

doi 62135

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES , UNIOS



COMBATE

EDICION ESPECIAL
PARA EL EXTRANJERO

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA - ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL

CCOO
Los 9 PUNTOS
QUE PROPONE
LA LCP

LIBERTAD para
los DETENIDOS

407
9189
1973-03

MARZO-ABRIL

1973

2fr.



II^o congreso de la L.C.R.

en un lugar del Estado español, acaba de realizarse el II Congreso de la LCR, de importancia esencial para la organización, tras los graves acontecimientos que han tenido lugar recientemente en ella.

Efectivamente, la LCR ha sufrido — apenas unos días antes del Congreso — la escisión de la tendencia minoritaria en el debate que emprendimos en abril. Los camaradas de la « encrucijada » — nombre con el que se conocía a dicha tendencia — prefirieron romper con la LCR, antes que sus posiciones políticas fueran derrotadas en el Congreso de la organización. La gravísima responsabilidad que han asumido al fraccionar la futura Sección Española de la IV Internacional debe ser denunciada públicamente y así lo hacemos. Las profundas divergencias políticas que — en todos los terrenos y, fundamentalmente, en el de la táctica de construcción del Partido — separaron durante el debate a ambas tendencias, no justifican, en modo alguno, la fracción: la concepción marxista revolucionaria del centralismo democrático permite la existencia en un mismo marco organizativo de dos tendencias, siempre que ambas respeten estos principios básicos de la teoría leninista de la organización. Pero también a este nivel existieron divergencias profundas, en la práctica, entre las tendencias: la escisión de la « encrucijada » no es más que la última, y la más grave, de sus actividades antiorganizativas durante más de ocho meses.

No nos extendemos ahora en estas cuestiones, que deben ser tratadas con serenidad, evitando que se produzcan, entre los trotskistas, los lamentables espectáculos que suelen proporcionar las escisiones de los grupos maoístas. COMBATE tratará estas cuestiones en próximos números.

La escisión « encrucijada » no eliminaba la necesidad de este II Congreso y la LCR lo ha realizado en los plazos marcados por una resolución unánime del Comité Central, cuando aún la « encrucijada » formaba parte de la organización, y recomendados por el Secretariado Unificado de la IV Internacional.

Antes de constituirse como tal, el Congreso oyó un informe de la Comisión de Mandatos sobre la representatividad de los delegados asistentes, número de militantes que representaban, etc. El informe concluía con las cifras globales de la organización, que demostraba, una vez más, el carácter minoritario, aunque por poca diferencia, de la escisión « encrucijada »: las cifras exactas son: LCR 54,63 %; grupo « encrucijada 45,47 %.

Una vez aprobado este informe, se constituyó el II Congreso de la Liga Comunista Revolucionaria (organización simpatizante de la IV Internacional). Asistieron a él delegados de todos los frentes de lucha en que la LCR realizaba, y realiza, su actividad. Asistieron también como invitados, dos camaradas en representación de las tendencias mayoritaria y minoritaria de la IV Internacional y de un representante de ETA.

También asistió un representante del grupo « encrucijada », que tuvo oportunidad de expresar la opinión de su organización, en el punto correspondiente del orden del día.

Durante cinco sesiones de trabajo, el Congreso abordó un orden del día compuesto por los siguientes puntos :

1. La crisis de la organización.
2. La construcción del partido.
3. La intervención en el movimiento obrero.
4. La intervención en el movimiento estudiantil.
5. Estatutos.
6. Relaciones con ETA.
7. Convocatoria del III Congreso de la LCR.
8. Elección del Comité Central.

En los debates se introdujeron modificaciones o enmiendas de diversa importancia a la totalidad de las resoluciones presentadas. Los textos finalmente aprobados son, claramente, muy superiores a los que inicialmente se habían presentado a la consideración del Congreso. Todos ellos serán inmediatamente publicados en « Comunismo », así como los diversos mandatos que realizó el Congreso al nuevo CC, siempre que, naturalmente, ello no suponga problemas de seguridad. También se publicarán los Estatutos de la organización junto con los de la IV Internacional.

El CC fue elegido tras muchas horas de discusión en torno a las diversas candidaturas presentadas : no podía ser de otra forma, en primer lugar, porque para los marxistas revolucionarios — continuando en éste, como en los demás terrenos, la tradición del Partido de Lenin y Trotsky — el CC es el máximo órgano de dirección política de la organización, y no esa especie de adorno formal que viene a ser en los partidos estalinistas ; en segundo lugar, porque acabamos de vivir experiencias muy amargas, en cuyo origen está una elección irresponsable y apolítica de CC, en el I Congreso de la LCR.

En el punto de las relaciones con ETA, y tras un informe del representante de su dirección, que asistía como invitado, el Congreso acordó por unanimidad una resolución en el sentido de proseguir y ampliar los fraternales lazos de camaradería en la discusión y en la acción que existían ya desde hace tiempo.

Por unanimidad, el Congreso, nombró su presidencia de honor con camaradas trotskistas asesinados o encarcelados en todo el mundo, Peter Graham, Tomás Chambi, Luis Enrique Pujals, Bonet y los militantes de la PRT (sección argentina de la IV Internacional) víctimas de la matanza de Trelew, « asesinados todos ellos por el imperialismo cuando combatían — militando hasta la muerte bajo la bandera de la IV Internacional — por la liberación de la humanidad entera de la explotación, la opresión y la barbarie bajo todas sus formas, en el mismo combate que nos une a todos los trotskistas de la tierra ». « Proponemos igualmente — continúa la resolución — que constituya esta presidencia de honor... (por razones de clandestinidad no publicamos este párrafo), y todos los demás militantes de la LCR encarcelados en las prisiones franquistas. Y cuantos marxistas revolucionarios, en cualquier lugar del mundo, sufren la represión del capitalismo, el imperialismo y la burocracia estalinista ».

El Congreso recibió un mensaje de los camaradas de la Ligue Communiste, que agradecemos profundamente, el cual publicamos al final. A su vez envió saludos comunistas a los luchadores que combaten bajo la dictadura franquista y a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, en su larga lucha contra el imperialismo, a través del siguiente comunicado :

« El II Congreso de la LCR (organización simpatizante de la IV Internacional) saluda

* al heroico pueblo indochino que continúa su combate insobornable y victorioso contra el imperialismo, que significa para todos los pueblos de la tierra un ejemplo, un estímulo y una esperanza revolucionaria. Renovamos hoy nuestro compromiso de apoyar con todas nuestras fuerzas este combate, hasta la victoria final.

* a todas las víctimas de los crímenes de la agonía del franquismo, en Granada, Erandio, Eibar, Barcelona, Madrid, Ferrol y a los militantes nacionalistas vascos asesinados.

* a todos los encarcelados por combatir contra la dictadura y el capitalismo.

* a todos los obreros y luchadores que llenan día a día de heroísmo y combatividad las fábricas, los tajos, las facultades y escuelas, las tierras todas del Estado español ».

Finalmente, los delegados cantaron el himno de la revolución proletaria, « La Internacional », y el Congreso fue clausurado.

En definitiva, creemos que este II Congreso ha significado un paso adelante de gran importancia en la construcción de la Sección de la IV Internacional en el Estado español, y que, en base a él, la LCR es hoy una organización con una línea política mucho más coherente y correcta, con unos militantes cuyo nivel político se ha elevado considerablemente y homogéneamente durante el pasado debate, con la confianza en sus propias fuerzas recuperada, con muchos de los graves errores del pasado corregidos definitivamente.

Estamos seguros de haber recuperado la grave crisis que abrió el I Congreso de la organización y así lo demostraremos sin duda en nuestra intervención militante a partir de ahora.

El II Congreso no ha respondido, ni mucho menos, a todos los problemas planteados, ni podía hacerlo. No se ha operado en él ningún « milagro », sino que se han reflejado los avances importantes y las limitaciones que aún mantiene la organización. Pero para todos los delegados ha sido una realidad evidente que allí se encontraba una organización leninista de combate, decidiendo entre camaradas su propio destino, sobre unas bases políticas más firmes y mejor comprendidas que nunca. Y ésto es lo importante. Por eso hoy la LCR tiene la moral recobrada y se enfrenta a las inmensas tareas que la lucha de clases plantea a los marxistas revolucionarios, con toda la seguridad necesaria en su programa y su organización.

COMITE DE REDACCION
19.12.1972



saludo de la LIGUE COMMUNISTE

Camaradas,

Saludamos calurosamente el II Congreso de la LCR. Estamos convencidos de que supone un paso decisivo hacia la construcción del Partido Revolucionario en España, una etapa fundamental en la construcción de la Sección Española de la IV Internacional.

La LCR acaba de ser debilitada de forma notable, por la escisión de una parte importante de la organización, que ha arrastrado a numerosos militantes y cuadros. La LCR ha pagado, por consiguiente, muy caro la clarificación política que acaba de realizar, impuesta por su propio desarrollo que hacía inviable la orientación sectaria ultraizquierdista que había mantenido en sus primeros tiempos.

Quizás el precio podría haber sido menor — como podría haberse evitado la formación del grupúsculo lambertista salido de las filas del grupo Comunismo — y los errores pudieran haberse evitado, en especial si la Internacional hubiera podido consagrar mayores esfuerzos a su desarrollo en España. Pero, sin duda, las condiciones particularmente difíciles de la construcción de una organización marxista revolucionaria bajo la dictadura franquista, en ausencia de toda tradición trotskista ante un desarrollo impetuoso de la lucha de clases, dejaba pocas posibilidades de elección.

Si vuestro I Congreso había estado marcado principalmente por la petición de la adhesión a la IV Internacional, este II Congreso debe permitir estructurar sólidamente una organización que va a tener que afrontar en los próximos años unas tareas mucho más graves que la mayor parte de las Secciones europeas de la IV Internacional.

Y esto solamente era posible sobre la base de la profunda clarificación política, que acabáis de realizar, durante el debate de tendencias.

Sabemos hasta qué punto es decisivo para el conjunto de la Internacional la construcción de la Sección Española. En esta tarea, en la que corresponde a vosotros la parte esencial de la responsabilidad, nos comprometemos a aportar nuestro apoyo militante.

! Viva la LCR !

! Viva la IV Internacional !

lee
difunde
discute

resoluciones del
II^o congreso
de la L.C.R.

Desde mayo a diciembre de 1972, la LCR desarrolló un debate de tendencias en torno a la tarea estratégica central de los comunistas en este periodo de la lucha de clases :

LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

Tras ocho meses de debate, pese a la escisión de la tendencia minoritaria, le LCR realizó su II Congreso.

En él, durante cinco sesiones de trabajo, delegados elegidos por todos los militantes de la organización discutieron y aprobaron resoluciones sobre los problemas fundamentales, estratégicos y tácticos, de la Revolución en el Estado español.

LA ALTERNATIVA MARXISTA REVOLUCIONARIA AL CREPUSCULO DEL FRANQUISMO

en venta
en

Librería « ROUGE », 10 impasse Guéméné. Paris-IV
Librería MASPERO,
y en las ventas militantes de los camaradas de la L.C.

la huida hacia adelante de la dictadura

Desde que a finales de 1970 las luchas de masas contra los Consejos de Guerra de Burgos obligaron a retroceder a la Dictadura, cambiando la correlación de fuerzas entre las clases a favor del proletariado, las líneas generales de desarrollo de la crisis de la Dictadura y el Capitalismo se han ido confirmando, sin excepción alguna, en cada uno de los acontecimientos concretos de la lucha de clases en nuestro país.

Efectivamente, durante estos dos años la burguesía no ha tenido un momento de respiro, no ha dispuesto del mínimo margen de maniobra que le permitiera enfrentarse al ascenso del movimiento de masas con alguna posibilidad parcial de éxito. En un principio, se trataba de imponer una política de « austeridad », es decir, de salarios miserables y alto nivel de paro, para que el proletariado financiara la llegada de « tiempos mejores ». La clase obrera se mostró dispuesta a pelear con uñas y dientes contra esa sobreexplotación, por sus condiciones de vida y trabajo, negándose a aceptar la miseria que ofrecían los convenios, estimulando así, además, la lucha de otros sectores. En estas condiciones el robo de la burguesía tuvo que realizarse a mano armada; en las grandes como en las pequeñas luchas, en las fábricas como en las facultades, las barriadas populares, etc., el intermediario fundamental, y muchas veces único, entre la burguesía y quienes planteaban cualquier reivindicación o protesta, era la Dirección General de Seguridad. El capitalismo español se mostraba sistemáticamente incapaz de satisfacer las más mínimas necesidades de las masas: frente a ellas no tenía más arma que la represión, y así todo resultaba claro y coherente. Miles de trabajadores hicieron la experiencia de la inutilidad de los cauces legales burgueses, aprendieron a confiar en sus propias armas de clase, las utilizaron a fondo en SEAT, en Michelin, en la Bazán, en la Construcción de Madrid, en Citroen, en Cometsa. De todos los combates se extraía inmediatamente la misma conclusión: solo la lucha paga; en todos se tambaleaba, amenazado de ruina, el montaje de los enlaces y convenios.

La preocupación fundamental de la burguesía no estaba en los millones de horas de trabajo perdidas, sino en la serie de derrotas políticas con que saldaban las luchas fundamentales, el aprendizaje revolucionario que estaban realizando miles de obreros, la extensión de la protesta y el combate a sectores de la pequeña burguesía, tradicionalmente fieles a la Dictadura.

Agazapado, a la defensiva tras la trinchera franquista, el capitalismo español no encontraba manera de abrir brecha en la creciente combatividad del movimiento de masas.

Y, de pronto, en las últimas semanas el panorama parece haber cambiado, o parece iniciarse el cambio. Dicen que han llegado los « tiempos de esplendor », la reactivación está más que confirmada los balances de los ministros, las declaraciones de economistas burgueses más o menos « críticos ». En SEAT y Citroen se firman convenios con unas mejoras inconcebibles hace sólo unos meses. La burguesía ha recuperado su optimismo: el discurso de fin de año del Dictador es saludado por la prensa poco menos que como una nueva Declaración de los Derechos del Hombre. El coro de los Areilza, Fraga y compañía, los « centristas », encuentran ánimos renovados para intentar otra vez vender su mercancía de disfraces para la Dictadura.

Entonces, ¿ ha encontrado finalmente la burguesía el margen de maniobra que necesitaba? ¿ Debemos esperar un reflujo de importancia en el ascenso del movimiento de masas? No, ni mucho menos. Pero tampoco pueden despreciarse las modificaciones reales que se han producido en la situación, las nuevas posibilidades de juego que la reactivación económica ha abierto para la Dictadura, por coyunturales que sean, por limitado que resulte su alcance. Es necesario adecuar las tareas revolucionarias a estas condiciones: la burguesía se ha movido un poco de su antigua posición; nosotros hemos de corregir la línea de tiro para continuar haciendo puntería.

Una « nueva política de convenios »

SEAT y Citroen van a ser en los próximos meses la regla o la excepción? De la respuesta a esta pregunta depende relativamente, la orientación que debe darse a la lucha por las reivindicaciones obreras. Solo relativamente, porque lo primero que debe señalarse es que en SEAT, y más aún en Citroen (la cifra dada por la prensa de 39 horas semanales, se obtiene suponiendo que los obreros trabajan 365 días al año; en realidad, el convenio define unas 43 horas semanales frente a las 48 anteriores), los obreros solo han obtenido una parte, más espectacular que efectiva, de sus reivindicaciones.

La maniobra patronal está bastante clara en ambos casos: con el recuerdo de las luchas aún recientes y

la capacidad que se mostrò entonces para *generalizarlas*, pendiendo sobre sus cabezas como una *amenaza potencial*, la burguesía considerò *màs rentable* echar mano de una «generosidad» aparente, contando con la excelente coyuntura del sector del automóvil y la ayuda del Estado. Esta ayuda tomò la forma, no de los cientos de policías como venía sucediendo hasta ahora, sino de la autorización de una subida de precios de un 4% aproximadamente. Y para que se vean los estrechos límites de la generosidad patronal, *solamente esta subida de precios* -cuyo coste pagaràn, naturalmente, los trabajadores a través del incremento general de la carestía de la vida- *compensa sobradamente el coste del «espectacular» aumento salarial de SEAT*: efectivamente, este aumento calculado sobre la base de 3.000 pesetas mensuales (en realidad han sido 2.800) igual para todos, supone unos 1.100 millones de pesetas anuales; si la empresa mantiene sus ventas, y todo hace esperar que las aumentará, ese 4% viene a significar unos 1.200 millones de pesetas. Un cálculo similar podría realizarse en Citroen. Pero además, sólo se han alcanzado mejoras de alguna importancia sobre una reivindicación - el aumento igual en el caso de SEAT, la duración de la semana laboral en Citroen-. En los demás aspectos, y sobre todo en los ritmos de trabajo, nada importante se ha conseguido. *La carga demagógica de ambos convenios*, su carácter de trampa mejor adornada que otras veces, queda así al descubierto. Si en los próximos dos años los trabajadores no consiguen romper este compromiso, firmado como de costumbre a sus espaldas, si no profundizan en la línea abierta por las luchas que en SEAT, respondieron a la firma del convenio, las dos empresas habrán realizado un excelente negocio.

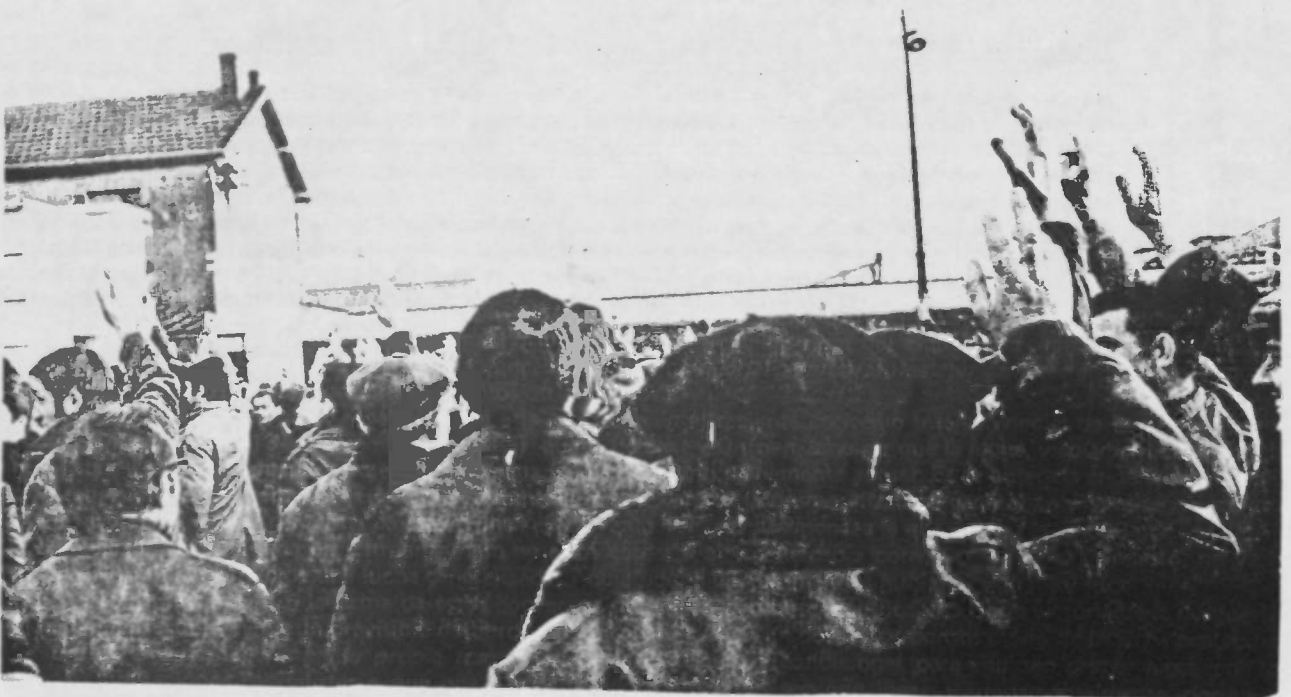
Pese a todo ello, hay que considerar que *convenios como estos van a poder contarse con los dedos de las manos*. Una reactivación como la actual no basta, ni mucho menos, para corregir las taras del esquelético capitalismo español, y la burguesía no puede ni plantearse siquiera conceder *aumentos salariales importantes con carácter generalizado* ni aún contando con la enorme tasa de inflación de los últimos años.

La actitud patronal se va a parecer *màs* a la mostrada en el reciente convenio interprovincial de la Banca privada (mejoras ridículas del 13% sobre el salario base), que la de Seat y Citroen, a no ser que la lucha, y *solamente la lucha*, la modifique: *solo la lucha paga* no es una consigna del pasado, sino plenamente actual. Es su ausencia en la Banca debido a la represión que se cebò sobre el sector durante el pasado año y la desmoralización general ante la ausencia de una línea revolucionaria de respuesta - la que explica ese ridículo 13%. Es su amenaza la que explica las 2.800 ptas. de SEAT o la reducción de jornada en Citroen, y aún en estos casos, si al «generoso» convenio se hubiera opuesto, no ya la amenaza, sino la realidad de una lucha generalizada, ¿quién duda que las mejoras hubieran sido muy superiores?

Pero por el momento, la firma de estos convenios sin apenas combate, significa una cierta victoria de la burguesía, al haber conseguido evitar un previsible desborde de sus cauces legales, en dos de los puntos claves de la lucha proletaria. Se trata ahora de *cogerla en su propia trampa*, y existen excelentes condiciones para ello: en primer lugar, por las propias limitaciones capitalistas a que nos hemos referido antes; en segundo lugar, y fundamentalmente, porque *la combatividad proletaria no solamente permanece intacta* -como han demostrado en los últimos días los obreros de Astilleros Españoles de Asúa y Olaveaga, Tornillerías Mata del Bajo Llobregat, Agut de Tarrasa, Astano del Ferrol, Montajes Lassauri de Puertollano, CASA y SKF de Madrid, Corberò de Barcelona, la casi totalidad de los obreros de la zona de Eibar, etc. etc., -sino que ha de verse estimulada por las mejoras conseguidas en SEAT y Citroen.

Existe un peligro real de que esta combatividad se *estrelle porque renazcan* ilusiones respecto a los convenios, sobre todo si permanece la tónica de luchas aisladas que, si exceptuamos a la zona del Bajo Llobregat, a Eibar y a Getafe en Madrid, ha caracterizado estos últimos meses, porque no hay ni que decir que luchas aisladas y convenios colectivos son términos estrechamente relacionados: no es posible combatir este aislamiento sin enfrentarse a los convenios.

Esta es sin duda una batalla que debe ser ganada en el próximo período: si en condiciones como las actuales conseguimos que los convenios continúen siendo *desenmascarados* ante la clase, la dictadura habrá sido golpeada en pleno rostro. Y para ello tan importante va a ser luchar por que se rompan los convenios ya firmados - haya pasado un año, o sólo unos días desde la firma -, como conseguir que la clase lo rechace allí donde ahora se inicia la negociación; sin respetar pues ningún calendario patronal, buscando el momento y el terreno que interesa a los obreros, colocando



siempre en el centro de las plataformas de lucha las reivindicaciones y consignas sobre las condiciones de trabajo (ritmos, primas, seguridad, horas extra, etc.), degradadas ahora más que nunca por los patrones para robar así lo que se han visto obligados a entregar en los salarios.

La vieja política represiva

Pero si en el terreno de la política de convenios puede observarse algún cambio, en cuanto a la represión de la dictadura y la patronal, todo se desarrolla conforme a lo previsto; en todo caso aquí habría que hablar de « reactivación policíaca ». Por una parte, en la casi totalidad de las empresas que hemos nombrado antes, los despidos y las sanciones han continuado a un nivel parecido al de los últimos años; por otra parte, el Tribunal de Orden Público y los Consejos de Guerra van a ser utilizados a tope en los próximos meses, constituyéndose en *la baza política fundamental* de la dictadura frente al movimiento. Las tareas que esto nos impone se desarrollan en otro artículo de COMBATE. Ahora tratamos de demostrar la coherencia entre los próximos juicios y la « generosidad » de los convenios, *como ambos aspectos forman parte de una misma línea política*, corresponden a unos mismos proyectos e intereses: los del gran capital.

Porque lo que va a ser juzgado ante el TOP y los Consejos de Guerra no es tanto un grupo de dirigentes obreros o estudiantes revolucionarios, no son las acciones de comando, ni las CCOO, ni la huelga de masas en particular, *sino el de derecho a combatir contra la dictadura y el capitalismo en general*. La profunda unidad que existe en la actitud de la burguesía ante los luchadores de Zaragoza, de Carabanchel o del Ferrol, reside aquí. El reciente juicio en torno al secuestro de Lorenzo Zabala se inscribe en el mismo marco.

La burguesía plantea *una prueba de fuerza frente a distintas expresiones acertadas o erróneas desde un punto de vista revolucionario* de un mismo movimiento, frente a distintas actividades y actitudes de la vanguardia. En todos los casos se trata de castigar ejemplarmente *a quienes representan a un movimiento que ha puesto en cuestión el derecho del capitalismo a explotar y oprimir al pueblo español, su mismo derecho a la existencia*.

Así, en un lado está *el espejismo* de unas concesiones salariales conseguidas gracias al « diálogo y la colaboración »; en el otro, *la realidad* de la represión sobre los luchadores de vanguardia. La burguesía quiere hacer creer al movimiento de masas que es su vanguardia quien impide la satisfacción de sus necesidades, que debe abandonarla a su suerte, que no es luchando, sino sometándose a sus explotadores como solucionará sus problemas. Quiere, en definitiva, que se olvide *la evidente experiencia de los últimos años*, quiere darle la vuelta a la experiencia de las últimas semanas, convertir a Vigo y al Ferrol en un mal recuerdo del pasado, a SEAT y Citroen en una demostración de lo bien que marchan las cosas cuando se adopta una postura « razonable », « conciliadora ».

Esta es la inmensa farsa que va a culminar en el TOP y los Consejos de Guerra. En ella se juega la dictadura, *esta vez sí*, el margen de maniobra que la reactivación económica solo ha podido entreabrir. Y en ella se juega el movimiento de masas la posición de fuerza arrebatada, conquistada desde Burgos. Nadie puede dudar que *esta batalla puede y debe ser ganada*, y que la victoria debe ser preparada desde ahora mismo, *desde todos los frentes* donde pueda alzarse un puño contra la dictadura.

Cualquier desviación *economicista o corporativista* debe ser combatida con especial rigor en una situación como ésta. La dictadura sólo retrocederá si se le enfrenta una lucha de conjunto en un terreno directamente político, si el movimiento que se empezó a forjar hace dos años, adquirió entonces confianza en su fuerza, templó luego sus armas en mil combates -unos generales, otros igualmente heroicos, pero dispersos, aislados- es capaz de reconstruir un único esfuerzo en defensa de su vanguardia, *que es como decir, en defensa de sí mismo*. Este es el objetivo, la tarea central de los próximos meses. Por aquí pasa ahora preparar la Huelga General Revolucionaria.

Huir hacia delante

De cara a estos enfrentamientos decisivos, la coherencia de la línea política hegemónica en el seno de la burguesía es muy clara, pero no es menos clara su *incapacidad mas que demostrada para oponer un freno de cierta solidez al ascenso de la lucha de masas y para resolver tres importantes problemas políticos del gran capital*: en primer lugar, cómo solucionar las contradicciones internas entre los diversos sectores de la burguesía cuando el dictador desaparezca; en segundo lugar, cómo intentar integrar al sistema a una serie de capas medias, cortando su creciente proceso de radicalización; en tercer lugar, cómo solucionar los problemas políticos formales que presenta la aceleración del proceso de integración al Mercado Común.

La ausencia de solución para estos problemas por parte de la banda Carrero ha dado origen al fenómeno « centrista », que intenta formular una salida dentro de la continuación de la dictadura franquista y el mantenimiento de la represión contra el movimiento de masas y su vanguardia.

En el centrismo han confluído portavoces políticos burgueses desde posiciones relativamente distintas: desde antiguos ministros de antes del 69 (Fraga, Silva...), algunos funcionarios cesantes del actual Gobierno (Ortí Bordás, Cisneros...), antiguos líderes de la fantasmal oposición burguesa (Ruiz Giménez, Arellano...) que parecen haber descubierto repentinamente insospechadas posibilidades « democráticas » en los principios del Movimiento Nacional. ¡Que milagrosas conversiones han terminado produciendo dos años de luchas obreras!

Porque una primera cuestión a destacar, dentro del espacio político que cubre el « centrismo », es la atracción que ha ejercido sobre esas « sombras políticas de la burguesía » que componían la llamada « oposición democrática ». Un primer motivo de ello se encuentra en las ilusiones que han aparecido sobre el porvenir del propio fenómeno « centrista » pero el motivo fundamental está, sin duda, en el pánico que a estos señores les ha producido el ascenso de la lucha de masas, el convencimiento que han adquirido de que

solamente la dictadura — con algunos retoques — puede defender sus intereses de clase. En este aspecto, no se les puede negar lucidez...

Una segunda cuestión de interés se encuentra en que el « centrismo » esté situado totalmente fuera del Gobierno y muy escasamente representado en los órganos fundamentales del Estado. Muy a pesar de la mayoría de los « centristas », naturalmente, porque el tal « centrismo » tiene muy poco que ver con una alternativa política coherente de recambio a la banda de Carrero. Tomado en su conjunto, es más una corriente de opinión — expresiva sí, de las contradicciones políticas de la burguesía — en la que coexisten todo tipo de camarillas, « clubs », consejos de administración, etc.

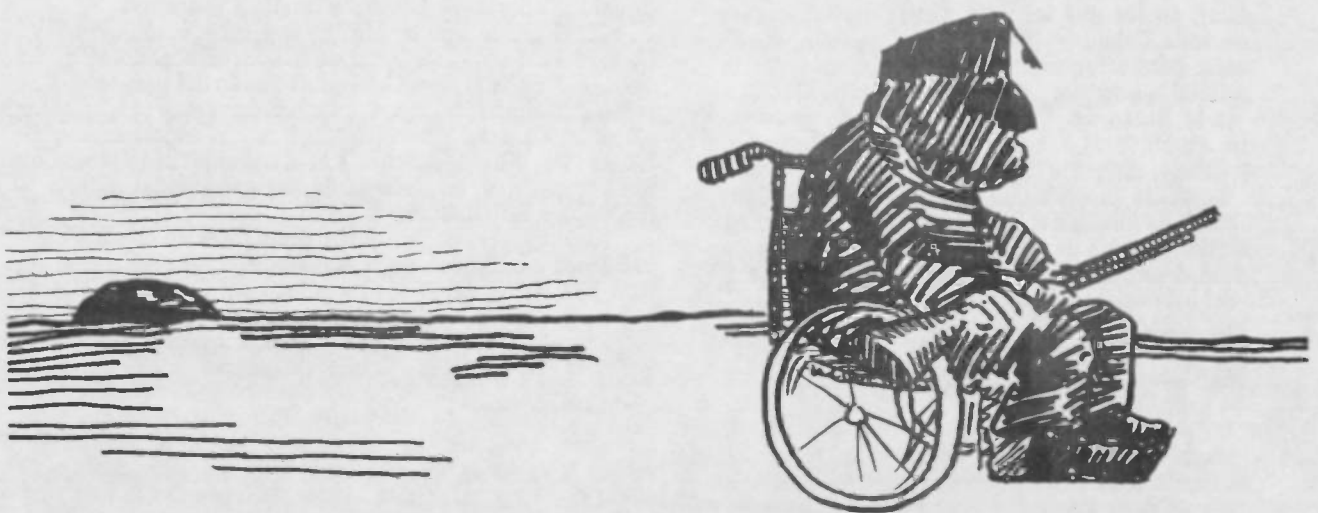
Las bases políticas comunes de este singular « pacto » no van más allá del acuerdo en que la dictadura debe ser mantenida a cualquier precio, que este mantenimiento exige algunas reformas, exclusiva y tímidamente políticas : asociaciones, elecciones a cierto nivel, y exige igualmente *mantener, y aún reforzar, modernizar, el aparato represivo.*

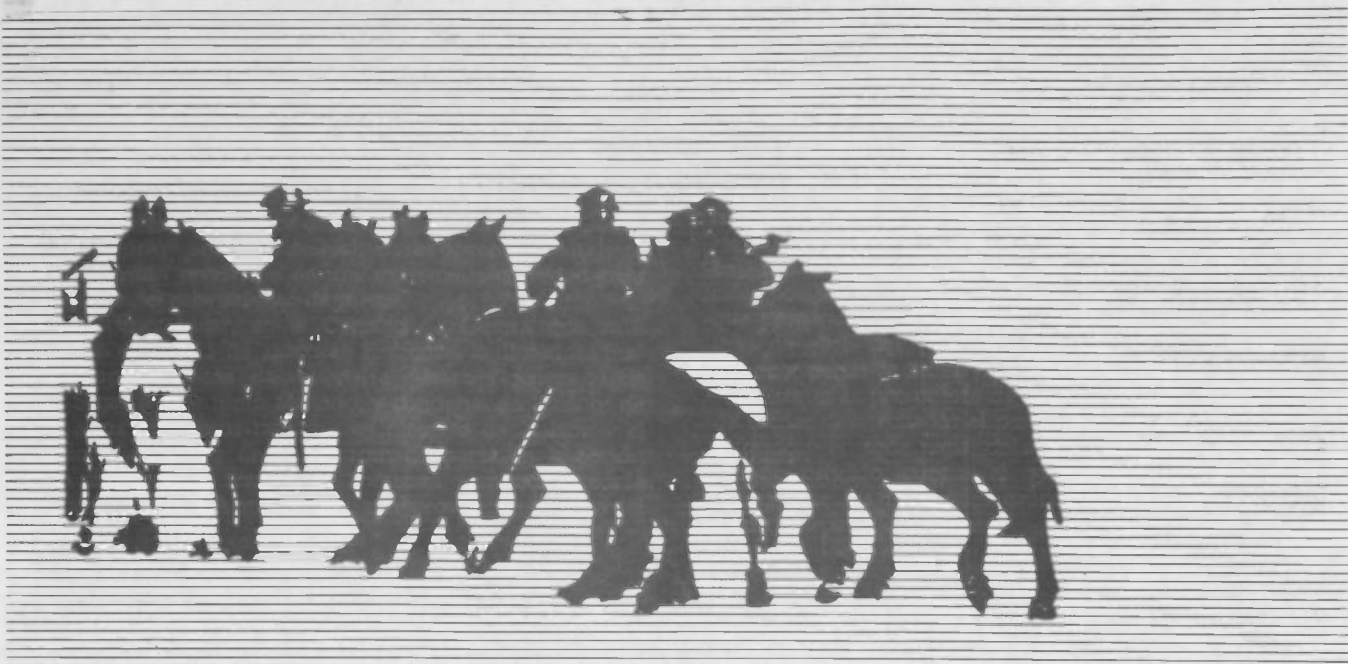
Por consiguiente, *el « centrismo » no tiene ninguna alternativa para el problema esencial del capitalismo en nuestro país : cómo enfrentarse al ascenso de la lucha de masas.* Sus desacuerdos en este terreno con la banda Carrero van, en todo caso, por ineficacia, torpeza, falta de inteligencia en el uso de la represión.

Se deduce de todo ello que, aunque no pueda rechazarse la posibilidad de que la burguesía llame a algunos de estos fieles servidores, o recoja alguna de sus propuestas para echar una mano de pintura al franquismo, no obtendría con ello armas nuevas para enfrentarse a su enemigo fundamental, al proletariado. En este terreno, la burguesía debe dejar de buscar nuevas soluciones : **no existen.**

Esta es la razón de que cuando los negocios no marchan bien, pueda dar la impresión de que la burguesía permanece atrincherada, inmóvil ; en cambio, cuando, como ahora, marchan mejor, parece que se fortalece, avanza. Pero se trata sólo de una impresión : la dictadura, ni estaba parada antes, ni avanza ahora : siempre huye. Cuando parece haber superado un obstáculo, solamente ha creado otro mayor. Y la poca luz que, a veces, ilumina su huida no es la del alba. Es la del crepúsculo.

M. Saura





LOS TRIBUNALES FRANQUISTAS CONTRA EL MOVIMIENTO DE MASAS

Los juicios y su significado

Después de los Consejos de Guerra en Barcelona contra acusados de pertenecer al PC (i) y al FAC (Front d'Alliberament Català), en los que las importantes movilizaciones realizadas en toda Catalunya durante su desarrollo, consiguieron rebajar considerablemente las graves penas que la dictadura pretendía imponer; tras los Consejos de Guerra a 8 obreros de la Bazán del Ferrol y el realizado recientemente contra acusados de haber participado en el secuestro de Lorenzo Zabala, dirigente de la empresa eibarresa Precicontrol, la dictadura prepara una cadena de nuevos Consejos de Guerra y de juicios del llamado tribunal de « Orden Público » contra una serie de luchadores obreros y estudiantiles, que están revestidos de una extremada gravedad para el conjunto del movimiento de masas.

En primer lugar, en el Consejo de Guerra que va a celebrarse el día 31 de enero en Zaragoza, la dictadura pretende imponer pena de muerte a Alvaro Noguera, Luis Javier Sañarra y Antonio Mellado, y condenas de 30 años de cárcel a miembros más del « Colectivo de la Hoz y el Martillo », acusados de haber tomado parte en la acción contra el consulado francés de Zaragoza, respondiendo a la represión sobre ETA en Francia, que provocó la muerte del consul.

Para los 10 de Carabanchel, acusados de formar parte de la Coordinadora General de Comisiones Obreras, el TOP pide un total de 162 años de cárcel, con penas que oscilan desde 20 años, 6 meses y un día, al trabajador sevillano Eduardo Saborido, a 12 años y un día a varios más.

En el juicio que también se está preparando contra 23 obreros del Ferrol, acusados de haber participado de forma destacada en la Huelga General de Marzo del pasado año, se pretenden imponer penas que oscilan desde 17 años de cárcel como a Rafael Pillado, a 6 meses de cárcel, a unos obreros cuyo único « delito » es el haber luchado junto con sus compañeros, en defensa de sus necesidades, contra la represión y la dictadura.

Finalmente, también están pendientes de juicio 14 trabajadores madrileños de la construcción, acusados de sedición por ser considerados miembros del Comité de Huelga que preparaba la Huelga General de la construcción madrileña de abril del 72, y a los que la burguesía pretende imponer penas de hasta 13 años de cárcel.

Esta es la prespuesta de la dictadura frente a la oleada de luchas desarrolladas el pasado año: *la puesta en marcha, a fondo y en toda regla, del aparato judicial burgués*, en un ataque dirigido contra el conjunto del movimiento de masas, que los habituales cauces de represión se han mostrado incapaces de detener.



Que pretende la burguesía ?

Con estos juicios la dictadura pretende plantear una prueba de fuerza frente al movimiento de masas. Se trata para ellos de establecer un « test » sobre las posibilidades actuales de respuesta de éste, en función de cuyo resultado determinar su actitud en los próximos meses : o bien las movilizaciones provocan un nuevo retroceso de la dictadura, o bien, si éstas no se producen con la necesaria amplitud, la burguesía se creará en condiciones de asentar nuevos golpes sobre el movimiento de masas, y en especial, sobre su vanguardia. Pero, además, cada uno de estos juicios cumple también funciones específicas dentro del contexto general de los planes de la dictadura contra las masas trabajadoras y estudiantiles y los luchadores de vanguardia.

Con la campaña orquestada desde todos los medios de difusión alrededor de la acción del « Colectivo... » contra el consulado francés de Zaragoza — y recientemente del secuestro de Huarte —, condenando farisáicamente « la violencia » en general, endefensa de su mal llamado « orden », la dictadura no busca sino encubrir su terrorismo y la agravación de la represión. Actos como los asesinatos de militantes nacionalistas vascos en los Pirineos, de obreros y estudiantes como en Granada, Eibar, Barcelona, Madrid, Ferrol, Santiago..., las brutalidades de la Policía Armada, la Guardia Civil, así como de las recientemente creadas y ya tristemente célebres Compañías de Reserva General (brigadas móviles), monstruosidades como las detenciones, palizas y torturas en los calabozos de la BPS..., demuestran sin ningún equívoco cuál es el « orden » del que se reclama la burguesía : el de la intensificación de la represión y el mantenimiento de la explotación.

Al mismo tiempo, con todo ello la dictadura busca desprestigiar las formas de acción directa a las que los obreros y estudiantes recurren de modo cada vez más crecientemente como única manera de conseguir sus reivindicaciones ; a la vez que frenar su generalización, acrecentada, de modo peligroso para la estabilidad de la dictadura asesina, como muestran claramente las Huelgas Generales del Ferrol y Vigo, golpeando con una feroz voracidad sobre los revolucionarios.

Parecidas intenciones, aunque de distinto modo, tiene la dictadura con respecto al juicio contra los 23 obreros del Ferrol. En este caso, los sicarios del gran capital persiguen vengarse de una movilización amplísima, con movimientos de solidaridad en distintos puntos, que les hizo temblar en sus mullidas poltronas ante el espectro de la Huelga General Revolucionaria. Se trata de revolverse, imponiendo largas condenas, sobre su propio miedo, de demostrar, frente a las masas y a ellos mismos, que aquellos días de marzo del pasado año no pueden quedar impunes. A la vez, quiere también ser un aldabonazo de atención sobre los riesgos de la lucha generalizada contra la represión y la dictadura, una indicación del esfuerzo que deberá desarrollar el proletariado para derrocar al franquismo.

Golpeando duramente con largos años de cárcel a los diez trabajadores detenidos en Pozuelo de Alarcón y a los 13 obreros de la construcción de Madrid, la burguesía intenta llevar a cabo una « acción ejemplar » contra la vanguardia obrera, haciendo recaer monstruosas penas sobre la cabeza de luchadores destacados. Y es que la dictadura es consciente de que las formidables luchas obreras del pasado año están jugando un importante papel en el crecimiento de los organismos unitarios de autodefensa del proletariado en todos los planos, haciendo avanzar a pesar de todos los zig-zag, de todas las dificultades, el proceso de recomposición de Comisiones Obreras en todo el Estado, y pretende cortar todo ello con la represión, no ya sólo policiaca, sino también judicial y gubernativa, en un vano intento de impedir la incontenible escalada del movimiento de masas.

En todos estos casos se trata de un ataque frontal contra el conjunto del movimiento, al que éste debe res-

ponder de modo masivo y unitario, convirtiendo estas agresiones en una nueva derrota de la dictadura, en un paso adelante del movimiento en todos los terrenos (objetivos, organización, formas de lucha), en trampolín de un nuevo ataque hacia el derrocamiento revolucionario de la dictadura y el capitalismo. Esta es la orientación fundamental que debe presidir la intervención de la amplia vanguardia obrera y estudiantil en este terreno, como condición misma de su efectividad.

Pero para cumplir con esta tarea, es indispensable ver más concretamente los objetivos que deben estar presentes en las movilizaciones y con los que debe armarse estos obreros y estudiantes de vanguardia, las formas de lucha que éste debe asumir, así como analizar también las falsas actitudes y alternativas de reformistas y oportunistas.



De nuevo sobre el « Colectivo de la Hoz y el Martillo » y la acción contra el consulado

Vamos a retomar aquí la explicación que en el anterior número de COMBATE hacíamos de la acción llevada a cabo por el « Colectivo » sobre el consulado francés de Zaragoza.

El « Colectivo » surge en un contexto determinado por un movimiento estudiantil en ascenso durante el pasado curso en Zaragoza y por el rápido proceso de radicalización de una amplia vanguardia surgida de este ascenso y agrupada en los « Comités de Lucha de la Universidad ». En ausencia de intervención de una vanguardia marxista revolucionaria, y frente a la política derechista del PCE (sensiblemente débil en la universidad zaragozana), esta vanguardia busca afanosamente una salida al impasse del movimiento del primer trimestre de este curso, más allá de su propia movilización, en el exterior del medio estudiantil. El « Colectivo » constituye una de las expresiones posibles de esta búsqueda, de algunas de las potencialidades y frustraciones « espontáneas » de la vanguardia estudiantil, cuando ésta está sometida a sus propias contradicciones, cuando está cortada de un proyecto revolucionario de transformación del conjunto de la sociedad.

De este modo, la acción contra el consulado francés de Zaragoza, planteada como una respuesta a las agresiones contra ETA en ambas partes de los Pirineos (prácticamente

la única que hubo en todo el Estado español), adoleció de una serie de graves errores e irresponsabilidades que la marcarían negativamente.

Errores presentes en su mismo planteamiento : se trata de una acción llevada a cabo por un puñado de revolucionarios, sin buscar ser comprensible por las masas trabajadoras, sin responder a ninguna perspectiva de movilización, y, lo que es más importante, sin estar integrada en el marco de una estrategia de derrocamiento del poder burgués por medio de la acción revolucionaria de masas. Graves irresponsabilidades en su puesta en práctica : la innecesaria pintada del consul, que al lanzar precipitadamente un coctel-molotov — previsto, al parecer, para cubrir la retirada del piso — prende en la pintura, produciendo quemaduras graves al consul que acabarían con su vida, y que afectarían también, con menor intensidad, a los mismos protagonistas de la acción.

Pero ni estas críticas ni nuestra caracterización del « Colectivo » nos lleva a considerar a estos compañeros como un grupo de paranoicos o una banda contrarrevolucionaria, como algunos sempiternos dogmáticos de salón, o reformistas inveterados, se atreven a afirmar, oralmente, es claro. Tampoco esto nos lleva a inhibirnos de dar nuestra opinión sobre la acción ; las únicas organizaciones que han tomado pública posición sobre ella han sido, aparte naturalmente de la LCR, nuestros camaradas de ETA-VI y el grupo libertario barcelonés de la FAI. El resto de organizaciones, y en un lugar destacado el PCE, han corrido « un tupido velo » sobre el asunto, guardando un respetuoso silencio que no hace sino facilitar objetivamente la campaña ideológica de la dictadura. Para nosotros, los militantes que han llevado a cabo esta acción expresan, aun con graves deformaciones, una clara voluntad de combate contra la dictadura y el imperialismo. Pensamos también que la lucha en su defensa y contra las compañías de mentiras y falsificaciones de la prensa burguesa, el combate contra las tres penas de muerte y las monstruosas penas que el próximo Consejo de Guerra les quiere imponer, no es « en todo caso, un tema por el que agitar entre otros muchos » o un simple acto humanitario, sino una necesidad vital de autodefensa del movimiento de masas, un deber ineludible de todos los revolucionarios, lo más importante en estos momentos.

Porque, luchar contra las tres penas de muerte, por la libertad de los 8 de Zaragoza, es combatir contra el terrorismo « legal » de la dictadura, y ninguna divergencia, por fundamental que pueda ser, con el « Colectivo » o con la acción del consulado, puede borrar la absoluta necesidad de lograr el más amplio frente de combate de obreros, estudiantes, profesores, profesionales..., de las Comisiones Obreras y las organizaciones estudiantiles, de los Partidos y organizaciones obreras, contra esta salvaje agresión franquista. Y es preciso no perder ni un solo momento en la lucha por detener el brazo asesino de la dictadura, con movilizaciones amplias, combativas y defendidas en todos los sectores, en todas las ciudades. En este caso, los días, las horas, cobran una especial importancia.

! Abajo las tres penas de muerte !

! Libertad para los 8 de Zaragoza !

! Abajo los Consejos de Guerra y las jurisdicciones especiales !

! Disolución de la B.P.S., policia armada, guardia civil y C.R.G. !

! Libertad para todos los detenidos !

Los juicios contra los 10 de Carabanchel, los 23 del Ferrol y los 14 de la Construcción.

La intervención del PCE y las tareas del movimiento

Como por una ironía de los tribunales de la dictadura, van a unirse en el tiempo juicios contra luchadores que representan etapas distintas del movimiento obrero en los

últimos años.

Así, por una parte, están los diez trabajadores detenidos en Pozuelo de Alarcón (Madrid) acusados de pertenecer a la Coordinadora General de Comisiones Obreras. La mayoría de ellos son líderes obreros hartos conocidos, que, en gran medida, encabezaron durante la segunda mitad de la década de los 60, la lucha por el impulso y estabilización de CCOO en todo el Estado, a través de una orientación legalista, de utilización de los llamados « cauces legales » consiguiendo de modo general un indudable éxito en las elecciones sindicales de 1966 con su política de utilización de los cargos de la CNS. Pero, de qué sirvió esta política basada en una orientación de colaboración de clases ?, dónde están los resultados de estos « éxitos » ? La crisis de CCOO que, iniciada en los años 67-68 se prolonga hasta nuestros días (como explicamos en la resolución de nuestro II Congreso sobre « Intervención en el Movimiento Obrero »), las largas y repetidas condenas y encarcelamientos de luchadores obreros que buscaban « ensanchar la legalidad », como los que ahoran van a ser juzgados..., son algunos de los frutos de esta falsa orientación legalista y de subordinación a alianzas con sectores del gran capital propugnada por la fracción del PCE en las CCOO. Incluso hoy mismo, esta orientación sigue antiendiéndose como expresa en el llamamiento de la hiperburocrática Coordinadora General de las CCOO, de diciembre, cuando dice : « Este proceso... se hace en unos momentos en que una gran parte de la burguesía española está convencida de que los sindicatos oficiales ya no le son útiles y va admitiendo la idea de que tendría que negociar con dirigentes auténticos y representativos » (??? !!!).

Por otra parte, están los 23 obreros del Ferrol, detenidos en el fragor de la Huelga General de marzo pasado, desarrollada a través de formas de acción directa desde que se inicia la solidaridad con los obreros de Bazán en lucha por sus reivindicaciones, organizando la generalización de esta solidaridad y de la respuesta a los asesinatos de Daniel Niebla y Amador Rey, mediante piquetes de extensión muy amplios, organizando la defensa de las movilizaciones que en escasas horas fueron capaces de paralizar la ciudad, consiguiendo la incorporación al movimiento de los estudiantes, comerciantes, profesionales, etc., con piquetes de auto-defensa de las movilizaciones contruoidos de modo aun embrionario, con una movilización que en Galicia y otros puntos del Estado fue capaz de conseguir poner en pie importantes acciones de apoyo.

Entre estos dos ejemplos distintos de orientación para el movimiento obrero en su lucha contra la explotación y la dictadura, se sitúa la tercera Huelga General de la Construcción madrileña de abril del 72, que los 14 obreros, que van a ser juzgados próximamente, son acusados de preparar. Es ésta, las experiencias son algo contradictorias ; convocada a nivel general de un modo burocrático y desmovilizador, en algunas zonas importantes de Madrid, la huelga constituyó un caudal rico en valiosos ejemplos de métodos de combate y organización, con serios intentos de elección de Comités de Huelga, es decir, de dirección de la lucha por los mismos huelguistas a pie de tajo.

Pero, como explicábamos al comienzo del artículo, la burguesía no hace distinciones en el momento de reprimir. En todos los casos persigue un mismo fin : atacar al movimiento, golpeando sobre sus mejores luchadores, buscando privarle de sus posibilidades de defensa y de lucha contra la explotación y opresión capitalista. Muchas menos distinciones debemos hacer nosotros en el momento de su defensa, del combate sin tregua por su liberación.

Sin embargo, creemos importante señalar, puesto que existen, estas diferencias sin que por ello tengamos ninguna voluntad divisora de la necesaria unidad en la lucha, sobre todo teniendo en cuenta el tipo de campaña que sobre estos juicios ha empezado a hacer la dirección carrillista.

En efecto, como señalábamos antes, esta campaña está formulada en los mismos términos y con los mismos



métodos que la orientación que condujo al desastre de CCOO y que hoy dificulta gravemente el proceso de su recomposición. Las recogidas de firmas, que incluso en algún caso se limitan a los cargos sindicales, los llamamientos al respeto de la declaración de los « derechos humanos », el impulso en los sindicatos de Francia, Italia y Alemania de protestas verbales en el marco de un inoperante « tribunal sindical internacional » que debería presionar en la OIT (organismo especializado de la ONU), la presión sobre los órganos del Mercado Común Europeo, no son ni mucho menos los métodos para conseguir amplísimas y combativas movilizaciones de masas en el Estado español y en Europa, capaces de lograr efectivamente la liberación de los 10 de Carabanchel y los otros obreros pendientes de juicio. Tampoco sirven declaraciones como la aparecida en la « Hora de Madrid » (órgano local del PCE) en diciembre en la que se lee : « Incluso tenemos que obligar a los verticalistas – aunque sea forzados – a « actuar », o las propuestas a formar unas « comisiones » con « personalidades » de « los demás sectores sociales », como las aparecidas en el llamamiento de la Coordinadora General de las CCOO citada más arriba.

El camino es otro, es el mismo que salvó la vida a Izco y sus compañeros, el de la acción directa contra la dictadura, que se ha abierto ya paso entre sectores amplios de CCOO gracias a la acción de los revolucionarios en su interior, como expresan estas frases del Boletín de Información de la Comisión Obrera de Artes Gráficas de Madrid, « Gráficos », de enero de este año, donde estos trabajadores escriben : « Nuestras luchas contra los Consejos de Guerra de Cataluña, las de Vigo en septiembre..., están señalando el camino de la victoria : el de la lucha directa, unificada en las Asambleas de todos los trabajadores, manifestada en la calle, defendida de las agresiones de la dictadura ».

Este es pues el camino para luchar contra las monstruosas penas que el gran capital quiere imponer a luchadores destacados, el que fortalece y permite impulsar realmente Comisiones Obreras, combatiendo eficazmente esta nueva agresión franquista.

Y hoy este combate está íntimamente ligado a la lucha contra las mascaradas « judiciales » por la disolución del TOP y las jurisdicciones especiales, la lucha contra la represión policiaca y patronal, por las libertades de reunión, asociación, huelga y manifestación, que los obreros y estudiantes ejercen valerosamente cada día enfrentándose a las fuerzas represivas y por la readmisión de todos los despedidos, por la retirada de todas las sanciones.

Y es también un combate contra la CNS, aparato de la dictadura para la represión y el control de las luchas obreras, por impulsar la dimisión de los enlaces y jurados, por un sindicato obrero independiente de los capitalistas, los obispos y el Estado ; un lucha contra las continuadas agresiones de las fuerzas represivas del gran capital, que tienen sobre sus cabezas una larga lista de asesinatos, por la disolución de la B.P.S., Policía Armada, Guardia Civil y Compañías de Reserva General, combate que debe ser inseparable de la organización de piquetes para la defensa de las movilizaciones.

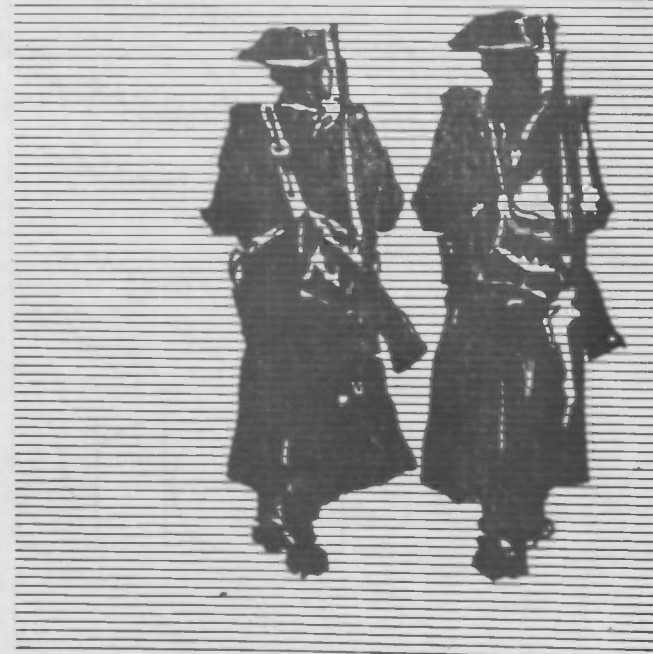
Y, finalmente, este combate contra la dictadura asesina, contará a bien seguro con algo más que bienintencionados mensajes internacionales de aliento, al igual que en Burgos, los trotskistas en toda Europa, en todo el mundo, impulsarán movilizaciones de solidaridad con la valerosa lucha del proletariado en el Estado español.

! Libertad a los 10 de Carabanchel !

! Libertad a los 23 del Ferrol y a los 14 de la Construcción !

! Libertad para todos los detenidos !

!! Abajo la dictadura asesina !!



LA LUCHA DE LOS SANITARIOS EN BARCELONA

Enero ha sido un mes de lucha intensa en la Sanidad. Pero las movilizaciones en este sector, que el año pasado alcanzaron su máxima intensidad en la solidaridad con el hospital psiquiátrico de Oviedo, no han hecho más que empezar. La medicina tiene un marcado carácter de clase: una asistencia de calidad para la burguesía junto a la precariedad y el abandono para el proletariado y la mayoría de la población; al mismo tiempo el fraude y la especulación a partir de las necesidades de asistencia médica y sanitaria de la población son la base de grandes negocios capitalistas (industria farmacéutica, cuotas del SOE, ...). Las luchas del barrio de Santa Coloma en Barcelona durante el año pasado indicaban ya que el proletariado y las masas pasaban al ataque contra la medicina de clase. Las luchas de Oviedo y las actuales de Barcelona señalan que los trabajadores de la sanidad y un sector de médicos han iniciado un combate que liga estrechamente la satisfacción de sus reivindicaciones específicas con la consecución de una medicina de calidad para toda la población. El próximo paso debe ser la construcción de un amplio movimiento de masas contra la medicina de clase con el proletariado a la vanguardia.

El análisis de las últimas luchas de Barcelona permite constatar los avances realizados y el camino que queda por recorrer. El origen de las luchas han sido dos centros distintos: el Instituto psiquiátrico de la Santa Cruz y el Hospital Francisco Franco.

En el caso del Instituto Mental (manicomio de Horta) se trata de un ejemplo de especulación y rentabilización de unos servicios considerados superfluos por la burguesía. Su origen se remonta a la venta de unos terrenos a una inmobiliaria y progresivo derrumbe del edificio. De aquí el destino incierto de las 120 enfermeras de la plantilla actualmente existente. Al mismo tiempo, se anuncia el aumento de la cuota para los enfermos que no dependen de la Diputación. Desde noviembre se venían realizando acciones de protesta (encierro de 24 horas) reivindicando: una respuesta al futuro de la institución, de los 420 enfermos y del personal existente, la inclusión del enfermo mental y de otras enfermedades crónicas en la Seguridad Social, al tiempo que se denunciaba el carácter clasista de la medicina actual que abandona a todos los enfermos no inmediatamente «reparables» para el trabajo productivo. Estas acciones culminaron con el encierro de 18 personas (médicos, auxiliares y trabajadores voluntarios) del día 2 al 17 de enero, que terminó con la apertura de 18 expedientes informativos, prohibición de volver al Instituto Mental y suspensión de empleo y sueldo. Dos días más tarde se produce otro encierro de 48 horas por parte de la casi totalidad del personal auxiliar y médico en contra de la represión de los 18 expedientados y por las reivindicaciones iniciales.

Estas acciones en el Mental coincidieron en el tiempo con las luchas del hospital del SOE en el Valle de Hebrón, que alcanzaron una gran intensidad y extensión. Esto no justificaba sin embargo la actitud que adoptó el PCE (y que el grupo «encrucijada» secundó en un primer momento) de condenar la moción del Mental como minoritaria y divisionista. El desarrollo posterior de los acontecimientos ha demostrado que la actitud que adoptó nuestra organización fue la única correcta: apoyar la acción minoritaria al tiempo que explicábamos la necesidad de generalizar y extender la lucha, de llevarla a la calle cuando la movilización en la sanidad estaba alcanzando un carácter de masa.

La lucha en el Hospital del Valle de Hebrón se inicia con una asamblea, en diciembre, en la que participan más de 2.000 personas y se plantean los siguientes objetivos: 3.000 pesetas de aumento igual para todos, contratos fijos de trabajo, puestos fijos de trabajo, no a los despidos, etc. Se denuncia a la Seguridad Social que utiliza las cuotas de los trabajadores para financiar las empresas del INI. Rápidamente la represión se abate de forma brutal sobre el hospital: los despidos, más de 100 expedientes, creación de car-

nets de control de distinto color en cada pabellón, contratación como celadores de 60 sociales con misión de control y represión, interrogatorios en comisaría, etc. etc.

Es a partir de este momento que se inicia la extensión de la lucha que culmina con la jornada del 17 de enero. Se solidarizan los hospitales de Santa Coloma, de San Pablo, Clínico SOE de Bellvitge, la facultad de medicina Autónoma y más tarde se consigue realizar una gran asamblea estudiantil en el Clínico. La lucha de sanidad empieza a ser explicada en numerosas CCOO, Colegios de médicos, etc. Sin embargo, a partir del día 17 la lucha empieza a decaer, principalmente a causa del incremento brutal de la represión: cargas de la policía, ocupación policial de los centros, despidos, interrogatorios, detenciones, etc. En esta situación, nuestros camaradas lanzaron la iniciativa de una jornada de movilización contra la represión, pero ni la coordinadora de CCOO de sanidad, ni las reuniones de unidad de acción con otros grupos que fueron convocadas, asumieron esta propuesta ni dieron otra alternativa. Desde entonces el movimiento ha ido debilitándose. La principal tarea ahora consiste en sacar las lecciones de estas luchas, en hacer un balance de las mismas.

Como principales aspectos positivos del mismo deben citarse:

- La proliferación de asambleas de todo el personal sanitario (médicos, ATS, auxiliares, ...) y la información (en algunos casos asistencia) de enfermos. Estas Asambleas eran las que tomaban las decisiones y que daban cohesión y unidad al movimiento.

- El tipo de reivindicaciones impulsadas: unitarias para el conjunto del personal sanitario, antirrepresivas, iniciando la denuncia contra la medicina de clase... gracias a las cuales se fomentaba a la vez la unidad de la lucha y la posibilidad de su ligazón con el movimiento obrero.

- La extensión de la lucha no sólo a otros hospitales sino también al movimiento estudiantil y, de modo más embrionario, sólo informativo, a la clase obrera.

Entre las debilidades de la lucha debe citarse la dificultad para plantear una crítica radical a la medicina de clase; la inexistencia de Comités elegidos y revocables en la Asamblea, capaces de organizar la lucha en cada centro, de coordinar a estos entre sí y extender la lucha, la ausencia de piquetes de autodefensa frente a la represión policiaca y de piquetes de extensión de la lucha. Por otra parte, la organización de la vanguardia amplia (CCOO, ...) se ha demostrado demasiado débil y ha sido sorprendida por el alcance y las dimensiones de la lucha, la influencia de la política del PCE (legalismo, separación entre médicos y personal sanitario, ...) no es ajena a ello, así como a la insuficiencia de la solidaridad. Fuera de los hospitales la más importante ha sido la aportada por el movimiento estudiantil, aunque esta ha estado por debajo de las posibilidades reales del mismo, en parte debido al desconcierto que existe actualmente entre la vanguardia. La reacción de CCOO ha sido débil y tardía, en la línea de la ausencia de respuesta a agresiones como los Consejos de Guerra de Bilbao, Zaragoza, Ferrol y el anunciado juicio contra los 10 de Carabanchel. Todos estos factores, unidos a la falta de iniciativa de los grupos políticos, a excepción de la LCR, en potenciar la unidad de acción para organizar una respuesta, ha limitado de modo muy importante la generalización del movimiento.

En conjunto, la lucha de Sanidad, a pesar de las debilidades, a pesar de la represión, ha significado un avance para la estructuración de un amplio frente de lucha contra la medicina de clase en el que concurran la clase obrera, los trabajadores de sanidad, estudiantes, médicos, etc. Para impulsarlo, la LCR ha propuesto, en el curso de la lucha, la siguiente plataforma:

- ! 3 500 pts de aumento igual para todos !
- ! 450 ptas de sueldo diario mínimo !
- ! No a los contratos eventuales ! ! Paso de los eventuales a fijos !
- ! No al cambio de puesto de trabajo ! ! Veto de la Asamblea a los cambios arbitrarios ! ! Inclusión del enfermo mental y todas las enfermedades crónicas en la Seguridad social !
- ! Asegurar todas las camas y la plantilla del Instituto Mental !
- ! Medicina y hospitales gratis para todos ! ! Expropiación de las clínicas privadas !
- ! Una seguridad social íntegramente financiada por el Estado, gestionada por los trabajadores y que abarque a toda la población !
- ! Readmisión de los despedidos !
- ! Retirada de las sanciones !
- ! Libertad inmediata para los detenidos !
- ! Fuera la policía de los hospitales, fábricas y universidades !
- ! Los comités surgidos de las luchas responsables ante las asambleas son el modo de organizar la lucha !
- ! Formemos piquetes de autodefensa !
- ! Extendamos la lucha mediante piquetes !

NOTA DE LA REDACCION: Recibimos información de que al mismo tiempo que se producían estas movilizaciones, en el hospital de la Fe de Valencia y otros centros hospitalarios de la ciudad, así como en la Facultad de Madrid, se ha reproducido una hoja de una comisión de trabajadores de la Sanidad llamando a la lucha en solidaridad con Barcelona, por sus propias reivindicaciones y contra la represión. Asimismo, se han producido intentos de celebrar una Asamblea en el Hospital de la Fe, que fueron cortados por el cerco policiaco.

26.1.73



Universidad

¿ POR DONDE EMPEZAR



Después del impresionante ascenso del movimiento estudiantil (solidaridad con medicina, jornadas como la del 14 de febrero y 8 de marzo, boicot de exámenes en Madrid, ...), la burguesía, durante el verano, ha arbitrado un conjunto de medidas que, si bien han afectado de modo directo sólo a la Universidad de Madrid, por su alcance hoy se dirigen contra todo el movimiento de estudiantes y profesores. Los decretos de julio suponen además un cambio de táctica de la burguesía para la represión del movimiento.

Hasta ahora la burguesía había combinado diversas actitudes en la aplicación de su reforma. Por una parte, prioridad a aquellos aspectos destinados a la dispersión y atomización del medio (puesta en pie del C.O.U. para evitar la masividad de los selectivos, dispersión de las facultades, fragmentación de los cursos...). Por otra parte, supeditar los ritmos y las modalidades de la reforma al mantenimiento del orden público, retrocediendo o retrasando sus medidas ante la lucha de los estudiantes (el numerus clausus, las medidas de medicina del año pasado ... son buenos ejemplos). Al mismo tiempo, presencia permanente de la policía en la Universidad para reprimir desde el primer momento la movilización estudiantil, estimulada constantemente no sólo por la aplicación de la Ley de Educación, sino también, y fundamentalmente, por el ascenso del movimiento obrero (SEAT, Michelin, Ferrol...). Los intentos iniciales de « interesar » a los estudiantes en la reforma capitalista se revelaron utópicos. Y sin embargo seguían en pie equipos similares a los que habían sido encargados a orquestar la « participación ».

Los decretos de julio y su aplicación

Después de las movilizaciones del curso pasado la burguesía ha juzgado que algunos aspectos de su táctica represiva, además de inútiles para impedir las luchas, resultaban contraproducentes.

El primero de ellos era la presencia de la policía en las facultades, que se había convertido en uno de los factores principales de politización del movimiento, facilitando su unión con el movimiento obrero en la lucha contra la dictadura y ganando las simpatías de la población. Por esto se ha

retirado la policía y se ha optado por canalizar la represión a través de las autoridades académicas, dotándolas de los instrumentos legales necesarios (decretos de julio, consejos disciplinarios,...) y de medios de coacción y chantaje para intentar que los profesores colaboren en esta tarea represiva (pago a destajo, certificado de buena conducta...).

Este cambio de método en la represión exigía un reajuste en las personas, una selección, no en función de sus cualidades demagógicas y « participacionistas », sino de su espíritu reaccionario, fidelidad al gobierno y habilidad policiaca. Su nombramiento por el gobierno, rompiendo con los últimos intentos de « autonomía universitaria », será el medio de asegurar estas cualidades. El primer ejemplo será el nombramiento del conocido fascista Adolfo Muñoz Alonso y su rápida ascensión al Consejo del Reino.

Así pues, las líneas maestras de la política de la Dictadura han quedado redefinidas : continuación en la tarea de atomización y fragmentación del medio, represión permanente por parte de autoridades académicas fieles y de la policía cuando sea necesario, con el objetivo de desmoralizar y decapitar al movimiento, de « pacificar » la Universidad ; chantaje, coacción y represión contra los profesores para hacerlos colaborar en la represión o, por lo menos, impedir su colaboración y unión con el movimiento estudiantil; sobre la base de la « pacificación » que puedan asegurar estas medidas, proseguir el proyecto de rentabilización capitalista de la enseñanza, subordinar la aplicación de cada medida (sea rentabilizadora o represiva) a la combatividad del movimiento, a la que se va tanteando por medio de « tests » sucesivos.

Los meses transcurridos del presente curso nos dan una idea clara de esta política. Creación de la universidad a distancia y de los colegios universitarios para dispersar el medio y proporcionar una educación de « saldo ». Combinar las amenazas no realizadas de listas negras, expedientes, negación masiva de contratos a PNN, ... con aplicación real de medidas de este tipo en los puntos relativamente débiles: cierre del departamento de Filosofía de la Autónoma, expediente a 6 PNN, 30 expedientes y amenazas a 150 más en la Autónoma, 26 expedientes expulsados de la Escuela de Arquitectura, retirar de la enseñanza a varios profesores de Ciencias..., todo ello en Madrid. Elevación del precio de los comedores en Barcelona y la Autónoma de Madrid, de los autobuses (80%) en ésta última, ...

Pero, por otra parte, el movimiento de bachilleres ha demostrado que cuando existe una movilización masiva puede hacerse retroceder a la burguesía, que ésta necesita seguir subordinando los ritmos de la reforma al mantenimiento del orden público. La negación de exámenes de febrero a los alumnos de COU que tenían asignaturas pendientes de sexto, tenía un carácter selectivo y represivo claro: dificultar el acceso a la Universidad, « convencer » a una parte de estudiantes de que el sistema no necesita tantos universitarios, que se « orienten » hacia una enseñanza profesional directamente productiva, procurar que esta « orientación » caiga sobre los más activos políticamente y disminuir así, a la vez la masificación y radicalización de los primeros cursos de Universidad. Sin embargo; la Dictadura se ha visto sorprendida por un amplio movimiento que ha abarcado a Institutos y Academias privadas, se han organizado en amplias Asambleas y han salido a la calle exigiendo la convocatoria de febrero y denunciando la maniobra de la dictadura. Ante la potencia del movimiento, ha debido ceder: los exámenes se realizarán. Sin embargo, el movimiento no ha podido hacer retroceder la represión (detenciones, expedientes, reforzamiento del control en Institutos,...).

La respuesta del movimiento estudiantil

Un primer balance de los meses que llevamos de curso permite constatar la situación contradictoria del movimiento. Por una parte, un mantenimiento de la combatividad, de la disposición para la lucha en todos los temas que tradicionalmente vienen caracterizando al movimiento estudiantil. Pero al mismo tiempo, el carácter disperso de las luchas, la falta de respuesta rápida ante agresiones de la dictadura, la dificultad de generalizar el movimiento, masificarlo, estructurarlo, mantenerlo.

En Madrid, el movimiento contra la política educativa de la burguesía se masificó sólo a raíz de la perspectiva de la Asamblea de distrito (contra los decretos, contra la Ley de Educación, contra la represión) que, a raíz de su prohibición, dio lugar a manifestaciones de más de 3.000 universitarios en el Campus y la ciudad. Actualmente el llamamiento de la coordinadora de PNN a unas jornadas de lucha los días 30 y 31 (contra la represión, en defensa de todos los profesores y estudiantes expulsados y expedientados) ha encontrado un eco importante. En Barcelona, durante el primer trimestre, fueron las luchas contra la subida del precio de los comedores las que expresaron la combatividad de los estudiantes.

En enero, las movilizaciones en apoyo a las luchas de la sanidad han tenido una gran importancia en la Universidad de Barcelona; en cambio, el movimiento estudiantil valenciano no fue capaz de reaccionar ante la agresión de Mercalencia.

Diversos actos culturales en Madrid (en Económicas sobre la represión, en Políticas sobre el país vasco, ...) se han convertido en verdaderas tribunas de denuncia de la Dictadura... En Barcelona, la detención de A.C. Comin ha provocado una respuesta masiva, el asesinato de un compañero de medicina de la Universidad de Santiago por la BPS, dio lugar a respuestas de masas en diversos distritos. Sin embargo, los Consejos de Guerra de Bilbao han pasado casi sin respuesta.

El apoyo al pueblo vietnamita en su lucha contra la agresión yanqui ha dado lugar a tribunas masivas en Madrid y a manifestaciones en Barcelona. Pero es evidente que, además del retraso de respuesta ha existido una menor masificación que en otras ocasiones.

**Cómo se explican estas contradicciones del movimiento ?
Cómo relanzarlo ?**

La postura más generalizada adoptada frente a la situación actual, por ser la más cómoda, ha sido la de interpretar como un reflujo del movimiento, provocado por la variación de las « condiciones objetivas » (decretos, ...) A partir de este análisis, esos mismos desafortunados « intérpretes » del sentir de las masas, fundamentalmente Federación de Comunistas, Bandera Roja y Comités de Estudiantes Socialistas han invocado la necesidad de rebajar los objetivos, de volver a los problemas de los cursos, etc., en suma, al corporativismo estrecho que no hace sino facilitar los planes de la burguesía: disgregar el movimiento, evitar su politización y unión con el movimiento obrero.

No es más afortunada la propuesta del PCE: su proyecto de « reforma democrática » de la Universidad impide toda crítica al carácter de clase de la enseñanza, su proyecto del Pacto por la Libertad sigue frenando el carácter revolucionario y anticapitalista de las luchas políticas; la doctrina de la coexistencia pacífica impide el nacimiento de un movimiento antiimperialista de solidaridad con la revolución vietnamita hasta la victoria final. Ello no deja de producir traiciones en sus propios militantes.

Para nosotros, marxistas revolucionarios, siguen presentes todos los datos estructurales que explican la movilización estudiantil: crisis del sistema de la enseñanza, incierto futuro profesional, opresión política, cultural e ideológica de la dictadura, ascenso de las luchas obreras y de la revolución mundial y crisis del estalinismo. Al mismo tiempo, la combatividad sigue presente; como han demostrado todas las movilizaciones de este curso. La vanguardia no ha sufrido ningún golpe represivo capaz de desmoralizarla. De aquí que la causa inmediata de la situación actual del movimiento estudiantil haya que buscarla en la falta de perspectivas políticas de su vanguardia amplia, en su debilidad organizativa. Esto explica la capacidad del movimiento para reacciones puntuales y, al mismo tiempo, las dificultades de generalización y organización del movimiento a nivel de masas. La situación de crisis latente de los comités de curso en Barcelona y Valencia, la poca estructuración de la vanguardia en Madrid, estancada en reuniones unitarias, vienen a confirmar nuestro análisis.

Las tareas actuales

Relanzar al movimiento estudiantil sobre bases sólidas y no simplemente coyunturales, exige dotarlo de perspectivas políticas. Exige relanzar la lucha contra la rentabilización capitalista de la universidad y la enseñanza, haciendo retroceder parcialmente a la dictadura y, al mismo tiempo, propagar todas las medidas democráticas y anticapitalistas que constituyen la alternativa proletaria a la educación capitalista. Simultanear lo anterior con el apoyo a las luchas obreras, el combate contra la dictadura y el imperialismo, al lado del proletariado.

El movimiento estudiantil debe pues relanzarse sobre cuatro grandes ejes, combatiendo simultáneamente en todos ellos, seleccionando y concretando en cada momento el adecuado, en función de la coyuntura política general :

*I — Contra la ley de educación :
por una enseñanza de calidad
al servicio de toda la población*

Esto exige luchar contra la rentabilización en el terreno de la selectividad (numerus clausus, COU,...), de ciertos servicios como comedores y autobuses, contra la eventualidad de los PNN y sus condiciones salariales... contra la especialización excesiva y por una enseñanza polivalente y permanente: no aceptar los planes de estudio impuestos... Contra la conformación ideológica y la represión : por las libertades democráticas, contra los decretos de julio, todas las deci-

siones a las Asambleas de estudiantes y profesores, comités elegidos y revocables para la dirección de la lucha, hacia la Asamblea de distrito, contra la represión (expedientes, sanciones, detenciones ...), por la expulsión de la policía, organizar la lucha con formas de acción directa, construyamos piquetes de autodefensa. Por la extensión a toda la población de la lucha contra la enseñanza de clase, por una enseñanza gratuita, laica y polivalente: ningún aumento de cuotas y matrículas, aumentos de sueldo inmediato para los maestros.

II — Apoyo a las luchas obreras

Con movilizaciones de solidaridad y contribuyendo activamente a extender la lucha, siguiendo la tradición inaugurada en la Construcción, SEAT, Ferrol, etc....

III — Luchar contra todas las agresiones de la dictadura

En el momento actual esto significa organizar la respuesta contra los Consejos de Guerra de Zaragoza y El Ferrol, contra los juicios a los 10 de Carabanchel, a los obreros de la construcción de Madrid, a los luchadores de las comisiones campesinas de Orense. Afrontar estos combates con métodos de acción directa, buscando la acción común con Comisiones Obreras y con los partidos y organizaciones obreras, todo ello en la perspectiva de una Huelga General Revolucionaria para el derrocamiento de la Dictadura.

IV

IV — Organizar la solidaridad internacionalista en apoyo a la revolución indochina hasta la victoria final

Ahora, tras el acuerdo del alto el fuego, cuando los « pacifistas » van a limitarse a cantar victoria, el fantoche Thieu amenaza de muerte a 200.000 prisioneros, cuando los sectarios van a dedicarse a cantar los funerales de la revolución alegando la « traición » del Partido Comunista vietnamita, ahora más que nunca el movimiento estudiantil debe mantener y acrecentar su movilización hasta la victoria final, hasta el triunfo de la revolución socialista indochina.

Pero, ¿qué organización necesitamos ?

La situación actual de la vanguardia estudiantil se caracteriza no sólo por su falta de perspectivas políticas, sino también por su falta de una organización adecuada.

Para las luchas de masas, los comités elegidos y revocables en Asamblea son la mejor forma de organizar democráticamente a los estudiantes. Pero en ausencia de las luchas y Asambleas que les dan vida, el mantenimiento de estos comités los haría degenerar en organizaciones burocráticas, arrogándose en permanencia la representación de las masas, de modo bastante parecido a los difuntos sindicatos democráticos.

Durante el curso pasado, en muchos distritos (Barcelona, Valencia, Bilbao, ...) la organización estable de la vanguardia tomó la forma de comités (de curso, de estudiantes, ...) unitarios; pero desde finales del mismo, están semi-paralizados por una crisis importante. En Madrid, en cambio, no han existido propiamente este tipo de organismos unitarios de vanguardia.

Para los marxistas revolucionarios el problema de la organización deriva de las tareas que ésta debe impulsar. No tenemos una actitud sectaria que confunda la actual crisis de los diversos tipos de comités unitarios, con la inexistencia en ellos de una vanguardia combativa; por eso trabajamos en ellos donde existen, llamando a los estudiantes de vanguardia a convertirlos en una organización eficaz para la intervención en torno a los cuatro ejes que hemos propuesto. Pero precisamente porque la organización debe servir a unas tareas determinadas, no podemos hacernos apóstoles del unitarismo en la defensa a ultranza de los comités unitarios, independientemente de su efectividad. Nuestra alternativa es: Comités que sirvan efectivamente para la lucha contra la Ley de Educación, la dictadura y el imperialismo, creados a partir de la transformación de los comités de tipo unitario allí donde estos agrupan a la vanguardia amplia, o creando este tipo de comités allí donde no existe una organización de la vanguardia. Esta es la perspectiva que los marxistas revolucionarios proponemos a los estudiantes revolucionarios, llamándoles a concretarla en función de la coyuntura y a desarrollarla en las próximas luchas.

29 de enero de 1973
Gabriel Martos



VIII CONGRESO del P.C.E.

¿ hacia un reformismo "nacional" ?

« No pudo hacerse ningún anuncio previo, ninguna discusión concreta en torno a tesis elaboradas de antemano... »
« Mundo Obrero »
13 de octubre de 1972

Con esta presentación de las resoluciones del Congreso, la dirección del PCE trata de justificar el carácter plebiscitario que ha revestido esta reunión: Carrillo, limitando por diversos medios la participación de sectores críticos de su propia organización en la preparación del Congreso, ha querido afirmar la línea preconizada por la dirección actual a lo largo de la última década y, al mismo tiempo, apoyándose en la autoridad del Congreso, tener una situación de fuerza que le permita terminar con la dinámica de reagrupamientos de disidentes de la línea oficial del partido que se viene produciendo últimamente.

En sus aspectos fundamentales, el VIII Congreso se halla dentro de la línea de continuidad que caracteriza a la política reformista del PCE: una estrategia de alianza con la burguesía « democrática » (extensible a sectores de la oligarquía y del mismo aparato estatal), una vía pacífica de liquidación de la dictadura y una defensa incondicional de la « coexistencia pacífica » a escala internacional.

Este último Congreso no ha hecho más que confirmar cómo, dentro de la crisis y el impasse en que se halla el PCE, su dirección actual hace más manifiesta todavía su evolución hacia una orientación derechista. Su concepción del « pacto por la libertad », su análisis del Estado burgués y del Ejército como instrumentos a « democratizar », su posición capituladora ante el Mercado Común, su modelo « liberal » de socialismo, son tantos aspectos que refuerzan la conclusión ya sacada por una amplia franja de la vanguardia obrera y juvenil y que hoy empieza a sentirse a través de las críticas públicas que surgen en organizaciones de base del PCE en relación a este Congreso: el proceso de « social-democratización » de este partido, la naturaleza burocrática de su dirección y los lazos que mantiene con las burocracias de los Estados obreros degenerados, su táctica legalista y pacifista ante la lucha de masas, demuestran que no es dentro del PCE, con la ilusión de poder transformarlo, como se podrá contribuir a la construcción de una dirección revolucionaria.

La crisis actual del PCE tiene una significación particular: un número importante de militantes combativos surgidos en las luchas del último período empiezan, a través de la crítica al último Congreso, una revisión global de la línea ultrarreformista preconizada por Carrillo. Es tarea de los marxistas revolucionarios, pese a nuestras débiles fuerzas, obrar para que el desenlace de esta crisis contribuya a la clarificación en el seno de la vanguardia obrera y juvenil y para que, mediante nuestra intervención, ayude al refuerzo de la organización revolucionaria.

En este y en próximos números de COMBATE nos proponemos hacer una crítica a la línea actual del PCE, oponiendo constantemente frente a su política de colaboración de clases los análisis y las posiciones que la LCR defiende en el Estado español.



EL « PACTO POR LA LIBERTAD » Y LA CRISIS DE LA DICTADURA

« La oposición no puede, sin suicidarse políticamente, aceptar la imposición franquista. La solución al problema de España no consiste en « desarrollar » las leyes e instituciones fascistas, sino en acabar con ellas mediante una ruptura de signo democrático. Por eso el único compromiso aceptable para la composición es el que permita establecer un régimen de auténticas libertades políticas »

De la Resolución Política del VIII C.

De esta forma, proponiendo un « pacto » de colaboración de clases a la burguesía con el solo objetivo de instaurar un régimen de libertades formales (que Carrillo se apresura a señalar : « sin ninguna discriminación », es decir, admitiendo a la Falange y otras fuerzas reaccionarias...), la dirección del PCE no hace más que reducir la crisis actual en España a la sustitución de la « forma franquista » del Estado burgués por una forma « democrática », proceso que se produciría de manera pacífica contra toda violencia posible por parte del movimiento de masas.

Crisis política o crisis profunda del sistema ?

No cabe duda que la crisis de la dictadura se encuentra hoy en un estado muy avanzado : su incapacidad para frenar el ascenso del movimiento de masas, sus dificultades cada vez mayores para mantener el equilibrio entre las distintas fuerzas burguesas reflejan la maduración de una situación prerrevolucionaria que pondrá al orden del día la lucha por el derrocamiento de la dictadura.

Pero la crisis de franquismo no se limita a ser un fenómeno puramente superestructural : refleja la crisis del capitalismo español, la incapacidad histórica de la burguesía, ante la convergencia de unas contradicciones sociales y económicas explosivas, para « desarrollarse » en el marco de una « democracia » a la europea o incluso con un Estado fuerte a lo gaulista.

Con la expansión económica de la década de los 60, con los lazos más estrechos que la unen al mercado imperialista, la burguesía española no ha sido capaz de superar su retraso histórico. Contrariamente a esto, ese periodo de expansión no ha hecho más que manifestar a un nivel superior, más agravada, la contradicción fundamental entre el desarrollo necesario de las fuerzas productivas y el mantenimiento de las relaciones de producción capitalistas : crisis económica (debido a factores no sólo coyunturales, sino estructurales : crisis permanente de las regiones agrícolas más pobres, poca competitividad de la industria española respecto a la europea, etc.), mantenimiento de sectores improductivos, crisis social (que afecta a las diversas instituciones sobre las cuales se apoyan la burguesía y el régimen : universidad, iglesia, escuela, familia, sindicato vertical, etc.) y crisis ideológica (tanto de los « valores » tradicionales del « nacional-sindicalismo » como de la ideología tecnocrática importada) son el telón de fondo de la crisis de dirección política que atraviesa la burguesía española.

Esta crisis general del capitalismo español es la que polariza a las distintas capas de la sociedad en torno a las dos clases fundamentales : la gran burguesía, interesada en el mantenimiento de la dictadura, por un lado, y la clase obrera, única capaz de dirigir por la vía revolucionaria la lucha contra la dictadura.

Precisamente porque la burguesía solo puede buscar supervivencia como clase, mientras dure el ascenso del movimiento de masas, en el marco de una dictadura, con o sin Franco, la lucha por la destrucción del franquismo y por la imposición de las libertades elementales es inseparable de la lucha por reivindicaciones anticapitalistas y por la instauración de un Gobierno de los Trabajadores en el poder. Querer limitar el papel del movimiento de masas al de simple apoyo a maniobras de los reformistas con representantes de la burguesía es aparecer como el « salvador » de la burguesía para impedir el ascenso del movimiento de masas. Esta orientación pues, no sólo es reformista sino que también es utópica.

Afirmar esto último no significa negar la existencia de contradicciones en el seno mismo de la burguesía. Al contrario, a medida que el proletariado y demás capas radicalizadas (estudiantes, profesionales, campesinado pobre, proletariado agrícola) avancen hacia el derrocamiento de la dictadura, los conflictos entre las distintas fuerzas se agravarán. Pero estas divisiones no harán más que manifestar la descomposición de la dictadura frente al movimiento de masas en ascenso. Sus tensiones internas no giran en torno a « democracia » o « dictadura », sino que parten de la necesidad de mantener las instituciones de la dictadura y de impedir la maduración de una situación prerrevolucionaria. Es a partir de este objetivo común que surgen conflictos sobre una mayor o menos « liberalización » de las instituciones, sobre cómo ganar a sectores de las capas medias, cómo acelerar una mayor integración al mercado común europeo. Pero, no existe ninguna fracción de la burguesía interesada en aliarse con el movimiento obrero para establecer una « democracia » a la europea.

Todo esto no excluye que, como consecuencia y último recurso frente a la amenaza inminente de una crisis revolucionaria, haya sectores de la burguesía que, ante la caída de la dictadura, traten de impedir la dinámica anticapitalista del movimiento de masas mediante la « concesión » de unas libertades formales. Pero si esta hipótesis se realizara, no sería más que un intervalo corto durante el cual la tarea no consistiría en cómo construir un Estado « democrático » y realizar « pacíficamente » medidas « antimonopolistas » (como lo plantea el PCE) sino que el auténtico dilema para el movimiento de masas se daría en estos términos : o un avance hacia la destrucción del Estado burgués y la creación de las bases de un nuevo estado obrero a partir de los organismos surgidos en las luchas (comisiones, comités, milicias obreras) o un retroceso a través de la colaboración con la burguesía, que llevaría, en ausencia de una dirección revolucionaria alternativa, a la represión de los trabajadores por una dictadura sangrienta del Gran Capital.

La experiencia actual de Chile es bastante aleccionadora a este respecto : queriendo respetar la legalidad burguesa, el gobierno de Allende, después de una primera fase de « conciliación » entre burguesía y proletariado, se encuentra hoy encerrado en su propia trampa. Rehenes dentro del Estado burgués, enfrentados a una oposición burguesa que viola su propia legalidad, los reformistas de la « Unidad Popular » se niegan a apoyarse en las movilizaciones de masas y recurren a los altos mandos del Ejército — burgués — para « vigilar » el respeto de la Constitución y el mantenimiento del orden público.



Las contradicciones en que se mueve hoy la dirección del PCE, la poca credibilidad de su proyecto ante las fuerzas burguesas, sobre todo teniendo en cuenta el débil control reformista sobre la vanguardia obrera y la combatividad de las masas, no harán más que agravarse a medida que se acerque la crisis definitiva de la dictadura. El fracaso de la oposición « democrática », su vuelta a los rediles del régimen en apoyo a las « maniobras centristas », son el último ejemplo del utopismo del « pacto por la libertad » y de las falsas ilusiones que engendra en las masas.

**Transición « pacífica »
o derrocamiento revolucionario de la dictadura ?**

No sólo son reformistas los objetivos que defiende el PCE, sino también los medios que propone para poder aplicarlos. Según Carrillo, una huelga nacional pacífica que impulsara la formación de un gobierno de coalición con la burguesía bastaría para el « desplazamiento » de la dictadura... Así pues, para el PCE no se trata de destruir radicalmente todas las instituciones de la dictadura (represivas, judiciales, seudoparlamentarias, etc.) y de esta forma iniciar la destrucción de todo el Estado burgués, sino simplemente de sustituir pacíficamente las instituciones de la dictadura por otras « democráticas » dentro del intocable Estado burgués. Pero, es esto posible ? Acaso la gran burguesía, las fuerzas represivas de que dispone — legales e ilegales —, apoyada por el imperialismo yanqui, va a asistir impasible, va a tolerar el desmantelamiento « pacífico » de la dictadura ? Fomentar estas ilusiones entre las masas supone negar de hecho que la dictadura sigue siendo el instrumento de dominación política de la burguesía y que ésta se aferrará a defenderlo con la violencia represiva frente a todo movimiento generalizado de masas que amenace su poder. Creer que el franquismo — y todas las instituciones que constituyen su soporte — va a caer por la simple « presión » de las masas, es conducir a éstas a un atolladero. La destrucción de la dictadura sólo puede ser obra de una huelga general revolucionaria — que incluirá enfrentamientos violentos y armados con las fuerzas represivas — que ponga al orden del día la lucha por una alternativa socialista frente al poder agonizante de la burguesía.



"APLICAR ESQUEMAS TEÓRICOS SOBREPASADOS A UNA SITUACIÓN VIVA, QUE NO ADMITE PATRONES PORQUE LE RESULTAN DEMASIADO PEQUEÑOS O DEMASIADO GRANDES. SERIA OLVIDAR QUE SI LENÍN NO HUBIERA SALTADO POR ENCIMA DE ALGUNAS TESIS MARXISTAS, NO HABIERA HABIDO REVOLUCIÓN SOCIALISTA EN 1917 EN LA RUSIA ZARISTA".

**DOLORES
IBARRURI.**

El Ejército « neutro »...

« El Ejército cumplirá su papel de servicio a la nación, si, en vez de erigirse en guardián del continuismo, comprende que ha llegado el momento de devolver la palabra al país »

De la Resolución Política del VIII C.

Carrillo pretende justificar la posibilidad de una « transición pacífica de la dictadura a la democracia » a través de su análisis del Ejército : éste no es ni franquista ni popular, es un Ejército al servicio de la nación... Así pues, el punto de vista de clase marxista desaparece para dejar paso a un sentimiento patrioterico : la dirección del PCE lamenta que este Ejército se halle poco preparado para afrontar una invasión extranjera (de quién ? de sus maestros, los yanquis ?), que técnicamente esté muy atrasado, que haya oficiales que cobren bajos sueldos, etc ; pero inmediatamente asegura a los altos mandos que el PCE luchará por un Ejército « moderno » que garantice el orden necesario en un Estado « democrático ».

Con toda esta demagogia, tratan de ocultar a las masas el papel central que jugó ese mismo Ejército en la contrarrevolución fascista del 39, la existencia en su seno de una casta militar dirigente que está estrechamente ligada (política y económicamente) a la gran burguesía, en fin, la naturaleza de clase de este Ejército que, pese a las diferencias que puedan producirse en su seno, seguirá siendo uno de los principales baluartes del Estado burgués.

Las tensiones que puedan producirse dentro del Ejército no harán más que reflejar las existencias entre las diversas fuerzas burguesas y no se puede hablar, como lo hace Carrillo, del Ejército como un cuerpo con intereses propios diferentes de los de la burguesía. Esas tensiones no harán más que manifestar la crisis y descomposición del Ejército



como guardián de los intereses capitalistas y, por lo tanto, buscar una alianza con los militares « liberales » frente a los « ultras » significa obrar por la recomposición y la defensa de los intereses de la casta dirigente y no por su desaparición definitiva junto con el cadáver de la dictadura. La única forma de agravar las contradicciones y la crisis del Ejército actual consiste en fomentar la oposición, en su interior, entre la tropa, que en su gran mayoría es de origen proletario o campesino, y la alta oficialidad, no en torno a ilusiones de « democratización » de este Ejército o de ganar a militares « liberales », sino en base a la educación entre los soldados sobre el carácter de clase de este baluarte del sistema y planteando la necesidad de crear otro nuevo, en el momento de la crisis prerrevolucionaria, a partir de las milicias obreras y populares y los destacamentos armados de la vanguardia.

Frente a las ilusiones pacifistas fomentadas por el PCE, las lecciones de las últimas luchas demuestran que sectores importantes de la clase obrera empiezan a comprender, a través de la acción, la necesidad de la violencia revolucionaria. Partiendo de la propia experiencia de las masas y de la necesidad de destruir el Estado burgués, los revolucionarios nos fijamos como tarea « armar a las masas del deseo de armarse » mediante la propaganda y la agitación (que incluyen acciones ejemplares de la vanguardia) sobre la autodefensa en las luchas y el desarrollo de un trabajo antimilitarista dentro y fuera del Ejército actual (luchando al mismo tiempo por una serie de reivindicaciones elementales para la tropa), enlazando así con la tradición revolucionaria del proletariado español. Sólo estas actividades, combinadas con un trabajo constante en el movimiento de masas, podremos acelerar la descomposición del Ejército actual y preparar el enfrentamiento inevitable en condiciones favorables para lograr un desenlace victorioso.

La alianza con las capas de la pequeña burguesía : política reformista o política revolucionaria ?

La dirección del PCE trata de « teorizar » la necesidad de una etapa de « democracia política y económica, antifeudal y antimonopolista », posterior a la caída del franquismo y previa a la socialista, partiendo de la alianza con las « capas medias ». Para el PCE, el atraso del capitalismo español, las tareas inacabadas de la revolución democrático-burguesa exigen una etapa previa, « democrática ». Detrás de este argumento, vemos reaparecer de nuevo la concepción menchevique y estalinista de la revolución : en lugar de deducir, como lo hicieron Lenin y Trotsky, de la época de decadencia imperialista abierta por la Primera Guerra mundial y la victoria de la revolución rusa la actualidad de la revolución socialista, la bancarrota histórica de la burguesía, y la afirmación del proletariado como única clase revolucionaria y capaz de asumir las tareas democráticas en el marco de su propia dictadura, Carrillo sigue aferrado al viejo sueño pequeño-burgués de la vuelta a la democracia parlamentaria y al capitalismo concurrencial bajo la protección del Estado « democrático ».

Con la tercera fase de la evolución industrial, después de la II Guerra mundial, con el desarrollo del capitalismo de los monopolios y el refuerzo del papel del Estado al servicio de éstos, las capas de la pequeña burguesía (tanto las tradicionales — comerciantes, pequeños propietarios — como las « modernas » — técnicos, ingenieros) son cada vez más incapaces de jugar un papel político independiente de las dos clases fundamentales de la sociedad. Para estas capas, la alternativa que se les presenta es : o una mayor integración y subordinación a los intereses de la gran burguesía (con lo que se convertiría en masa de maniobra contra el proletariado y no verían satisfechas sus reivindicaciones progresivas), o una radicalización creciente a través de la alianza con la clase obrera por objetivos anticapitalistas. Toda « tercera vía » es utópica y no hace más que subordinar los intereses históricos de los trabajadores a los inmediatos, corporativistas, de estas capas (defensa de la pequeña propiedad, de los privilegios de los técnicos, etc...).

Para los revolucionarios, se trata de forjar una alianza en la lucha, en torno a la clase obrera, con sectores radicalizados de estas capas, obligándoles así a romper con su actitud vacilante. Las experiencias de las últimas luchas (Ferrol, Vigo), demuestran que no es en las mesas « democráticas » donde se realiza esa alianza, sino a partir de la lucha decidida de la clase obrera en las fábricas y en la calle, contra la dictadura y la explotación capitalista.

Una vez más, el ejemplo de Chile es significativo : frenando las luchas obreras, impidiendo el armamento de las masas, negándose a atender contra los sectores clave de la economía capitalista, Allende y el PC chileno pretendían ganar a las « capas medias » mostrando moderación... En realidad, como se ha visto en los últimos meses, los reformistas chilenos (a los que Carrillo visitó y alabó tanto por su vía original al « socialismo ») no ha hecho más que crear las condiciones más favorables para que la burguesía, apoyada por el imperialismo, fomente un movimiento de tipo « semifascista » que llegue incluso, dada su desmoralización en algunos sectores y en ausencia de una dirección revolucionaria, a ganar adeptos entre los trabajadores.

A la línea reformista y utópica del « pacto por la libertad », los marxistas revolucionarios oponemos la lucha por la independencia del movimiento de masas respecto a toda colaboración con fuerzas burguesas y la necesidad de forjar un Frente Único de los trabajadores contra la dictadura y el capitalismo que, bajo una dirección revolucionaria, pueda llevar a cabo la instauración del socialismo en España.

■
Benegas

VIETNAM



**no hay
tregua
en la
solidaridad**

La ofensiva que llevaron a cabo las fuerzas revolucionarias en la primavera de 1972, y que continuó después a lo largo de 8 meses, pudo romper con la estrategia de « vietnamización » desarrollada por el imperialismo americano, desde pocos meses después de que Richard Nixon fuese nombrado presidente.

Peró si la ofensiva vietnamita, combinada con los golpes asestados por el FUNK al régimen fantoche de Lon Nol, y el triunfo de las fuerzas revolucionarias en la batalla del Bajo Laos, de febrero de 1971, fué capaz de obligar a los EEUU a tomarse en serio las negociaciones, esta ofensiva, no fué suficiente para infligir una derrota definitiva al imperialismo. Para esto habría sido necesario que la URSS y China dotaran a los combatientes vietnamitas del apoyo y el material de guerra necesario para hacer frente a la devastación del país, provocada fundamentalmente por los bombardeos americanos sobre territorio indochino, habría sido necesario un más potente movimiento de apoyo internacional.

Fuè éste el contexto de la búsqueda de un compromiso negociado por parte del Partido Comunista Vietnamita. Fuè éste el contexto de los « acuerdos Kissinger - Le Duc Tho », de los « acuerdos de octubre ». En aquel momento la firma pareció inminente, los americanos hablaban de hacer « simples matizaciones », etc.. Después utilizaron la excusa de una supuesta negativa a firmar del títere Thieu. Acto seguido vinieron los bombardeos.

Durante 11 días, con una sola tímida protesta de la URSS y China, los B-52 y otras terribles armas de destrucción asolaron Hanoi. A pesar de que los EEUU han lanzado en 11 días más explosivos sobre territorio indochino, que Alemania sobre Inglaterra en toda la II Guerra Mundial, las pérdidas han sido relativamente reducidas: 2000 muertos y 2000 heridos. Las pérdidas materiales, sin embargo, han sido elevadísimas. Los fines de esta masacre no han sido negados en ningún momento por los dirigentes imperialistas: ejercer una presión terrorista sobre el pueblo vietnamita y sus dirigentes revolucionarios, para obligarles a ceder, a aceptar importantes cambios en el acuerdo Kissinger - Le Duc Tho.

No obstante, a pesar de esta última escalada, a pesar de las presiones tácitas o explícitas de Rusia y China para que no furas « intransigentes », tan poco « realistas », etc., a pesar de la relativa debilidad de la respuesta del movimiento antiguerra en el mundo y en EEUU (éste último desconcertado por la maniobra electoral de Nixon y Mc Govern), a pesar de todo, la presión fracasó totalmente. La resistencia del pueblo vietnamita, su ardor, su coraje indomable, forjado en su larga lucha contra el imperialismo, no han vacilado en ningún momento. Nixon se ha visto obligado a firmar.



El significado de los acuerdos

No existen diferencias importantes entre los acuerdos de Octubre y los firmados el 27 de enero. Las razones del retraso de la firma hay que buscarlas en la necesidad de realizar un último intento, para hacer ceder a los vietnamitas, así como preparar la « paz » una vez que ésta se perfilaba en el horizonte. Una preparación preñada de bombas sobre las principales ciudades norvietnamitas, sobre las zonas liberadas, sobre los depósitos de material. Una preparación caracterizada por el envío apresurado de « consejeros civiles » (que no están prohibidos por el acuerdo), de todo tipo de armamento (el acuerdo prevé que desde el alto el fuego hasta la constitución de un gobierno salido de elecciones libres, no se podrán incrementar los arsenales de armas). Una preparación marcada por el intento desesperado de los fantoches por conquistar parte de las zonas liberadas. Es aquí donde es necesario buscar las razones de que en enero se haya firmado un acuerdo sustancialmente parecido al que se podía haber firmado el 31 de octubre.

Como ya decíamos en la declaración del Buró Político del 22 de noviembre de 1972, a propósito de los « acuerdos de octubre », el punto fundamental es el que se refiere a la retirada de las fuerzas USA : « el alto el fuego se realizará en todo el territorio del sur del Vietnam a partir de las 24 horas del día 27 de enero de 1973. A la misma hora los EEUU de América pondrán fin a todas las actividades militares... En el plazo de 60 días a contar desde el día de la firma del acuerdo, debe acabarse la retirada total del sur del Vietnam de todas las tropas, de los consejeros militares y de todo el personal militar... de todo el material de guerra perteneciente a los EEUU... »

Y es el punto más importante, si tenemos en cuenta que el esqueleto del ejército fantoche está formado por consejeros norteamericanos, el grueso de tropas necesita de la potencia aeronaval de los EEUU como infraestructura imprescindible de combate. Por eso decíamos que la retirada de las tropas USA era la clave que nos permite analizar el resto de los puntos del acuerdo, y comprender que su realización va a suponer la evolución favorable de la relación de fuerzas a favor de los revolucionarios.

Existían además, como decíamos, y existen, otros dos puntos fundamentales. « Desde la entrada en vigor del alto el fuego, hasta la formación del gobierno previsto en el artículo 9 (b) y en el artículo 14 del presente acuerdo (se refiere a un gobierno salido de elecciones libres), las dos partes survietnamitas no aceptarán la entrada en el Sur de tropas, consejeros militares y personal militar... ». Con ello los americanos renuncian a una de sus principales pretensiones : la retirada de tropas norvietnamitas.

Por último, en lo que se refiere a Camboya y Laos, el acuerdo también es favorable. Si bien se plantea que « los países extranjeros pondrán fin a todas las actividades militares en Camboya y Laos... » los americanos han renunciado a otra de sus exigencias anteriores : un alto el fuego simultáneo en toda Indochina. Esto favorecería a los fantoches si tenemos en cuenta que, al menos en Camboya, el FUNK tiene gran parte del territorio liberado, el ejército de Lon Nol sólo resiste gracias a la aviación americana. No obstante, en este punto, no podemos aún calibrar el alcance de los rumores sobre el alto el fuego en Laos, que exige un análisis concreto.

Es claro que los combatientes vietnamitas han tenido que hacer importantes concesiones a la retirada de los americanos. La más importante es la de posponer la puesta en práctica del aspecto político para después del alto el fuego.

En efecto, los 7 puntos del GRP de julio de 1971 prevenían que el alto el fuego no tendría lugar antes de un proceso marcado por : la retirada de toda la ayuda del gobierno EEUU a la administración fantoche, el abandono de la política de « vietnamización », la dimisión de Thieu, la formación de una nueva « administración » favorable a la

« paz, independencia y neutralidad », la apertura de conversaciones entre el GRP y esta nueva administración hasta la formación de un « Gobierno de Concordia Nacional », encargado de preparar las elecciones.

Dejando a un lado términos como el de « concordia nacional », que como decíamos en la declaración del Buró Político antes citada, favorece la pasividad de los militantes antiimperialistas y permite reforzar la intervención falsa y contrarrevolucionaria que le dan los estalinistas a la revolución vietnamita (algunos partidos comunistas europeos se preparan a la desmovilización teniendo en cuenta que ya se ha conseguido el fin de la « liberación nacional » del combate vietnamita), dejando al margen decíamos, estos términos, creemos que la realización de estos requisitos era un paso importante para la revolución.

Los acuerdos no plantean, por el contrario, que el alto el fuego preceda al desmantelamiento de la administración de Saigón y permita a los USA continuar ayudando a los fantoches de mil maneras. Es un compromiso importante, pues no por ello deja de significar la prolongación después del alto el fuego de una situación de *doble poder*. Por lo tanto, el alto el fuego no es la victoria final, sino la apertura de un periodo más o menos largo, de intensa lucha política que puede conducir permanentemente a una reanudación generalizada de los combates.

La razón por la que los revolucionarios indochinos se han visto obligados a hacer tales concesiones es clara: La política de « coexistencia pacífica » practicada por los dos « grandes del campo socialista » deja a los vietnamitas en una situación de aislamiento internacional. No obstante, como decíamos más arriba, no es difícil ver que la adopción de los acuerdos Kissinger - Le Duc Tho es una victoria política de la revolución vietnamita.

Para convencerse es suficiente comparar estos acuerdos con los de Ginebra de 1954. Para bloquear el proceso revolucionario en el Sur del Vietnam, el imperialismo consiguió en aquella ocasión, con el beneplácito de China y la URSS, la partición del Vietnam en torno al paralelo 17. La retirada de las fuerzas del Vietminh al Norte de esta línea de demarcación, el mantenimiento por dos años de las tropas francesas y el retraso por el mismo periodo de elecciones generales. Hoy, a pesar de que se mantenga el paralelo 17 como línea de demarcación militar, no política y territorial, entre las dos zonas, y con carácter provisional, lo más importante, lo que permite mantener una relación de fuerzas que faltó en Ginebra, es que el alto el fuego se hará « sobre el propio terreno ». Los combatientes del Norte permanecerán en el Sur, las fuerzas armadas de liberación popular, los guerrilleros y las tropas regulares, permanecerán movilizadas. Las luchas políticas de masas contarán con la protección de los FALP. Esta es la gran diferencia con los acuerdos de Ginebra.

Las tareas del momento

« De los 10 kilómetros de camino que conduce a la victoria, hemos recorrido 8 - ha dicho Le Duc Tho -, pero los que faltan son los más duros ».

La lucha política de masas. He aquí la tarea más importante que el PCV debe impulsar para poder recorrer con éxito estos dos duros kilómetros que le faltan. En las ciudades y en el campo la lucha por la liberación inmediata de los 300.000 prisioneros políticos que permanecen en las cárceles fantoches, es una de las tareas esenciales. En el campo, la extensión y generalización de la reforma agraria,





la anulación de las deudas de los campesinos será la principal palanca para asegurar el poder revolucionario. Las luchas contra la carestía de la vida, la especulación, la usura, el almacenamiento de viveres, el paro, y por las libertades democráticas (reconocidas formalmente por los acuerdos) sin la amenaza inmediata del terror americano, se verán estimuladas.

Sin embargo la lucha no va a ser fácil. La dura batalla de las negociaciones que han opuesto en las últimas semanas al imperialismo USA por una parte y al GRP y la RDV por otra, refleja la amplitud de las medidas que están tomando ambos para continuar la lucha bajo nuevas formas. Las medidas de los americanos — fantoches son de todos conocidos: multiplicación de los bombardeos en los últimos días sobre las zonas liberadas, apoyo económico y financiero, rearme del ejército fantoche, envío de consejeros civiles, amenaza contra los prisioneros civiles, prohibición — a pesar de que el acuerdo lo permite expresamente — del libre desplazamiento por el territorio (según el corresponsal de Washington Post en Da Nang, Thieu no permitirá a los refugiados volver a sus tierras, incluso en las zonas que él controla. La fuerza sería utilizada en caso de necesidad. La comida le será negada a las familias campesinas en caso de que uno de sus miembros desaparezca, prohibición de todo tipo de propaganda a favor de los comunistas o neutralistas — a pesar de que también los acuerdos reconocen formalmente estas libertades democráticas.

El Thin Song, periódico oficial de la Administración de Saigón, aseguraba hace unos días que « los militares podrán fusilar en el acto a los que organicen manifestaciones o pretendan desertar ». Los « neutralistas » serán juzgados por un tribunal militar, la prensa será censurada — ya lo está — y serán declaradas ilegales de hecho todo tipo de actividades políticas que vayan contra el gobierno fantoche. En cualquier caso sigue existiendo permanentemente la posibilidad de una nueva escalada por parte de los USA, a pesar de la firma del alto el fuego, así lo atestiguan la presencia de bases americanas de B-52 en Tailandia, Guam, etc.

En lo que se refiere al FNL y al GRP, no hay ninguna duda del significado que tiene para ellos los acuerdos. Un comunicado del GRP afirmaba hace unos días: « La lucha debe llevarse hasta el final para liberar al Sur, defender al Norte, restablecer la paz y realizar la unificación de la patria... si los imperialistas continúan su agresión, seguiremos la lucha con más fuerza, hasta que los agresores y sus lacayos se retiren totalmente de nuestro país y hasta el aplastamiento de las fuerzas y la administración fantoche.

Desde hace varias semanas lleva realizándose un considerable esfuerzo de preparación política por el FNL y el GRP. Las listas de los prisioneros políticos han sido publicadas en Saigón y todo el Sur, y las familias de los prisioneros son invitados a solicitar verlos desde el día de la aplicación del alto el fuego. Esta medida favorecerá la lucha de las masas por la liberación de los prisioneros. El poder revolucionario será reforzado y aparecerá públicamente en las ciudades favorables. La reforma agraria será acelerada. El aparato político, administrativo, sanitario, del FNL, será reforzado. Se realizarán cursillos políticos y la ligazón con el Norte será reforzada con el envío de niños y estudiantes de las ciudades del Sur al Norte. Será organizado un enorme

trabajo de desmoralización del ejército fantoche en el que la indisciplina, el escepticismo y desertiones aumentan sin cesar. Cada familia pedirá a las autoridades la repatriación de los soldados del ejército fantoche. Se organizarán campañas políticas dirigidas a éstos para que depongan las armas y deserten. Dentro de la reforma agraria, se reservan lotes de tierra para ellos. Se desarrollará una lucha reivindicativa para pedir aumento de pensiones para las viudas de guerra, nuevas viviendas, reducción de impuestos. La población debe luchar para impedir la represión policíaca. Toda ciudad, aldea, etc., debe prepararse para la reanudación de la lucha armada generalizada, enterrando material, radio y armamento para la guerrilla. A pesar del lenguaje de « reconciliación nacional », no parecen que tengan, como se ve, ilusiones legalistas. El conjunto de medidas desmiente claramente a los que analizan los acuerdos como un retroceso, una capitulación de los revolucionarios vietnamitas.

La solidaridad internacional. El alto el fuego no es — repetimos — la victoria final. No es más que el fin de una primera fase de la lucha por la revolución socialista. No inaugura una era de desarrollo armónico de la sociedad survietnamita. El GRP ha tratado de conseguir en estas negociaciones un compromiso que a la vez mantenga sus objetivos esenciales y tenga en cuenta la relación de fuerzas a nivel internacional y regional. La victoria de los revolucionarios vietnamitas por la que luchamos desde hace tantos años, avanza un paso de gigante gracias a la retirada del imperialismo, pero aún no se ha conseguido. Después del acuerdo, la cuestión decisiva son los medios con los que el GRP pueda contar para impedir la vuelta del imperialismo, el sabotaje como en 1956, de las elecciones y del derecho a la autodeterminación. El apoyo internacional es uno de los medios.

Sabemos que no es de China o de la URSS de quien podemos esperar este apoyo consecuente. Hace varios años Che Guevara denunciaba a los que « a la hora de la decisión vacilan en hacer de Vietnam una parte inviolable del territorio socialista », refiriéndose a las dos « grandes potencias del campo socialista ». Las timidas o nulas protestas de estos dos « grandes » durante los últimos bombardeos sobre Hanoi y Haifong, las constantes llamadas al « realismo », las críticas solapadas a la « intransigencia » de los vietnamitas, intensificadas después de los viajes de Nixon a Pekín y Moscú, muestran a los revolucionarios el significado de la política de coexistencia pacífica, muestran de nuevo que no es de ellos de quienes podemos esperar un apoyo incondicional.

Los combatientes vietnamitas, los tres pueblos de Indochina, deben poder apoyarse en una solidaridad internacional activa. Como también dijo el Che, « no se trata de desear éxitos a las víctimas de la agresión, sino de compartir su suerte en la muerte o en la victoria ». Nuestro apoyo no debe conocer tregua. Hoy es una victoria parcial.

! Apoyo total hasta la victoria final !

! Liberación inmediata para los 300.000 prisioneros !

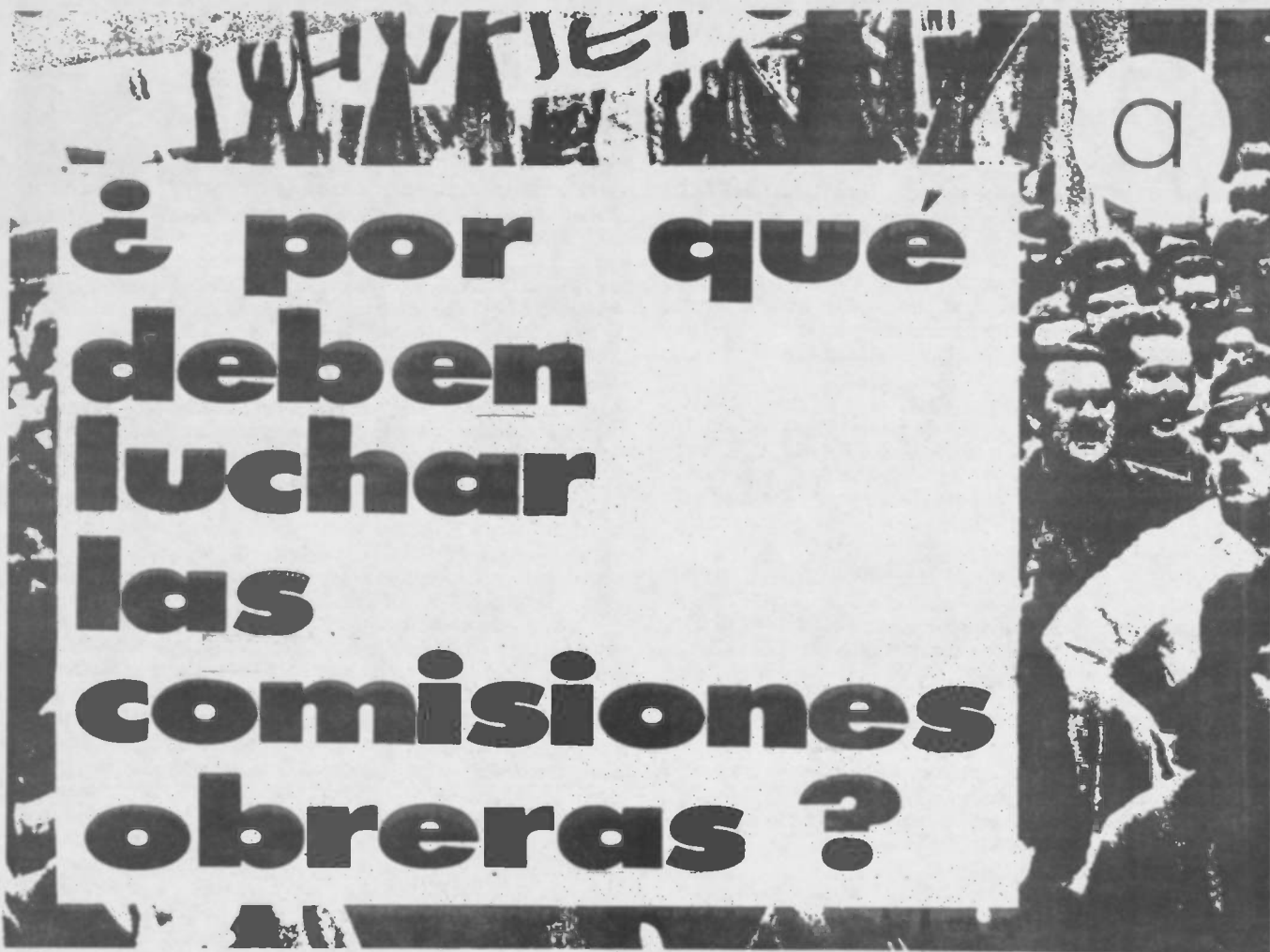
! Fuera las tropas yanquis de todo el Sudeste asiático !

! El GRP a Saigón ! ! El GRUNK a Pnom-Penh !

! Por un Vietnam unido y socialista !

! Viva la revolución socialista indochina !

28.1.1973
Daniel Castro



La huelga general de Vigo, los decretos sobre la Presidencia del Gobierno, los decretos y nombramientos universitarios, los asesinatos de militantes de ETA, las movilizaciones contra los Consejos de Guerra contra militantes del PCI y del FAC, el juicio militar a los obreros de la Bazán, son los hechos más recientes e importantes de la lucha de clases y la crisis de la dictadura.

Las dos caras de la reactivación

En este contexto de crisis social y política, la burguesía anuncia que, durante 1972 continuará la reactivación económica iniciada en 1971. Así, desde más de un año de recesión y, por consiguiente, de aumento espectacular del paro obrero y la carestía de la vida, los negocios capitalistas gozan de buena salud: los programistas burgueses esperan en 1972 un vencimiento del 6,5% ,bastante superior al 5% conseguido el pasado año.

Pero los salarios reales de la clase obrera — con recesión o reactivación — no han hecho más que descender: en 1968 se mantuvieron « congelados », en 1969, año de intensa reactivación, su crecimiento fué limitado por la dictadura a un 5,6%, en 1970 y 1971 los toques de aumento han sido del 6,5% cuando el alza anual del coste de la vida ha sido cada año, superior al 15%; en 1972, finalmente, los precios siguen disparados y se alcanzarán sin duda los aumentos de los últimos años, mientras los mejores convenios firmados no conceden, en general, alzas salariales superiores al 11%.

El paro obrero acumulado en la fase recesiva no se traduce en trabajo para todos, sino que paralelamente a una ligera disminución del mismo se incrementan las horas ex-

traordinarias, los eventuales, los prestamistas y las contrataciones. Las reestructuraciones (como las de Hunosa y el textil algodonero) continúan creando nuevos parados y pérdidas de categoría o desplazamientos en busca de nuevo trabajo.

Las mejores perspectivas de venta de los empresarios, significa para los obreros una mayor explotación mediante el aumento de los ritmos y el trabajo a prima, una mayor fatiga física y mental que seguirá incrementando el número de accidentes laborales.

La reactivación tiene pues dos caras: una para la burguesía, otra para el proletariado. Para la burguesía estos son « tiempos de esplendor »: el proletariado no conoce de esplendores. En el juego capitalista, la primera regla es que la clase obrera tiene siempre que perder.

La impotencia de la burguesía

Al iniciarse los años 60 la burguesía prometía « un desarrollo para todos los españoles » apoyándose en la buena coyuntura del capitalismo mundial. No tardó en tambalearse este punto de apoyo y, actualmente, la crisis de la economía imperialista es un fenómeno internacional y evidente: Alemania y USA parecen salir de la recesión, pero está se inicia en Inglaterra; la tasa de ganancia disminuye en todos los países, la crisis monetaria continúa y la competencia interimperialista se agudiza.

En estas condiciones, ya desde 1967 el crecimiento de la economía española frenó en seco, y a partir de entonces, los períodos de reactivación son más cortos, las recesiones más bruscas y difíciles de superar.



Para la clase obrera, ¿ qué han desarrollado los « planes de desarrollo » ? La emigración de cientos de miles de trabajadores huyendo de una vida miserable ; la carestía y la degradación de sus condiciones de vida en ciudades inhabitables, sin los más mínimos servicios colectivos (sanidad, escuelas, transportes...), la impotencia absoluta de la burguesía, en definitiva, para satisfacer las justas reivindicaciones acumuladas por el proletariado.

Y es en esta impotencia donde está la raíz de las luchas de masas contra la explotación capitalista y la dictadura, luchas que, en los Consejos de Guerra contra Izko y sus compañeros consiguieron hacer retroceder a la burguesía, arrebatándole la iniciativa en los combates de clase, inaugurando así un período de grandes batallas proletarias, en las que comienzan a confluír, en primer lugar, los estudiantes, también los profesores, médicos residentes... y otros sectores de las masas explotadas y oprimidas.

Así se ha iniciado las vísperas de la Huelga General Revolucionaria.

Intensificar la represión

Ante este ascenso del movimiento, el gran capital, consciente de su incapacidad para satisfacer las necesidades de las masas, se aferra más que nunca al mantenimiento de la Dictadura, es decir, a continuar e intensificar la represión sistemática. La burguesía no conoce otra salida cuando es absolutamente incapaz de realizar ninguna reforma de importancia en su aparato productivo ; cuando, en estas condiciones, debe reconocer públicamente que una reactivación, conseguida tan penosamente como la actual, no va a pasar en el mayor de los casos, de 1973. La única garantía que tiene la burguesía en su conjunto para mantener su explotación, sus beneficios, es el aparato represivo y sangriento de la Dictadura franquista.

El nombramiento, de hecho, de Carrero Blanco como presidente del Gobierno por un plazo de 5 años después de la muerte de Franco, es un símbolo claro en el terreno institucional de este endurecimiento represivo. Hace pocos meses la burguesía hablaba en sus periódicos de la « primavera política » y de la aparición de « centrismos ». Nombres pomposos que servían para designar los mezquinos planes de perpetuación de la Dictadura por parte de algunos ex-ministros (Fraga, Giron), ex-embajadores (Areilza...), ex-nazis (Serrano Suñer...) y otros « honorables » financieros en activo, gangsters políticos en paro. La única novedad de tales planes, consiste, en que la continuación del franquismo, en forma de monarquía juancarlista se ve adornada por el funcionamiento de ordenadas Asociaciones, controladas de arriba a abajo por la Dictadura, en las que se intentaría integrar el descontento de sectores de la pequeña burguesía que, cada vez más, pasan a la lucha activa contra el franquismo.

Pero la burguesía no puede soportar ni siquiera estas ridículas « reformas », no puede ni quiere optar entre tres o las que sean, formas distintas de explotación ; se llamen asociaciones, corrientes, tendencias o como las quieran bautizar sus promotores. La burguesía ha optado ya : en Carrero se encarna la garantía policiaca de sus dividendos, el refuerzo continuado de un Ejército, una Legislación, unos tribunales, unas fuerzas represivas, una red de propaganda..., cuyo único objetivo es, directamente, la contrarrevolución. Este es el camino iniciado sin vacilaciones, con las reformas de la Ley de Orden Público y del Código de Justicia Militar, que permiten las multas, el encarcelamiento e incluso la amenaza de muerte contra los mejores luchadores. Se trata de mantener la ocupación policiaca o militar de las fábricas, los barrios y las universidades, con el fin de intentar cortar en el acto cualquier movilización, aunque sea a costa de vidas obreras, como en Granada, Eibar, Madrid, Barcelona y Ferrol. Todas las medidas recientes van

en esta dirección : desde los cambios de gobernadores civiles, los nuevos rectores y decretos universitarios, la ampliación de los presupuestos destinados a las fuerzas policiacas, el apoyo cada vez más descarado a las actividades de personajes y grupos fascistas, el endurecimiento de las condenas sobre militantes revolucionarios.

La crisis de la burguesía y las tareas del movimiento obrero

Este ensañamiento represivo va acompañado de una profunda crisis política e institucional de la Dictadura : la CNS, es desbordada a diario, los diques de contención de las clases medias van saltando uno tras otro, el antiguo poder de la Iglesia se resquebraja por mil sitios distintos, los políticos burgueses se combaten entre sí. Las contradicciones internas de la burguesía y sus lacayos son bien reales y se agravan sin cesar.

Pero cualquier actitud que pretendiera satisfacer las reivindicaciones del proletariado con la ayuda de pactos con banqueros « demócratas », capitalistas « liberales » u obispos « progresistas », olvidando a qué clase sirven estos señores no haría más que llevar el movimiento a la derrota.

Por el contrario, el proletariado debe aprovechar esta crisis para redoblar su organización y la potencia de sus movilizaciones, atraerse nuevos aliados entre las masas explotadas y oprimidas, formar un sólido frente de clase contra la burguesía y lanzarse a la destrucción de la Dictadura y el capitalismo. En el crepúsculo del franquismo no hay más candidato de poder que el proletariado. Sólo trabajando desde ahora mismo, en esa perspectiva es posible defender al movimiento de masas de los ataques de la dictadura.

Y esto plantea, desde la situación actual del movimiento, una serie de tareas urgentes. En unos casos, se trata de consolidar y generalizar una serie de consignas que ya han sido avanzadas por el movimiento ; en otros, el retraso frente a las exigencias objetivas es muy grande y se trata de dar los primeros pasos en la superación del mismo ; en todos ellos, se trata de partir de la situación actual para forjar las condiciones de una Huelga General Revolucionaria, que derroque a la Dictadura y abra el camino al Socialismo.

Y la primera tarea consiste en organizar la lucha por una plataforma de reivindicaciones obreras, profundizando en la vía de la acción directa de masas iniciada en los combates de AEG, MTM, Eaton, Authi, Construcción de Madrid, Sevilla, Seat, Michelin, Ferrol y Vigo.

Cualquiera de estas luchas ha desbordado rápidamente los marcos de la empresa y el enfrentamiento con el patrón. La intervención del aparato represivo las ha convertido objetivamente en luchas contra la Dictadura. Sin prepararse desde ahora mismo para este enfrentamiento, sin aceptar este terreno de combate, sin desarrollar desde ahora mismo la **lucha política** no es posible ganar la batalla.

Cuando las luchas alcanzan un cierto nivel o en muchas ocasiones, para evitar su lanzamiento, la burguesía pone en juego las bandas patronales, los fascistas, la policía, la Guardia Civil y cuando es necesario (Ferrol) el Ejército. Ningún sermón pacifista puede mantener a raya las bandas armadas del capital, evitar las detenciones, las cargas o los asesinatos. Sólo la fuerza es capaz de ello. Por ello, desde ahora mismo, se trata de organizar la **autodefensa obrera**.

El ascenso del movimiento de masas, su recomposición después de 1967, ha avanzado ya en muchas ocasiones miles de ejemplos de acción directa (AEG, SEAT, Michelin, etc.), de lucha política (Consejos de Guerra de Burgos, etc.) de formas embrionarias de autodefensa (Seat, Ferrol, etc.), pero la burguesía ha conseguido todavía limitar el alcance de las luchas, la generalización a todo el Estado de un nuevo Burgos mucho más poderoso : evitar la generalización es la condición misma de su existencia. Pero la generalización no



puede dejarse a la pura espontaneidad. De hecho es imposible sin la acción a escala de Estado de unas Comisiones Obreras unitarias, abiertas y democráticas y que impulsen una política de lucha de clases, coordinadas a todos los niveles, con audiencia e influencia en grandes sectores de la clase obrera que reconozcan en ellas a una organización dispuesta siempre a luchar por defenderla en todos los terrenos. La generalización exige también, y fundamentalmente, el impulso de Comités elegidos y revocables en Asambleas, como formas de organización democrática de las luchas y la coordinación entre estos Comités, las Comisiones Obreras, ..., los organismos representativos de otras capas en lucha y los partidos obreros.

Una plataforma de lucha para CCOO

Pero Comisiones no pueden convertirse en esta organización que necesita la clase, sin romper la orientación conciliadora y reformista que el PCE y los sindicalistas han impuesto en la mayoría de ellos, apoyados en métodos burocráticos. Las Comisiones Obreras deben dotarse de una plataforma de lucha que recoja las principales consignas a impulsar desde ahora mismo y organizar conforme a ellas el combate de clases. La Liga Comunista Revolucionaria cree que estas consignas pueden expresarse en los nueve puntos siguientes :



1.

Forjar la unidad proletaria oponiendo la lucha por las condiciones de trabajo que la clase obrera necesita a la brutal explotación de los capitalistas.

a) **Contra los bajos salarios, la carestía de la vida y la discriminación salarial :**

* **Contra las discriminaciones por sexo o edad, contra la marginación de los emigrantes portugueses y marroquíes, luchemos por A TRABAJO IGUAL, SALARIO IGUAL, sin distinciones de ningún tipo.**

* **Contra los bajos salarios y los sueldos de hambre, contra el salario mínimo fijado por la Dictadura en 156 ptas., luchamos por NINGUN SALARIO INFERIOR A 450 PTAS. DIARIAS.**

* **Frente al alza del coste de vida, contra la multiplicación de las divisiones de la clase en mil categorías artificiales, AUMENTO INMEDIATO DE 3.500 PTAS. IGUAL PARA TODOS INTEGRADAS EN EL SUELDO BASE.**

* **Contra las estafas de la Seguridad Social : 100% DEL SALARIO REAL EN CASO DE ACCIDENTE, JUBILACION, ENFERMEDAD O PARO. Es el Estado quien debe pagar : NINGUN DESCUENTO DE LOS SALARIOS.**

* **Contra el vertiginoso aumento de los precios con el que los capitalistas erosionan sin cesar el poder de compra de los trabajadores, emprendamos la lucha por la ESCALA MOVIL DE SALARIOS : CADA TRES MESES ESTE DEBE SER REVISADO Y ADAPTADO AL AUMENTO REAL DEL COSTE DE LA VIDA SEGUN UN INDICE ELABORADO POR LAS COMISIONES.**



b) Contra las jornadas agotadoras, las horas extra y el paro :

* Los capitalistas y sus lacayos hablan de la semana de 44 horas mientras no hacen sino intensificar los ritmos y multiplicar las horas extraordinarias : luchemos por la **SEMANA DE 40 HORAS EN TODOS LOS RAMOS, SIN DISMINUCION DEL SALARIO, SIN AUMENTO DE LOS RITMOS Y SIN NECESIDAD DE HORAS EXTRAS.**

* Contra la división entre eventuales y fijos, contra la esclavitud del prestamismo que afecta de modo especial a los emigrantes marroquíes y portugueses, **A IGUAL TRABAJO IDENTICOS DERECHOS. PASE DE EVENTUALES PRESTAMISTAS Y CONTRATAS A PLANTILLA.** Contra los períodos prolongados de prueba que intentan encubrir el eventualismo, **A LOS 15 DIAS TODOS FIJOS.**

* Los capitalistas, estimulando el paro, siembran la competencia entre los obreros, a la vez que atacan el único derecho del proletariado bajo el capitalismo : el derecho al trabajo. Frente a los argumentos de falta de trabajo respondamos con el **REPARTO DEL TRABAJO EXISTENTE ENTRE LOS BRAZOS DISPONIBLES.** Las Comisiones junto con las Asambleas y Comités elegidos, deben abordar las modalidades concretas de este reparto, imponiendo la **ESCALA MOVIL DE LAS HORAS DE TRABAJO,** mediante la acción directa de todos los trabajadores.

* Contra los despidos y reestructuraciones : **VETO OBRERO.** Ningún despido sin trabajo de la misma categoría garantizado en la misma zona. Que ningún obrero abandone su puesto de trabajo ante una estructuración de empresa o de ramo, sin tener garantizada la formación en un nuevo oficio a cargo del Estado y un nuevo empleo en la zona, con el mismo salario.

c) Contra la intensificación de la explotación. CONTRA LOS ACCIDENTES Y LA MUERTE LENTA EN EL TRABAJO :

* Contra los ritmos agotadores establecidos por la patronal : **VETO DE LA ASAMBLEA OBRERA** que decide sus propios ritmos y elige un comité que controla su aplicación . **NINGUN RECORTE DE TIEMPOS.**

* Contra el estímulo de competencia entre los obreros, a través del brutal sistema de las primas, responsable además de la mayoría de los accidentes de trabajo : **PRIMA FIJA INTEGRADA AL SUÉLDO BASE, IGUAL PARA CADA CATEGORIA, CALCULADA SEGUN LA PRIMA MAXIMA DE LOS ULTIMOS SEIS MESES.**

* Contra las ínfimas condiciones de seguridad en el trabajo : **CUMPLIMIENTO ESTRICTO DE LAS NORMAS DE SEGURIDAD.** Que ningún obrero trabaje en condiciones deficientes **COMISION DE SEGURIDAD ELEGIDA Y CONTROLADA POR LOS TRABAJADORES.**

2.

Combatir la represión de la Dictadura y la patronal, el Estado de excepción permanente en las fábricas, los tajos, los barrios, en todo el país.

* Los capitalistas intentan decapitar los combates obreros con sanciones, despidos y detenciones de los mejores luchadores. Defendamos a los compañeros represaliados luchando por : **ANULACION DE TODAS LAS SANCIONES, READMISION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE TODOS LOS DESPEDIDOS, LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS.** No abandonemos la defensa de nuestros compañeros confiando en las resoluciones de Magistratura. **SOLO LA LUCHA DIRECTA – en el camino marcado por Seat – PUEDE PERMITIR SU REINCORPORACION AL TRABAJO.**

* Al menor asomo de movilización la policía y la Guardia Civil ocupan las fábricas y los barrios obreros, llegando hasta el asesinato de trabajadores como en Erandio, Granada, Eibar, Madrid, Barcelona y el Ferrol. Luchemos contra ello : **FUERA LA POLICIA DE LAS FABRICAS Y BARRIOS POPULARES.**

* La aplicación de la nueva Ley de Orden Público está teniendo como consecuencia, como en Vigo y Ferrol, un elevado número de multas que significan en la práctica un Estado de Excepción permanente y clandestino. **FUERA LAS MULTAS, RETIRADA DE LA LEY DE ORDEN PUBLICO.** Contra la militarización de los trabajadores en lucha, como en el Metro de Madrid o la Bazán del Ferrol, contra los Tribunales Militares que ayer querían quitar la vida a Izko y sus compañeros y que hoy juzga a obreros que luchan por sus necesidades, como en el caso de los compañeros de la Bazán : **ABAJO LOS CONSEJOS DE GUERRA. DISOLUCION DE TRIBUNALES Y JURISDICCIONES ESPECIALES.**

3.

Desbordar los podridos e inútiles cauces legales de la dictadura, instrumentos capitalistas de represión, división y control de nuestra lucha : sólo la acción directa de masas nos hace fuertes, sólo la lucha paga.

* **CONTRA LA POLITICA BURGUESA DE LOS CONVENIOS.** Los convenios no sólo pretenden estabilizar los salarios durante uno, dos o tres años, mientras los capitalistas varían a su antojo el coste de vida, la organización del trabajo y el nivel del empleo, sino también y fundamentalmente, son un arma de división y control de las luchas obreras. **NUESTRAS REIVINDICACIONES NO PUEDEN ESPERAR A QUE SE CUMPLAN LOS CONVENIOS O SE RESUELVAN LOS LAUDOS. !TODOS EN LUCHA POR UNA PLATAFORMA DE REIVINDICACIONES OBRERAS UNITARIAS !**

* **SOLO LA LUCHA PAGA.** Todas las mejoras perseguidas a través de negociaciones se han visto conducidas al fracaso **AVANCEMOS EN EL CAMINO DE LA ACCION DIRECTA DE MASAS,** con bajos rendimientos, paros, huelgas, salidas en manifestación. Información y extensión de la lucha a fábricas vecinas y a toda la población por medio de piquetes, siguiendo las experiencias de Seat, Bazán y Citroen. **ORGANICEMOS MANIFESTACIONES CENTRALES, convocando a todos los que luchan contra la explotación y opresión capitalistas, defendiéndolas de la**



BPS, Brigadas Mòviles, fascistas y Guardia Civil. DEFENDAMOS LAS LUCHAS AISLADAS CON MOVILIZACIONES DE CONJUNTO, que las Comisiones Obreras de ramo, zona, localidad, establezcan plenos para PREPARAR LUCHAS GENERALES.

* La ola de despidos y detenciones de los compañeros que creían poder defender las reivindicaciones obreras desde un puesto de enlace (Seat, Cispalsa, Bazán). La cadena de dimisiones de decenas de enlaces, convencidos de la inutilidad de su gestión, refuerzan la necesidad de emprender la lucha por la DIMISION DE ENLACES Y JURADOS. QUE LOS ENLACES Y JURADOS COMBATIVOS DIMITAN Y QUE SE COLOQUEN JUNTO CON SUS COMPANEROS EN LUCHA EN LAS ASAMBLEAS.

* La CNS, remozada con la nueva ley, no es más que un aparato de la Dictadura para el control y la represión de los obreros. ABAJO LA CNS, POR UN SINDICATO OBRERO, POR UNA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, INDEPENDIENTE DE LOS CAPITALISTAS, LOS OBISPOS Y EL ESTADO, BASADO EN LA DEMOCRACIA OBRERA.

4.

Organizar democráticamente las luchas por medio de asambleas y comités elegidos y revocables : es el conjunto de los huelguistas quien decide la marcha de la huelga.

* Las luchas son asunto de todos los trabajadores.

Es la ASAMBLEA OBRERA en donde debemos decidir sobre nuestros métodos de lucha y nuestras reivindicaciones. Desde que una lucha toma una cierta envergadura, las CCOO deben IMPULSAR LA ELECCION POR LA ASAMBLEA DE TODOS LOS HUELGUISTAS DE UN COMITE DE HUELGA REVOCABLE EN TODO MOMENTO POR LA MISMA ASAMBLEA. Este comité formado por los mejores luchadores y suficientemente amplio debe asegurar la GESTION DE LA HUELGA POR LOS PROPIOS HUELGUISTAS, SU CONTINUIDAD. SU DIRECCION Y ORGANIZACION. Estos COMITES ELEGIDOS Y REVOCABLES, deben buscar la coordinación con las Comisiones Obreras y otros comités elegidos de la zona y ramo, para organizar así la generalización de los combates obreros.

5.

Organizar la autodefensa contra las fuerzas represivas y las bandas facistas, protegiendo las manifestaciones las asambleas, los plenos de comisiones obreras, los comités, de las agresiones criminales de la Dictadura.

* Los asesinatos de Patiño, Ruiz Villalba, Niebla y Amador Rey, son la otra cara de la política de convenios. Las brutales agresiones físicas de la Dictadura a los obreros, ponen en primer plano la necesidad de la AUTODEFENSA OBRERA, frente a las fuerzas represivas. Hay que poner en pie de modo inmediato en cada lucha PIQUETES DE AUTODEFENSA AMPLIOS Y COMBATIVOS, capaces de enfrentarse a los cuerpos represivos de la Dictadura, protegiendo las Asambleas, los piquetes de extensión, las manifestaciones... que deben buscar, en las luchas generalizadas, su coordinación a todos los niveles.

* A la vez, los crímenes de Seat, la construcción y el Ferrol, las apariciones de bandas fascistas y patronales (Seat, Roselson,...), la ferocidad creciente de las agresiones de la policía y Guardia Civil a las movilizaciones obreras, sitúan la cuestión de la autodefensa a un nivel superior. Las Comisiones Obreras deben preparar ya ahora en su seno DESTACAMENTOS OBREROS DE COMBATE, que han de tener movilidad para apoyarse de empresa a empresa y deben dotarse de los medios materiales necesarios para hacer frente a las fuerzas represivas.

6.

Luchar por unas comisiones obreras unitarias y democráticas, abiertas a todos los luchadores obreros. Por la ruptura de cualquier pacto con la burguesía. Por la unificación de las Comisiones Obreras en las empresas, los ramos y las zonas.

* Como resultado de la orientación legalista y reformista propugnada por la fracción del PCE en las Comisiones Obreras y de su funcionamiento democrático, éstas sufrieron a finales de los años 60 una gran crisis, fruto de la cual es la división y disgregación actual. Es necesario reestablecer la unidad de las Comisiones Obreras a todos los niveles. Las comisiones Obreras deben ser órganos de autodefensa de la clase en todos los terrenos abiertas a todos los luchadores y tendencias del movimiento obrero, sobre la única base de la voluntad de lucha contra la Dictadura y el capitalismo.

Este carácter unitario exige una POLITICA INDEPENDIENTE DE CLASE, Y LA RUPTURA DE TODO PACTO O COLABORACION CON LA BURGUESIA, un funcionamiento democrático y la más amplia libertad de discusión y representividad a todos los niveles.

* Reestablecer el carácter unitario de las Comisiones Obreras exige el RECONOCIMIENTO DEL DERECHO DE TENDENCIA EN SU SENO. Todos los luchadores obreros pueden militar en las Comisiones Obreras. Los que pertenecen a organizaciones políticas obreras tienen el derecho a defender en las Comisiones Obreras sus posiciones públicamente y a desarrollar agrupamientos en su interior Plena libertad de discusión y crítica en todo momento, antes, durante y después de la acción, en el interior de Comisiones Obreras y públicamente. Todas las tendencias pueden expresarse a través de los distintos órganos de propaganda de las Comisiones Obreras y eventualmente tienen el derecho a presentar mociones propias en reuniones generales, Congresos, etc.



* **POR LA UNIFICACION DE COMISIONES OBRERAS.** Las necesidades de la lucha en la empresa imponen la necesidad de unir los esfuerzos para la defensa de los intereses más elementales de los trabajadores. EN CADA EMPRESA UNA SOLA COMISION OBRERA. Pero esta unidad a nivel de empresa no basta. Incluso en el combate reivindicativo más elemental, para la defensa de la represión, se hace necesaria la preparación de luchas de conjunto. A la vez la amplitud de las movilizaciones contra la Dictadura, hacen posible y necesaria la unificación y generalización de los combates obreros por la vía de la preparación de una Huelga General y Revolucionaria, para el derrocamiento del franquismo. COORDINACION A TODOS LOS NIVELES DE LAS COMISIONES OBRERAS (RAMO, ZONA, LOCALIDAD, ESTADO) . UNIFICACION DE LAS DISTINTAS COORDINADORAS EXISTENTES.

7.

Combatir toda forma de opresión : por que la clase obrera se ponga a la vanguardia de todas las luchas, de todos los explotados y oprimidos.

- * POR LA AUTODETERMINACION DE LAS NACIONALIDADES.
- * POR LA LIBERTAD DE REUNION, ASOCIACION, HUELGA Y MANIFESTACION. POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y EL REGRESO DE LOS EXILIADOS.
- * POR UNA ENSEMANZA GRATUITA, OBLIGATORIA Y LAICA PARA TODOS HASTA LOS 18 AÑOS. NINGUN AUMENTO DE CUOTAS Y MATRICULA. ABAJO LA LEY GENERAL DE EDUCACION. NACIONALIZACION DE LA ENSEMANZA. NINGUNA SUBVENCION A LOS CENTROS PRIVADOS Y RELIGIOSOS. APOYO A LA LUCHA DE LOSESTUDIANTES, MAESTROS Y PROFESORES.
- * POR UNA SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAMENTE FINANCIADA POR EL ESTADO, GESTIONADA POR LOS TRABAJADORES Y QUE ABARQUE A TODA LA POBLACION.

8.

Construir el frente unico del proletariado contra la dictadura y el capitalismo. Por la huelga general revolucionaria.

* El impulso de luchas generalizadas de la clase obrera y otras capas y sectores contra la Dictadura exige la puesta en pie de organismos coordinadores más amplios que las mismas Comisiones Obreras, en los que estas ocupen un lugar hegemónico en la coordinación con representantes de otras capas en luchas y donde esten presentes los partidos obreros, sin que en ningún caso pueda estarlo ni la burguesía ni sus representantes políticos. PARA LA PREPARACION DE LUCHAS GENERALIZADAS COMISIONES OBRERAS DEBE LLAMAR A LA COORDINACION ENTRE ELLAS, COMITES ELEGIDOS EN ASAMBLEAS, ORGANISMOS REPRESENTATIVOS DE OTRAS CAPAS EXPLOTADAS EN LUCHA, Y LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES OBRERAS . En estos organismos los partidos solo tienen voz. Los acuerdos los toman los delegados de las organizaciones obreras y de otras capas en lucha efectiva contra la Dictadura.

* No sólo es reformista sino también ilusorio confiar en una Alianza del proletariado con sectores de la gran burguesía para derrocar al franquismo. NINGUN PACTO CON LA BURGUESIA . EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA SOLO VA A SER POSIBLE CON UNA ACCION DECIDIDA, ORGANIZADA Y VIOLENTA DE LA CLASE OBRERA, A LA VANGUARDIA DE LOS EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS. Es necesario avanzar hacia el FRENTE UNICO DE TODA LA CLASE OBRERA CONTRA LA DICTADURA Y EL CAPITALISMO, forjando la coalición de todos los partidos y organizaciones obreras contra la Dictadura, por su derrocamiento revolucionario.

* Trabajar por el derrocamiento de la Dictadura significa impulsar luchas generalizadas, huelgas políticas de masas a escala de Estado, que para responder a las agresiones de la Dictadura contra la movilización obrera , deberán transcrecer hacia una Huelga General Revolucionaria, es decir a la forma de huelga general política con levantamientos insurreccionales. Este es el unico camino hacia la victoria.

9.

Por la solidaridad internacional de los trabajadores : ! viva el internacionalismo proletario !.

* La lucha del proletariado en el Estado español contra la Dictadura y el capitalismo, es inseparable de la solidaridad internacionalista, del impulso de luchas a escala europea, siguiendo la experiencia de las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos en Europa, de los combates de Philips y, últimamente, de Michelin , donde la acción internacional de los trabajadores en solidaridad con una factoría en lucha ha logrado triunfos sobre la patronal. La explotación y la opresión capitalista no conoce fronteras. Nuestra lucha tampoco. Cualquier combate contra el capitalismo en cualquier lugar del mundo, necesita y exige nuestro apoyo, nuestra solidaridad de clase. LUCHEMOS POR DARSELA.



* Y en especial, las heróicas batallas del pueblo indochino, son batallas de libertad para la humanidad entera. LUCHEMOS CONTRA LA AGRESION IMPERIALISTA EN VIETNAM. POR LA RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LAS TROPAS AMERICANAS DE INDOCHINA. CESE DE LOS BOMBARDEOS Y DEL BLOQUEO.

POR UNA TENDENCIA REVOLUCIONARIA DENTRO DE COMISIONES OBRERAS

La LCR llama a todos los luchadores obreros a discutir esta plataforma de lucha, a perfeccionarla y a defenderla para que sea asumida en la lucha de masas. A los luchadores que se separaron de CCOO a causa de la orientación reformista y conciliadora de las mismas, la Liga Comunista Revolucionaria les llama para que se incorporen de nuevo a defender en la acción esta plataforma, transformando así las Comisiones Obreras en la organización para la lucha de clases que el proletariado necesita.

Así, esta plataforma de lucha no debe ser un arma literaria que sirva para buenos discursos. Debe ser un arma para la acción, debe materializarse en combates de masas impulsados por Comisiones Obreras. Es en función de esta acción y de la experiencia de la misma, como deberá ser modificada para plantear correctamente las nuevas tareas en su interior. Y ello exige la organización de una tendencia revolucionaria que defienda en la práctica la orientación de esta plataforma que luche por convencer de la eficacia de la misma a la mayoría de los obreros de las Comisiones, no por medio de su repetición mecánica, si no a través de un balance de las mismas luchas, de las necesidades concretas que plantean y a las cuales la plataforma debe dar una respuesta revolucionaria y por tanto eficaz. Es claro que luchar por la organización de esta tendencia revolucionaria no significa que vayamos a esperar que esté constituida para lanzarnos al combate, o que nos neguemos a acuerdos unitarios, parciales y temporales en torno a luchas concretas con otros compañeros u organizaciones. Por el contrario, lucharemos desde ahora mismo — lo estamos haciendo ya — en defensa de los intereses de la clase obrera, por las Comisiones Obreras que la lucha proletaria necesita, realizando cuantos acuerdos unitarios sean posibles en su interior. Sabemos que no hay más camino que éste para hacer avanzar la lucha de clases y, por ello mismo, progresar en la construcción de la tendencia revolucionaria de Comisiones Obreras.

Por otra parte, la organización de una tendencia revolucionaria no va contra la autonomía de Comisiones Obreras, no pretende convertirlas en el altavoz de la Liga Comunista Revolucionaria. Son los propios obreros de Comisiones quienes, democráticamente, deben decidir sus objetivos y formas de lucha. Pero los revolucionarios tienen el derecho y el deber de luchar por sus posiciones dentro de Comisiones Obreras. La diferencia con reformistas y sindicalistas es que lo dicen claramente y que lo quieren hacer de modo democrático sin exclusiones ni burocratismos.

Porque los revolucionarios afirmamos que Comisiones Obreras deben ser organizaciones unitarias, abiertas a todos los luchadores obreros, sin exclusión alguna. Todo obrero tiene el derecho de defender públicamente sus posiciones. Las decisiones de acción deben tomarse después de un debate democrático, lo cual exige que todas las posiciones en presencia puedan ser conocidas por todos los obreros de Comisiones, que todas las tendencias tengan derecho a expresarse en los órganos de propaganda de Comisiones Obreras, de modo que éstos dejen de ser propiedad del PCE, o de otra tendencia particular. La contrapartida debe ser, naturalmente, la disciplina en la acción.

Defendiendo este carácter abierto unitario y democrático, es como los revolucionarios quieren convencer a las Comisiones Obreras de la justeza de sus posiciones, por que corresponden a las necesidades reales del movimiento de masas y los obreros pueden comprobar por su experiencia la justeza de las mismas.

El triunfo de una línea de lucha de clases en Comisiones obreras es lo que permitirá hacer de ellas una organización de combate reconocida por las masas y capaz de convertirse en un arma de primer orden en el derrocamiento de la Dictadura, la destrucción del capitalismo y el triunfo de la Revolución Socialista. Y estos son, en definitiva, los intereses, las tareas y los objetivos del proletariado. La Liga Comunista Revolucionaria no tiene otros.

Burò Polític de la
LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

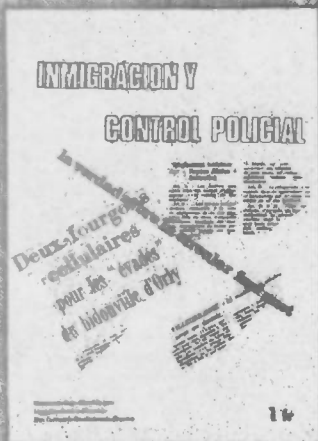
1 de Diciembre de 1972

Edición especial para el extranjero
Supplément à "Rouge" N° 192. Directeur de la publication Henri Weber.



laINTERNACIONAL

ORGANO DE
LA LIGUE COMMUNISTE
PARA LA EMIGRACION ESPANOLA



Librería « ROUGE », 10 impasse Guéméné, Paris-IV
Librería MASPERO,
y en las ventas militantes de los camaradas de la L.C.

sumario:

II Congreso de la LCR	3
<i>Saludo de la LIGUE COMMUNISTE</i>	5
EDITORIAL	
<i>La huida hacia adelante de la dictadura</i>	6
REPRESION	
<i>Los tribunales franquistas contra el movimiento de masas</i>	10
<i>La lucha de los sanitarios en Barcelona</i>	14
UNIVERSIDAD : por dõnde comenzar ?	16
VIII Congreso del PCE	
<i>Hacia un reformismo nacional ?</i>	19
VIETNAM	
<i>No hay tregua en la solidaridad</i>	23
CCOO	
<i>Porquè deben luchar las CCOO ?</i>	26
<i>Los 9 puntos que propone la LCR</i>	28

don 62138

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNÍOS !



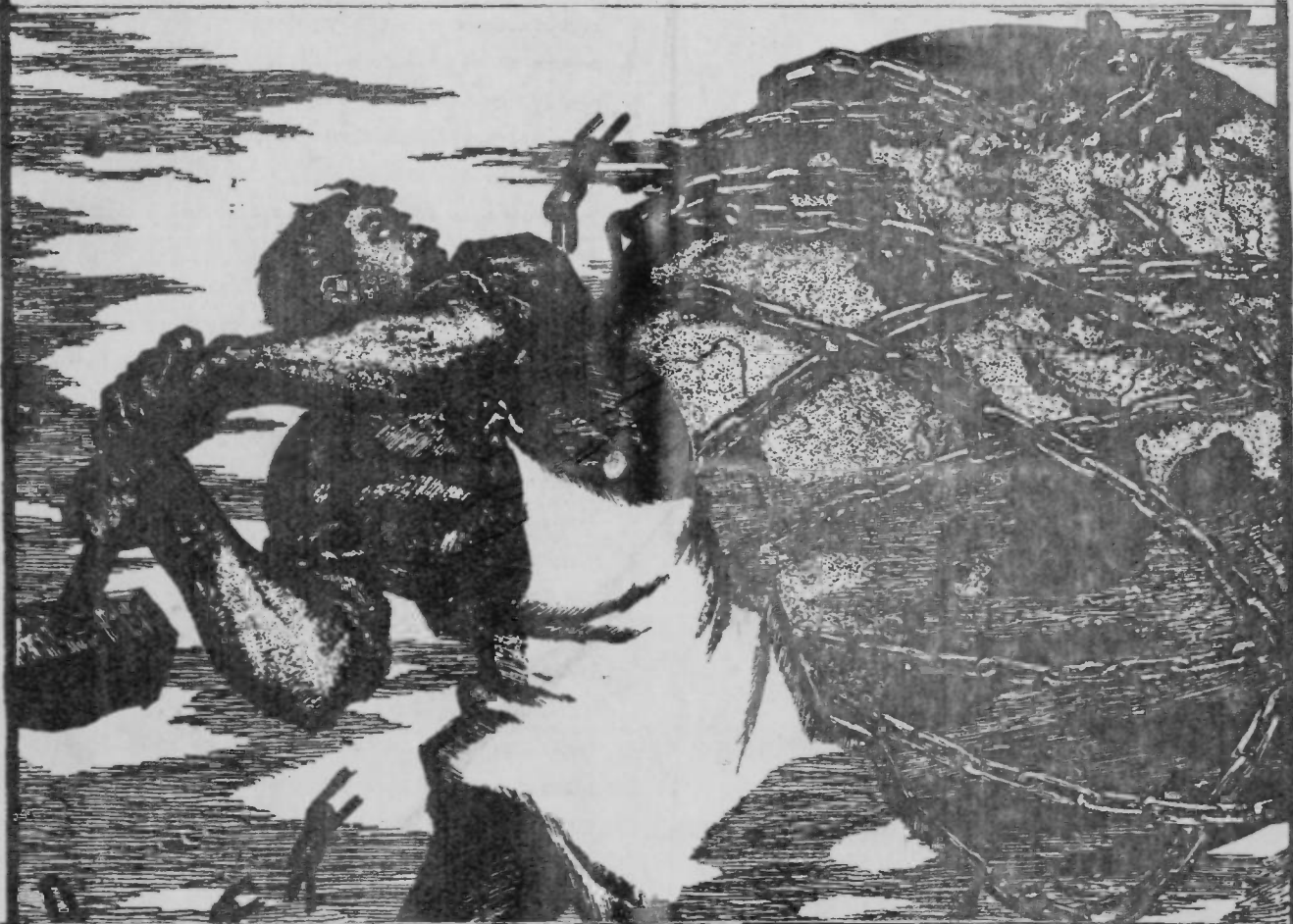
COMBATE

Año III.- nº 18-19

AGOSTO
SEPTIEMBRE 1.973

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA • ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IVª INTERNACIONAL

CONTRA EL "SUMARIO 1001"



¡SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO CHILENO!

1973-08

4º P
9189

Sumario

POR UNA ALTERNATIVA DE CLASE AL CREPUSCULO DEL FRANQUISMO.....

LAS ACCIONES EJEMPLARES DE - LAS BANDAS FASCISTAS.....

JOE BAXTER, MILITANTE INTERNACIONALISTA.....

TORMENTAS EN EL HORIZONTE- Ernest Mandel.....

LA DISOLUCION DE LA Ligue Communiste, LA HUELGA DE LOS POLICIAS, - CONTRA EL ESTADO POLICIAICO, - SOLIDARIDAD OBRERA E INTERNACIONAL.....

SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO CHILENO -- CONTRA LA REACCION Y EL IMPERIALISMO.....

LA REVOLUCION CAMBOYANA Y EL SIEMPREVIVISMO.....

LIBROS:-Debate sobre Norteamerica (Mandel-Nicolaus).
-La inflacion capitalista (D'Allemagne).....

EDITORIAL

DECLARACION DEL BURO POLITICO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (LCCRI)

I.- Desde hace algun tiempo los propagandistas del Régimen venian presentando los resultados económicos lo grados recientemente como la posibilidad de un cambio cualitativo en las perspectivas del capitalismo español: una balanza por cuenta corriente no deficitaria, un salto adelante en las exportaciones españolas y casi 6.000 millones de dólares en reservas, debian constituir las bases de la "nueva etapa". Actualmente, ante las duras negociaciones con el Mercado Común Europeo, la realidad de una tasa muy alta de inflación, y los primeros síntomas de agotamiento de la reactivación iniciada a principios del 1.972, los apologistas son un poco más prudentes en sus declaraciones, aunque siguen conservando un "optimismo de fondo". Pero sus posiciones no tienen nada de científico.

Nadie que conozca el desarrollo económico español, especialmente a partir de 1.959, puede extrañarse del cambio que se ha producido en la composición de las exportaciones: los productos industriales que constituyeron 2/3 del total en 1.963 son ahora 3/4 partes. Para quien conozca la dependencia y la marginalidad de este desarrollo respecto al que ha tenido lugar en la Europa capitalista podrá darse cuenta enseguida de que ningún cambio sustancial se ha producido. El volumen total de exportaciones industriales constituye el 6% del PIB, frente a una media del 16'5% del resto de países de la OCDE. La naturaleza de las mismas revela una gran importancia de las industrias con baja composición orgánica del capital (calzados, buques,...) que tienen su competitividad al bajo nivel de salarios de los trabajadores españoles respecto a los de los países imperialistas más desarrollados. Si tenemos en cuenta que como índices de la potencia industrial acostumbran a considerarse el volumen total de exportaciones y la composición orgánica del capital en las mismas (química, electrónica, aeronáutica,...) comprendemos que pocos "milagros" puede esperar el capitalismo español por este lado.

Mayor preocupación por los sectores capitalistas



— Por una ALTERNATIVA de CLASE

al CREPUSCULO del FRANQUISMO

que siguen fundando sus esperanzas en los beneficios del turismo, las remesas de los trabajadores españoles en el extranjero, y la entrada de capitales. Gracias a ellos se ha mantenido a flote la economía española durante muchos años; en ellos hay que seguir confiando... Aunque se trate de una visión ahistórica del problema, que deja de lado el final del "boom" capitalista de la postguerra en Europa - muy claro desde 1.967 - y su influencia sobre una economía cuyo desarrollo ha dependido estrechamente del mismo.

Un problema particularmente importante es considerar los efectos sobre la economía española de una recesión europea o de una recesión generalizada a escala internacional, cuya posibilidad analiza nuestro camarada Ernest Mandel en otro artículo de esta misma revista. Los ingresos por turismo, además de estar acocándose a un tope cuantitativo - tantos turistas como la población total española - y de depender en buena parte de grandes compañías internacionales, han venido reflejando las evoluciones típicas de la economía de los principales países europeos (especialmente la RFA), tanto en el número total de turistas como en los gastos por persona. También los recursos de los emigrantes dependen estrechamente de esta coyuntura; los "planificadores" capitalistas han previsto una emigración neta de 40.000 trabajadores cada año, sin embargo la recesión alemana de 1.967 tuvo como consecuencia una vuelta y no una salida de trabajadores al extranjero, y los envíos que pueden hacer los que permanecen fuera dependen estrechamente de su salario y del nivel de paro en los países europeos. Por último cualquier baja en la coyuntura de estos países tendría como consecuencia por la guerra de mercados que daría lugar, no sólo una disminución de las exportaciones españolas, sino también un cambio de la relación de fuerzas dentro del propio mercado español entre las empresas autóctonas y las ligadas a capital extranjero (de mayores dimensiones y mejor tecnología). Así que no existe ninguna duda de que una recesión en los países capitalistas europeos tendría consecuencias multiplicadas en el Estado español. Y esta perspectiva se presenta a corto plazo para la burguesía europea.

II.- Sin embargo, el capitalismo español, no puede dejar de integrarse más profundamente en la economía imperialista mundial, y, por tanto, de abrir su mercado a



competidores que producen mejor y más barato. La vuelta a la autarquía representaría una aceleración de la crisis económica y social. Por razones geográficas y económicas, lo anterior significa un mayor acercamiento al MCE - en la línea de las negociaciones en curso sobre un acuerdo preferencial - aunque no una integración de pleno derecho al MCE. El principal obstáculo para ello es de tipo político y está representado por los sentimientos antifascistas fuertemente arraigados en gran parte de los trabajadores europeos, y que, en el marco de la tendencia actual al Estado fuerte considerarían la admisión del Estado franquista en la CEE como un adelanto de la suerte que les prepara su burguesía. Pero las dificultades políticas existen también a otros niveles. La burguesía española no está dispuesta a pagar el precio ni siquiera de una "pseudo democratización", porque teme el estímulo que esta representaría para la lucha de la clase obrera. Las burguesías europeas no desean hacerse solidarias de la española, por miedo a

que las agudas contradicciones sociales a que esta se halla enfrentada se contigie dentro de sus propios países por medio de una solidaridad de clase entre trabajadores.

Pero desde el punto de vista económico existen también dificultades para la integración. La interpenetración de capitales españoles y europeos -razón fundamental para la integración- no ha llegado todavía a un nivel suficiente. Por otra parte el capitalismo español no puede desarmar rápidamente su fuerte protección arancelaria sin provocar la crisis de un gran número de sectores productivos que no resistirían la competencia europea, con la consiguiente agravación de las tensiones interburguesas. Los miembros del MCE no están dispuestos a cargar sobre sus espaldas los gastos (económicos y sociales) de esta reestructuración en un momento en que su propia solidaridad ante la crisis agrícola, la crisis monetaria, etc... se halla fuertemente debilitada, con aparición de tendencias proteccionistas en cada Estado particular.

Por tanto la única alternativa que queda abierta al capitalismo español - y a la cual se dirigen la mayoría de las fracciones burguesas- es a una integración "de hecho" a la CEE exclusivamente en el plano económico, es decir, a un desarmen arancelario que reflejará la relación de fuerzas desfavorable frente a la CEE. Lo que está en negociación son el alcance y los plazos de este desarme, que, en una situación de acentuación de la competencia internacional, prometen ser muy duros para el capitalismo español.

Lo anterior no significa que no existan fracciones "europeistas" de la burguesía española. En general estos sectores están ligados a industrias exportadoras modernas (aunque generalmente de tamaño pequeño y mediano) y con poca fuerza en el aparato estatal (burguesía vasca y catalana principalmente). Sin duda esto provocará conflictos, pero su peso económico y social no es suficiente para modificar la integración "de hecho" que hemos definida antes. Las consecuencias de este sobretodo cara a una recesión europea o generalizada son claras y conocidas para la burguesía española: se van a sufrir - agravadas - todas sus consecuencias sin poderse beneficiar de ninguna de las ventajas de la "prevención" y solidaridad conjunta de los países del MCE.

III.- Los 6000 millones de dólares en divisas que ha conseguido atesorar el anterior gobierno franquista, aparecen en este momento muy débiles para disipar estas



sembrías perspectivas. Pues si bien estas reservas han permitido evitar que la reactivación española durante 1.972 no estuviera amenazada de estrangulamiento por medio de una balanza de pagos deficitaria, no es menos cierto que han representado unos recursos económicos no utilizados (menor inversión productiva), mayores alzas del coste de la vida (no importando alimentos y facilitando beneficios extraordinarios a los terratenientes) y, por tanto, recorte de los salarios e insatisfacción creciente de una serie de necesidades sociales que requieren una inversión importante por parte del Estado. Pero lo más importante es que esa notable cantidad de reservas, conseguidas a este precio, van a ser incapaces de evitar la nueva recesión que ya se anuncia como próxima y que los ideólogos del sistema llaman ahora "menor crecimiento probable durante el segundo semestre de 1.973". La causa de la misma no tiene nada de misteriosa: es una crisis típica de sobreproducción en 1967-68 y en 1.970-71. Esta recesión que se perfila en el horizonte permite confirmar que también los recursos internos que han potenciado el desarrollo capitalista de la década de los 60 se van agotando progresivamente. Estos han sido, fundamentalmente, el auge de las industrias transformadoras (coches, electrodomésticos,...) en un mercado en expansión por la emigración del campo a la ciudad y fuertemente protegido frente al exterior. Los índices menores de crecimiento que se observan a partir de 1.967, el carácter más brusco y más corto de los ciclos económicos, las

diminución de las inversiones en el período 67 - 72 y la disminución de las alzas de salarios durante este mismo período, demuestran que el crecimiento del mercado interior es ya menor que el de la capacidad productiva que, por consiguiente, los beneficios capitalistas deben apoyarse cada vez más sobre la explotación de la clase obrera. Estas son las perspectivas reales del capitalismo español y, a corto plazo, se concretan en la amenaza de una nueva recesión, y, por tanto, un ataque intensificado a la clase obrera, intentando hacerle pagar los costes de la anarquía capitalista.

Los primeros síntomas de la proximidad de esta recesión (la mayor tasa de inflación de Europa, una actividad productiva a tope desde hace varios meses,...) han llevado ya la subida de un punto en la tasa de interés y en el próximo Consejo de Ministros se anuncian ya nuevas medidas. Los portavoces del Régimen en sus discursos se esfuerzan por aparecer serenos, confían en que la coyuntura se remontará de nuevo en 1.974. El "desarrollo estable y sostenido" sigue siendo posible según ellos. Pero los hechos desmienten sus palabras.

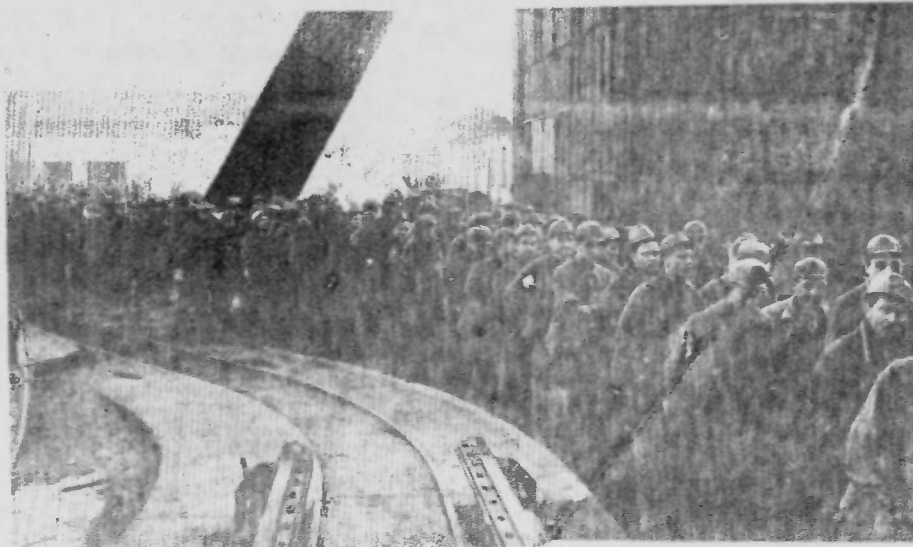
Los hechos demuestran que, por lo menos desde 1.967,

la burguesía ha dejado de creer en la posibilidad de un desarrollo capaz de satisfacer mínimamente las necesidades de las masas trabajadoras. Por eso ha aumentado constantemente la dureza patronal y la violencia represiva.

En el terreno económico esta dureza se ha manifestado claramente en la política de Convenios. Después de la congelación de salarios de 1.968, que la burguesía "justificó" en función de la recesión económica, se inició una reactivación que abarcó el año 1.969, y parte de 1970

durante la que los capitalistas realizaron grandes beneficios; sin embargo los aumentos de salario estaban limitados por unos toques que el Estado franquista debía controlar. La consecuencia fue que en pleno auge de los negocios capitalistas, grandes sectores de trabajadores vieron disminuir su salario real y la casi totalidad de los mismos comprobó cómo los aumentos de salario eran siempre inferiores al de la productividad que les arrancaba las empresas (mediante horas extras, primas, ritmos más rápidos, etc.). Esta sobreexplotación sólo sería mitigada en aquellos sitios donde los obreros decidieron enfrentarse contra la "legalidad" franquista y pasaron a defender sus plataformas reivindicativas mediante la acción directa sin respetar toques, enlaces o Convenios. Sólo en estas ocasiones los obreros consiguieron victorias parciales. Entonces pudo verse cómo los patronos utilizaban sus habilidades para la ocultación y la doble contabilidad para disimular "oficialmente" las conquistas reales que los obreros en lucha les habían arrancado.

Cuando la reactivación se convirtió en la inevitable recesión, los patronos recurrieron ampliamente a la represión policiaca ante cualquier exigencia de los trabajadores y a la intervención del Estado por medio de normas de obligado cumplimiento, o la devolución de Convenios considerados "excesivos". De este modo consiguieron imponer en gran escala unos ridículos aumentos salariales que no alcanzaban siquiera el alza "oficial" del coste de la vida que se disparó hacia arriba (hay que tener en cuenta que este alza "oficial" acostumbra a ser aproximadamente la mitad del real). Pero después del salto adelante que habían supuesto las luchas de masas contra los Consejos de Burgos, la Dictadura franquista no era ya capaz de mantener a los obreros en la pasividad. La respuesta fue un incremento de la amplitud y politización de estas lu-

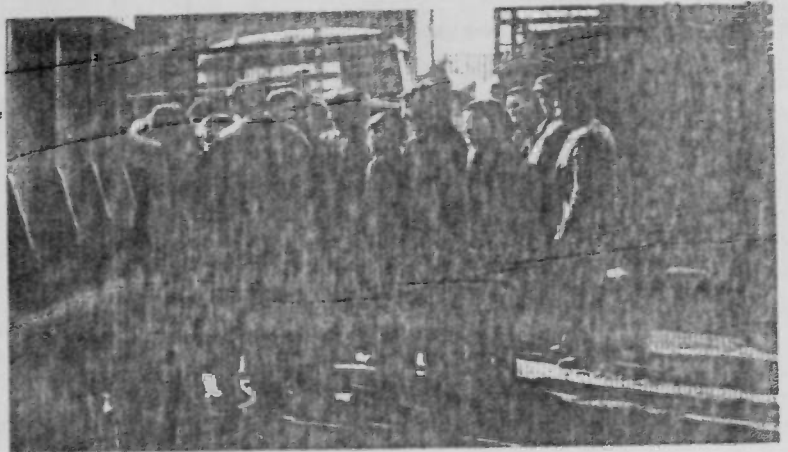


chas como medida necesaria para afrontar de modo inmediato la intensificación de la represión patronal y policíaca. Los combates de Seat, Ferrol, Vigo, Michelin, Construcción de Madrid, ... son jalones significativos de esta respuesta proletaria que hizo temblar a la Dictadura.

La reactivación económica iniciada en 1.972, permitió un momento de respiro para la burguesía y una política patronal parecida a la de 1.969. Los topes fijados por el Estado han servido para limitar los aumentos de salario de los sectores trabajadores menos combativos. En los demás la patronal ha intentado firmar un Convenio "en frío" - es decir, sin lucha obrera organizada - haciendo concesiones superiores en los salarios; en otros, la lucha organizada la ha obligado a ceder todavía más. En todos los casos ha quedado claro el carácter limitado de las concesiones. La mayoría han afectado sólo a los salarios, dejando las manos libres a la burguesía para que recuperara el terreno mediante el alza del coste de la vida y la intensificación de las condiciones de trabajo (primas, ritmos, etc...). Pero incluso las concesiones salariales no han revestido un carácter generalizado, y cuando una gran cantidad de fábricas se ha lanzado a la lucha por su plataforma reivindicativa, la actitud de la patronal no ha sido ceder rápidamente, sino aumentar la represión. Paralelo tenía no sólo motivos económicos, sino también políticos: evitar el estímulo de unas luchas sobre otras. En este terreno sus planes han fracasado porque los combates de San Adrián, Seat, Hispano Olivetti, Gaf, ... y la huelga general de Pamplona han demostrado que la clase obrera no acepta cargar con la sobreexplotación y la represión con que se financian los buenos negocios de la burguesía.



Esta combatividad obrera permite pensar en la proximidad de grandes luchas todavía más amplias y politizadas. Por una parte, los ingresos de los trabajadores vienen siendo recortados desde hace meses por un alza vertiginosa del coste de la vida (años del 12% en un año, según cifras "oficiales"), que es resentido tanto por los obre-



res como por los empleados, mujeres, maestros, profesores, jubilados, etc., con lo cual se favorece la lucha conjunta de todos estos sectores. Por otra parte, la amenaza de una recesión económica llevará sin duda a los capitalistas y al Estado a intentar una congelación, o semicongelación de salarios, ya sea por decreto, por la proliferación de normas de obligado cumplimiento, o por la intervención del Estado en las condiciones de los Convenios. Todos estos factores favorecen la politización de las luchas. La oleada de revisiones y renovaciones de Convenios que se iniciará antes de finalizar el año puede convertirse pues en ocasión de grandes combates obreros y populares.

V.- Sin embargo, la lucha reivindicativa de los obreros y los asalariados en general no será la única ocasión, ni siquiera la principal, para combates generalizados que, desde Burgos, constituyen el rasgo más característico de la lucha de clases en el Estado-español.

La sensibilidad demostrada por la clase obrera y otros sectores populares para responder a los ataques represivos de la Dictadura contra los líderes del movimiento y de los luchadores antifranquistas, es un factor importante para el surgimiento de luchas políticas contra la Dictadura. El endurecimiento represivo a todos los niveles facilita el carácter masivo de las luchas porque los trabajadores, los estudiantes, etc... se da cuenta rápidamente de la ligazón entre los despidos, sanciones, detenciones, ... que ellos viven casi diariamente y la existencia de la Dictadura franquista con la represión generalizada que desencadena. De este modo se forja entre las masas la conciencia de la necesidad de derribarla por métodos de acción directa.

La lucha contra el Sumario 1001 puede ser un eslabón importante en esta progresión política de la lucha de masas. Este juicio contra Canache y sus compañeros ha adquirido ya un valor de símbolo de la represión que la Dic-



tadura ejerce contra los luchadores obreros y antifranquistas (23 del Ferrol, 14 de la Construcción, Grupo de Guerra sobre el secuestro de Huarte,...). El eco que ha encontrado entre sectores amplios de vanguardia esta agresión de la Dictadura demuestra que es posible la organización de una respuesta política de masas, generalizada a todo el Estado, por métodos de acción directa y aunada en primer lugar por Comisiones, en coordinación con los Partidos obreros y organizaciones de lucha creadas en la facultades, escuelas, barrios, etc... Esta respuesta permitiría un salto cualitativo para el movimiento de masas que sobrepasara la lucha generalizada a escala local (San Adrián, Pamplona,...) para extenderla a todo el Estado, como en Burgos.

La política de la Dictadura en la Enseñanza, en las nacionalidades oprimidas,... forja continuamente nuevos aliados de la clase obrera en estos combates.

En la enseñanza el rasgo más sobresaliente es el reforzamiento de la represión académica ya iniciada en la última época del ministerio Villar, aunque sin dejar de recurrir a la policía cuando la primera no es suficiente. Por otra parte, las medidas rentabilizadoras siguen adelante: pruebas de admisión, nuevos planes de estudio, nuevos títulos, reducción del profesorado, creación de escuelas universitarias privadas,... Pero las condiciones de aplicación de la LGE han cambiado sensiblemente. Las luchas de estudiantes y profesores empezaron por hacer fracasar los proyectos de "participación" en la reforma, que fueron sustituidos por la presencia constante de la policía en la Universidad y, posteriormente, por una represión académica acentuada que presentaba menos riesgos de politización. Pero este retorno al "catedrático-burócrata-policia"

tiene como consecuencia unas posibilidades mucho menores de descentralización de la reforma capitalista y, por consiguiente de interesar activamente en ella, ya no a estudiantes y PEE, sino también a muchos catedráticos y sectores de la propia burguesía que ven en el ministerio a un organizador del caos. Las posibilidades de maniobra de la Dictadura se ven pues dificultadas y la politización de amplias franjas de estudiantes, profesores y maestros puede progresar rápidamente.

La política chovinista y opresiva de la Dictadura se sigue manifestando en la prohibición del Euzkera, el Catalán y el Gallego de la enseñanza oficial, las medidas de extinción contra las Ikastolas populares y la persecución de cualquier manifestación cultural progresista en estas lenguas. En Euzkadi estas medidas se intensifican por medio de una ocupación policíaca de pueblos y ciudades y con el asesinato o las condenas a largos años de cárcel a militantes nacionalistas. La única consecuencia posible de esta política es el reforzamiento de la alianza de estos sectores oprimidos con el proletariado y su participación creciente en luchas de conjunto contra la Dictadura.

Así pues, San Adrián y Pamplona no serán ejemplos aislados. La repetición de estas luchas generalizadas a escala local y su tendencia a la generalización a todo el Estado sigue siendo un dato clave del periodo. Una de las características fundamentales del crepúsculo de franquismo.

VI.- En estas condiciones la crisis política de la burguesía no puede más que agravarse. Esta viene determinada por tres factores principales: la crisis económica que

impide concesiones importantes, el ascenso de las luchas de masas que desborda progresivamente los cauces franquistas de contención (CNS, Convenios, SIM,) y la inminencia de la sustitución del Dictador, y por tanto, la desaparición de su papel de árbitro entre las diversas fracciones de la burguesía, que siguen sin disponer de medios adecuados de expresión política autónoma y de mecanismos institucionales para verificar la relación de fuerzas entre las diversas posiciones.

El Gobierno del 59 -bajo la hegemonía del Opus- se presentó con una serie de proyectos para paliar estos problemas: modernización del aparato productivo, preparación de las "instituciones" para su funcionamiento en el postfranquismo, intentos de integración de ciertas capas medias gracias a las Asociaciones, participación en la "gestión" de la Universidad, ... Fueron el cambio de signo que ya se había producido en la economía mundial y, fundamentalmente, las luchas de Burgos y sus consecuencias, quienes echaron por tierra los tímidos proyectos de este Gobierno. Ante el ascenso de las luchas de masas su única salida fue el incremento de la represión y el freno de toda "liberalización".

Paralelamente las contradicciones en el interior de la propia burguesía se agravaban. Por una parte, la extrema derecha, todavía con ciertas posiciones en el aparato del Estado, adelantaba autónomamente su solución y su candidatura por medio de la mascarada de la plaza de Oriente y, a medida que estos recursos se fueron haciendo imposibles por la animación de bandas fascistas. Por otro lado, fracciones importantes de la burguesía seguían animando la llamada corriente "centrista", que pretendía hacer oír su voz autónoma dentro de las "instituciones" de la Dictadura y preparar así unos mecanismos adecuados al franquismo sin Franco. El ascenso del movimiento - que llegó a afectar a funcionarios de Correos, Telégrafos, ... y las discordias internas amenazaban agrietar el aparato del Estado en los momentos en que su cohesión era más necesaria para la burguesía. La muestra más clara de esto fue la manifestación en Madrid, después del 1º de Mayo, que reunió al Jefe de la Guardia Civil, a Blas Piñar, y a efectivos importantes de la BPS.

El Gobierno Carrero ha sido encargado de hacer frente a esta situación y preparar el postfranquismo. Su misión consiste en asegurar que al desaparecer el Dictador la burguesía cuente con un ejecutivo fuerte, un aparato de Estado sin fisuras y un Ejército dispuesto a servir de garantía de la continuidad de la Dictadura. Al mismo tiempo debe establecer con claridad y hacer respetar

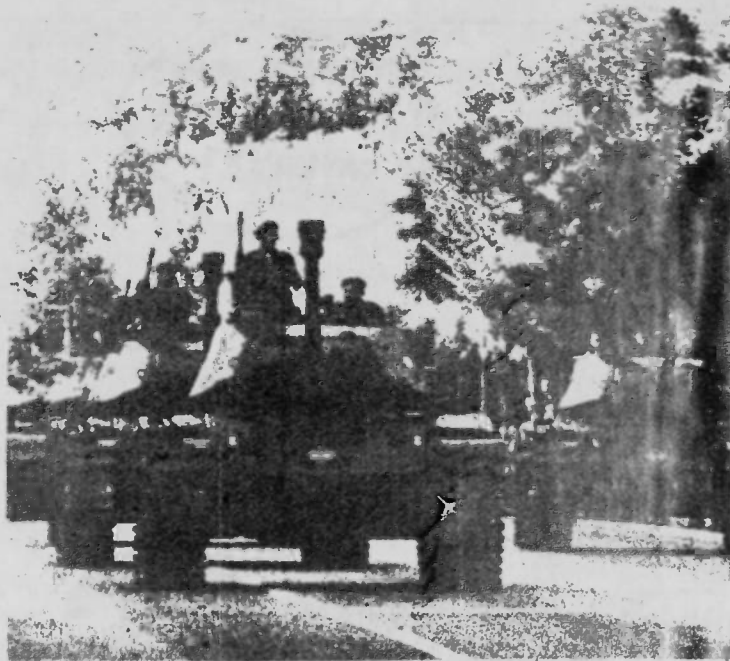


INIESTA CANDO HACIENDO ALARDES CON EL FÉRETRO.

el campo de expresión de las contradicciones interburguesas, que no es otro que las "instituciones" del Régimen. Fuera de ellas nada puede ser tolerado. Es dentro de ellas que debe erigirse el "contraste de pareceres". El viejo aparato debe ser sustituido por el juego de las diversas fracciones burguesas dentro de las "instituciones". Sin embargo, este proyecto no deja de tener sus propias contradicciones: para asegurar un aparato del Estado sin fisuras Carrero debe ejercer un control policiaco sobre el mismo, pero esto hace muy difícil la participación de las diversas fracciones burguesas con garantías suficientes.

Y esto sin contar con que la homogeneidad del Ejército no dejará de presentar problemas a medio plazo. Hasta el momento se ha limitado a constituir una garantía "en última instancia" de la continuidad de la Dictadura. Pero la desaparición del Dictador por una parte, y la necesidad de que los militares intervengan cada vez más directamente en la represión de las luchas de masa (militarización del metro de Madrid, Ferrol, militarización de los funcionarios de Correos y Telégrafos, ...) van a contribuir a su propia división interna.

Con la instauración del Gobierno Carrero queda redefinido el campo de actuación de los grupos fascistas. Las posibilidades del traspase del ejecutivo a una coalición de "militares gerilas y fascistas" han disminuido a corto plazo. La burguesía sabe que en el terreno de la represión esta solución sería poco más eficaz que el Gobierno Carrero y que los riesgos de espalar la política y la generalización del movimiento en gran escala son muy



UN EJERCITO DE GUERRA CIVIL

importantes. El campo de actividad preferente de los fascistas pasaran a ser las iniciativas "extroleguales" —aunque consentidas por el Gobierno y protegidas por la policía y la BPS— continuando los actos de agresión contra todo signo de oposición al Régimen y, si se sienten con fuerzas, contra el movimiento de masas y su vanguardia.

VII.— La mayor corriente burguesa no identificada con el Gobierno Carrero y deficientemente integrada en el aparato del Estado sigue siendo llamada "centrismo". A pesar de la heterogeneidad de sus portavoces hay una serie de rasgos comunes. Los puntos de acuerdo con el Gobierno Carrero son: la necesidad de prolongar la Dictadura, bajo la forma de monarquía Juancarlista, de un ejecutivo fuerte y de que la desaparición del Dictador sea paliada por la participación en las "instituciones" de las diversas fracciones burguesas. Las divergencias empiezan a la hora de concretar esta participación, que los "centristas" consideran muy insuficiente y demasiado sujeta a la arbitrariedad del ejecutivo. Por ello su campaña se dirige a asegurar una expresión pública autónoma de las diferentes fracciones burguesas, su control de las "instituciones" y la mejora de las comunicaciones entre éstas y el ejecutivo. Secundariamente, podrían volver a poner de actualidad algunos proyectos limitados de integración de sectores pequeño-burgueses por medio de Asociaciones, circos municipales, ... El ascenso de las luchas, la posibilidad de desaparición del Dictador y la propia naturaleza del Gobierno Carrero no pueden hacer más que estimular el resentimiento y la presión de una corriente de este tipo.

La Iglesia es consciente de la crisis política y social en curso, de los problemas que va a plantear la desaparición del Dictador, y de la provisionalidad del Gobierno Carrero. Resiente además profundas contradicciones en su base. Por esto intenta separarse de la forma concreta que reviste ahora la Dictadura al tiempo que evita perder sus privilegios (económicos, educativos, ...) y se reserva la posibilidad de dar su apoyo abierto a alguna de las fuerzas burguesas en litigio cuando las relaciones de esas fuerzas y las perspectivas estén más claras.

Con un carácter mucho más marginado puede señalarse otra corriente cuya existencia está ligada a la acentuación de los desequilibrios regionales y a la realidad de una serie de capas burguesas relegadas del poder central y con tradición autonomista —principalmente en Euzkadi y Catalunya—. Las posiciones de esta corriente respecto al ejecutivo se orientan hacia una mayor "descentralización" y "regionalización" aunque sin quebrar la solidaridad de clase interburguesa, es decir, sin imponer la Dictadura.

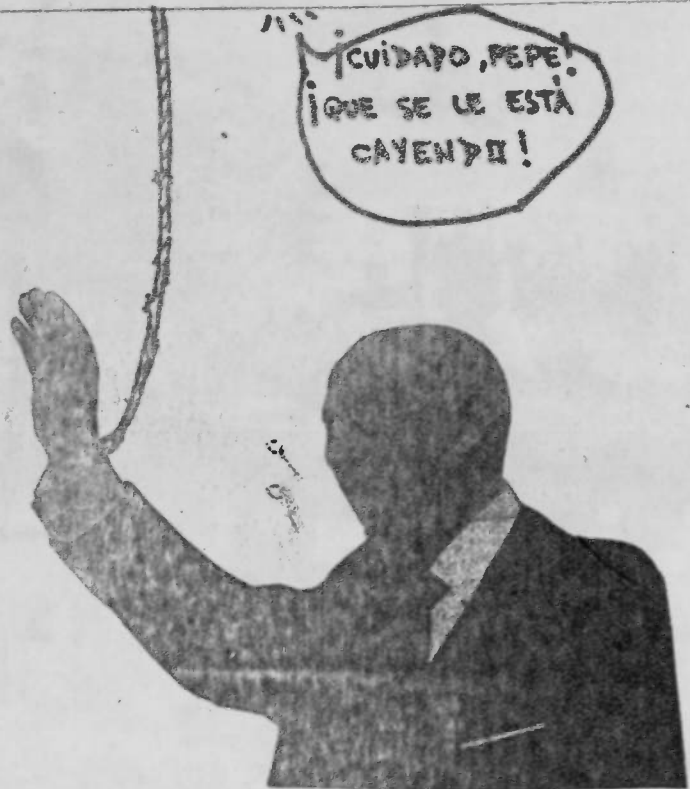
Por último, dentro de las corrientes "críticas" o de "oposición", es necesario referirse a la democrática, para constatar su falta de apoyo en cualquier sector significativo de la burguesía. Incluso puede hablarse de un retroceso importante de esta corriente después de Burgos y ejemplificando por el paso del Cando de Motrico —uno de sus antiguos portavoces— al terreno del "centrismo". Las razones de este retroceso no son difíciles de comprender. La Burguesía sabe perfectamente que mientras continúe el ascenso del movimiento no tiene posibilidades reales de subsistir al margen de la Dictadura, que cualquier democratización no haría más que estimular y dar nuevas armas a este movimiento. Por ello se aferra a la continuidad del franquismo sin Franco: este es el marco de la solidaridad interburguesa. Esto es también una de las razones de la falta de audiencia y el utopismo del pacto por la Libertad que el PCE sigue proponiendo a una fantasmal "ala democrática" de la burguesía.

VIII.— Está claro que la actual configuración de las tendencias burguesas no es estable ni duradera. Su evolución dependerá fundamentalmente de los ritmos en el ascenso de la lucha de masas y del plazo de la desaparición del Dictador. En esta terreno sólo puede hacerse hipótesis. El papel que juega Franco es tan importante que es posible que su desaparición, coincidiendo con una iniciativa de la vanguardia en la vía de la acción directa y en la orientación de la Huelga General por el derrocamiento del Franquismo, pudiera ser la ocasión de una movilización política de las masas que abría

ca la crisis de la Dictadura. También es posible que una movilización de masas importante—cuyo origen puede ser muy diverso— y una acentuación de las contradicciones interburguesas llevaran a una fórmula del tipo "contrista" a hacerse cargo del ejecutivo y protagonizar algunas concesiones parciales al movimiento, sin por ello desmantelar lo fundamental de la Dictadura.

Lo que sí podemos afirmar es que la burguesía española necesita tanto a la Dictadura que no puede tomar la iniciativa de desmantelarla ni siquiera bajo la presión del movimiento de masas. Este deberá ser capaz de derrocarla, elevándose hasta la forma de la Huelga General Revolucionaria que afronte el aparato represivo, ocupe las fábricas y las tierras y amenace a la propiedad capitalista. Sólo en una situación de éste tipo la burguesía puede considerar que las desventajas que le reporta la democracia—reconociendo algo que las masas han conquistado prácticamente— puede ser inferior a sus ventajas: distraer la atención y la desconfianza del clase de las masas, alimentar las ilusiones democráticas que siembran los reformistas entre ellas, mientras se toma el tiempo para preparar febrilmente el golpe militar contrarrevolucionario. Sólo cuando la HGR se convierta en una posibilidad real para la burguesía empezará el apoyo de fracciones de la misma a la oposición democrática. Entonces, las ilusiones democráticas que alientan continuamente el PCE e ER pueden convertirse en una cuerda en el cuello del proletariado. Porque la única salida a esta crisis global de la sociedad puede ser un Gobierno de los Trabajadores que aplique un programa democrático y anticapitalista y se apoye en las organizaciones de masas que hayan derrocado al franquismo—fundamentalmente CCOO, Comités elegidos en Asamblea, milicias populares—. Sólo un Gobierno de este tipo puede afrontar la destrucción del Estado burgués y abrir el camino a una República Socialista.

IX.— Más allá de la comprensión de cual es la única alternativa a la crisis del franquismo y de formular distintas hipótesis sobre los acontecimientos que pueden llevar a la HGR lo fundamental consiste en que el presupuesto del franquismo que estamos viviendo se caracteriza por una profunda inestabilidad política que puede poner rápidamente a la orden del día la necesidad de organizar esta HGR y de poner en pie una alternativa del clase al franquismo. La vanguardia obrera debe prepararse para afrontar estas tareas. Desde hoy mismo. A par-



tir de la experiencia de las luchas cotidianas, de la propaganda, de la agitación y de las iniciativas prácticas en la acción.

En los próximos meses los revolucionarios y los luchadores de vanguardia deben esforzarse especialmente en:

- frente a los intentos de la burguesía de canalizar las reivindicaciones obreras a través de los Convenios y los enlaces, los revolucionarios impulsaran que CCOO pongan en pie plataformas reivindicativas de empresa, ramo y localidad que afecten tanto al salario—mengua de constantemente por el alza del coste de la vida— como a las condiciones de trabajo (ritmos, primas, etc.) Se esforzaran para que estas plataformas sean defendidas por medio de la acción directa de masas, que todas las decisiones y el control de cualquier negociación sean asumidas por las Asambleas obreras y en asegurar la auto-organización—por medio de Comités elegidos— y la autodefensa del movimiento. Así mismo impulsaran que la lucha reivindicativa contra el coste de la vida, las condiciones de vivienda, sanidad, etc. se extiendan a los barrios populares.
- Dar un nuevo impulso a la lucha contra la rentabilización capitalista de la enseñanza y la acentuación de la regresión académica. Coordinar estrechamente la lucha de estudiantes, profesores y maestros e impulsar las jornadas de lucha a escala de Estado Como cond...

ción de lo anterior avanzar en la construcción de una corriente revolucionaria de la enseñanza, capaz de evitar cualquier estancamiento corporativista de las luchas.

- Organizar la solidaridad con todas las luchas obreras radicales impidiendo que su aislamiento favorezca la acción represiva de la patronal y del Estado. En especial, preparar la extensión a todo el Estado de las luchas generalizadas a escala local—como San Adrián y Pamplena— cuya posibilidad sigue siendo uno de los datos claves del período.
- Impulsar la respuesta de masas generalizada contra las agresiones de la Dictadura al movimiento de masas y su vanguardia. En particular, sumario IOOI, por el valor de símbolo que ha adquirido y por su popularidad—entre toda la vanguardia exige desde ahora mismo, un esfuerzo sistemático para organizar una respuesta de conjunto.
- En el marco de las tareas internacionalistas ocupar el primer puesto la solidaridad con los combatientes vietnamitas hasta su victoria final y con los trabajadores

chilenos víctimas de la agresión militar de la oligarquía con el apoyo del imperialismo americano.

- Organizar la solidaridad con las luchas obreras en Europa y popularizar la alternativa de una República Socialista en el marco de los Estados Unidos Socialistas de Europa, frente al crepúsculo del franquismo y la crisis social y política creciente de la Europa capitalista.

Si estas tareas exigen la colaboración de miles de luchadores, no es menos cierto que para asegurar su realización y su transcendente es necesario avanzar en la construcción del Partido Revolucionario de la clase obrera. Los militantes de la LCR y EFA VI, a través de la unidad en la acción práctica y de la progresión de las discusiones iniciadas a partir del protocolo de fusión entre ambas organizaciones, seguirán esforzándose en dar cuerpo a éste Partido y en atraer al mismo a los mejores luchadores del proletariado.

13. Septiembre. 1973

LEE, DISCUTE, DIFUNDE



«Documentos de COMBATE»



* nº 1

IRUÑA, HUELGA GENERAL

* nº 2

LA HUELGA DE LIP

LAS "ACCIONES EJEMPLARES" DE LAS BANDAS FASCISTAS



1. UN PELIGRO POTENCIAL

Hace casi tres años, cuando las más grandes luchas de masas que ha conocido el país desde el 39 provocaban el retroceso de la Dictadura, salvando la vida de Izco y sus compañeros, unas llamadas "Juntas de Afirmación Nacional" aparecían como principales portavoces y organizadores de las mascaradas callejeras que pretendieron ocultar el evidente crepúsculo del franquismo.

Impulsadas por un ala del gobierno, financiadas por el gran capital, lo único que aquellas "juntas" juntaron fué a la pira de "fascistas históricos" — que creyeron revivir los viejos tiempos del terrorismo burgués, la cruz de rojos, de la posguerra. Pero aquello fué sólo una farsa de corta duración: el movimiento obrero al ataque no permitía ningún margen de realización para estos sueños reaccionarios. Sin el apoyo directo gubernamental, sin la sombra protectora del dictador en los balcones del Palacio de Oriente se demostraría enseguida que los fascistas sólo se representaban a ellos mismos: como no eran un "movimiento", como carecían de la más mínima capacidad de movilización propia, como ningún sector de masas del país se reconocía en sus sermones — contrarrevolucionarios, no podían constituir más que "bandas" no tenían otra vía ante ellos — que los atentados, los pequeños "golpes de mano". Sólo así podían continuar reclamando a la burguesía que contara con ellos, justificando las subvenciones gubernamentales y de las grandes empresas capitalistas, existiendo políticamente, en definitiva.

Porque, como subproducto del pánico que sacudió las filas de los explotadores en los días de Burgos, la necesidad de reformar esta "vanguardia contrarrevolucionaria" fué una de las conclusiones más claras del

gran capital, que reflejaba así, a su manera, la madurez de la crisis prerrevolucionaria en nuestro país: esta necesidad permitió y alentó el reclutamiento de policía, militares, lumpen e hijos de papá en los AURI, CEDADE, FEWS, "guerrilleros de Cristo Rey"... las bandas fascistas legales o semilegales.

Desde entonces, las bandas fascistas han experimentado un cierto crecimiento basándose en el descarado apoyo oficial, el valor publicitario de sus acciones y la impunidad que le hacen permitir los revolucionarios. De estas razones, la más importante y la más grave es la última, que determina, además las otras dos.

El apoyo oficial es función de la rentabilidad que obtenga la burguesía de ellos en los objetivos que les asigna.

A corto plazo, se les ha dado la función de ser los perros guardianes del rebaño franquista, los que se encargan de morder a las "ovejas descarriadas", los curas, abogados, editores o libreros "progres", en las escaz ramuzas iniciales del montaje de una red represiva paralela. Es evidente que esta red no limitará sus objetivos a las pedradas a librerías y las tres de la madrugada, las pintadas en barrios residenciales o la colaboración con la EPS en la represión de manifestaciones. Estos son enfrentamientos antes de lanzarse a tareas más sabiosas..., si les dejamos: el terrorismo sobre la vanguardia obrera y estudiantil, los verdaderos enemigos de los años de las ratas fascistas. La posibilidad misma de que estas tareas sean aprendidas está determinada porque tengan éxito las acciones actuales. Si éstas se demuestran eficaces, si consiguen atemorizar a los individuos y sectores acaudalados sin provocar

más que respuestas formales, la burguesía no dudará en ampliar el radio de acción de sus fuerzas de choque.

Porque además, a largo plazo, las bandas fascistas son los embriones de una de las alternativas que, en determinadas condiciones históricas, ha utilizado el gran capital: el fascismo, del cual parece necesario hacer una muy breve caracterización para evitar los errores de las simplificaciones maoistas — en las que el fascismo lo mismo sirve para definir a la URSS — que a USA o España —, o de las ambigüedades de los teóricos de moda.

Muy sintéticamente (el tema volverá a ser abordado en nuestras publicaciones), el fascismo constituye la respuesta política de la burguesía a una crisis global de la economía capitalista y de sus formas de dominación política. Para encontrar una salida a dicha crisis, la burguesía debe destruir el movimiento obrero, todas las organizaciones políticas y sindicales de la clase, y para ello le ofrece la movilización de masas de la pequeña burguesía, cuya desesperación no encuentra un dirigente en el proletariado — a consecuencia del reformismo y la cobardía de los partidos obreros hegemónicos — y es entonces utilizada por el gran capital a través de los demagogos fascistas.

A partir de este pequeño re-



BLAS PIÑAR, PATRÓN DE "FUERZA NUEVA"

precisamente, de la represión - de los explotadores, junto con la que ejercen otros instrumentos "legales" - policía, tribunales, ejército, ... - defendidos y ensalzados por estos supuestos discípulos de Gandhi.

Porque en definitiva, entre la violencia de un grupo de esquiroleros y la de un piquete de huelga, existe una diferencia de clase, de los intereses de clase a que sirven la una y la otra, en base a los cuales mientras el piquete representa la violencia ahora necesaria para poder eliminarla para siempre de la tierra, los esquiroleros representan la violencia perpetua

da sobre la inmensa mayoría de la Humanidad. Cuando se pretende identificarlas, se está utilizando también un criterio de clase: precisamente el criterio de los explotadores que pretenden de este modo ocultar, confundir los procedimientos que utilizan para mantener su explotación.

Este ha sido el débil, hipócrita "enfrentamiento" de la prensa española con las bandas fascistas.

Pero, a la vez, se expresaba otra reacción más interesante, más honesta sin duda, pero no mucho más eficaz frente al PENS.

El día 11, 25 entidades de Barcelona -entre las que se encuentran la generalidad de los organismos legales catalanes- enviaban un escrito a tres ministros del gobierno expresando su "inquietud", su "extrañeza" ante la pasividad de la policía y pidiendo "medidas de seguridad" contra quienes atacan "una actividad cultural al servicio de todo el pueblo de Cataluña". El escrito debió provocar una cierta, justificada, inquietud a la Dictadura, porque refleja en forma ciertamente no deradada y sólo en el terreno cultural, una reacción amplia y homogénea ante el significado anticatalanista del atentado del PENS que, de esta forma, une a las características señaladas anteriormente, una torpeza manifiesta: los resultados obtenidos han sido inversos a los esperados.

Pero el escrito merece ser tenido en cuenta también por el terreno elegido para la protesta y la absoluta inutilidad que se deriva de ello.

Pedir a tres ministros del gobierno "una clara toma de posición" ante los actos fascistas es innecesario: la posición está clara desde hace mucho tiempo. Pedir que la policía de tenga a los autores del atentado es una estupidez, porque sig



nifica pedir a la BPS que se detenga a sí misma, o a una parte importante de sí misma. O dicho de otra forma, si la "social" detiene a los fascistas, ¿quién detiene a los sociales?. Nadie debe ignorar a estas alturas que los miembros de las bandas fascistas, bien pertenecen a la BPS, bien están en contacto y coordinación estrecha con ellos; cuando la BPS se ve obligada a detener a alguno de ellos, normalmente éste entra por una puerta y sale por la de enfrente.

Es claro que la policía sabe en estos momentos todos los detalles del asalto a la Enciclopedia Catalana, como sabía, por poner ejemplos relativamente recientes, todos los detalles del asalto al Banco Atlántico por señoritos de "Cruz Ibérica" o de la destrucción de la exposición Picasso por los "guerrilleros de Cristo Rey". Para ello no tienen más que coger el teléfono y preguntárselo a sus mismos autores, cuando no llegarse al despacho más próximo y hablar con los "compañeros". Que haya o no detenciones depende de cómo valore el gobierno la situación: es muy expresivo que en esta ocasión haya optado por mantener la impunidad del PENS -descaradamente, sin hacer ni caso de los editoriales ni del escrito.

No son estos los métodos del combate antifascista.

En cambio, dentro del campo de las bandas, la acción tomó un carácter "ejemplar" y actuó de estímulo inmediato sobre una serie de sucesivos ataques a librerías -entre otras la librería Pueblo de Valencia-, una acentuación de las amenazas a editoriales, librerías y, previsiblemente, como en otras ocasiones, a abogados, personalidades "de oposición", etc. Incluso, el PENS, visto el éxito obtenido, parece haber tomado la decisión de extender sus actividades a Madrid. No hay duda que los fascistas se han envalentado ante la "brillante" actuación de sus compañeros en los locales de la Enciclopedia Catalana. Y es natural que ocurra así porque, como hemos dicho, estos actos constituyen actualmente su razón de ser.

3. LA RESPUESTA REVOLUCIONARIA debe ser ORGANIZADA

La conclusión de todo lo anterior es evidente: sólo la acción de los revolucionarios puede acabar con la impunidad de los fascistas y esa acción debe ser puesta en marcha inmediatamente.

Decíamos en COMBATE 17 que uno de los objetivos fundamentales de la política represiva del nuevo gobierno era la represión sobre la vanguardia y que en ella trataban de "rentabilizar" a las bandas fascistas. Así, no es casual el incremento de la actividad de éstas durante las últimas semanas: se sienten aún más protegidas que antes y se preparan para mayores empresas. La indiferencia del gobierno ante las protestas escritas les ha supuesto un nuevo estímulo.

La apertura del curso en la Universidad, donde ya se les es



tá consintiendo demasiado por parte del movimiento estudiantil, va a conocer muy probablemente los efectos de esta situación.

No es posible esperar más.

La lucha antifascista es un problema político que afecta al conjunto del movimiento y, por consiguiente, debe ser asumida por el conjunto de la vanguardia, sin precipitaciones, sin subjetivismos, con responsabilidad y organización.

Todo no se reduce a partirles la cara en cuanto la asomen: esto requiere una preparación política y técnica. Las tareas de propaganda y agitación son tan necesarias en este terreno, como en cualquier otro de la actividad revolucionaria. Los organismos de vanguardia deben discutir el problema, prepararse y actuar en consecuencia.

Pero digamos desde ahora, que no se puede combatir la violencia fascista con panfletos. "Quien piense que es preciso renunciar a la lucha física debe renunciar a toda lucha, porque el espíritu no vive sin la carne", decía Trotsky a quienes en los años 30 pensaban que el fascismo se le combatía con artículos de periódico.

El problema debe ser abordado globalmente y sin renunciar a las responsabilidades de la vanguardia en la acción. La LCR estará en primera línea de este combate, de acuerdo con toda la tradición del movimiento trotskysta, siguiendo el ejemplo actual de las secciones europeas de la IV Internacional, especialmente de los camaradas franceses, a cuya actividad en este terreno quisieramos, para terminar, rendir homenaje.



CONTRA LAS BANDAS PATRONALES

El 5 de Septiembre sólo unos pocos periódicos recogieron la noticia. Los demás han procurado mantenerla en silencio, ocultar que un nuevo cuerpo represivo va a ser puesto en marcha: LAS BANDAS PATRONALES ARMADAS.

El objetivo que se persigue con ellas está clarísimo: hasta ahora, eran los grises y la civil quienes disparaban sobre los trabajadores y sobre los revolucionarios que repartían hojas o hacían mítines en las empresas. Pero, de este modo, ERA DIRECTAMENTE EL ESTADO LA DICTADURA FRANQUISTA, QUIEN REPRIMIA O ASESINABA A LOS LUCHADORES. Por ello las respuestas a estas agresiones iban directamente dirigidas contra el Estado burgués y era, desde sus mismos inicios, UNA LUCHA POLÍTICA DE CONTENIDO REVOLUCIONARIO.

La burguesía quiere ahora evitar este problema y, a la vez, introducir UN CUERPO ARMADO EN EL INTERIOR DE LAS EMPRESAS DE FORMA PERMANENTE. Esos que llaman "vigilante jurados" serán en realidad policías, grises, civiles o militares retirados, dotados de armas de fuego y a las órdenes directas de la patronal. El único sentido que tiene la palabra "jurado" es que, efectivamente, han de jurar fidelidad completa al capitalismo.

Estarán tan protegidos o más que las fuerzas represivas oficiales: recordemos en este sentido, el asesinato que hace unos días en Madrid de un chaval de 16 años por uno de estos "jurados"; nada le ha sucedido, ni de intención, ni proceso, ni apenas se conoce su nombre. La burguesía protege a sus perros guardianes por encima de todo. SOLO LOS REVOLUCIONARIOS PODEMOS ORGANIZAR EL ENFRENTAMIENTO CON ELLOS.

El gran ascenso de la lucha de masas en nuestro país mantiene acorralada a la burguesía que se ve obligada a crear nuevas formas de represión: para mantener sus beneficios deben convertir las empresas en verdaderos campos de concentración vigilados por las armas.

ESTAS BANDAS PATRONALES CONSTITUYEN UN PELIGRO GRAVÍSIMO, SI NO LE OPONEMOS DESDE AHORA NUESTRA LUCHA: estarán instaladas en las empresas para impedir las asambleas, la circulación por los distintos talleres, los repartos de propaganda, para hacer de chivatos, para prepararles el terreno a sus compañeros sociales, grises y compañía.

Yo soy una absoluta novedad: de forma más o menos clara, ya actuaban en SEAT, ENSIDESA, ZANUSSI, BARREROS, RENFE... en varias empresas de todo el país. Pero ahora SE LAS ESTIMULA Y ORGANIZA DESDE EL GOBIERNO, SE PIDE, EN DEFINITIVA, OFICIALMENTE A LAS EMPRESAS QUE CONTRATEN O ALQUILEN ESTOS PISTOLEROS.

¡¡ATENCIÓN TRABAJADORES, COMPAÑEROS!! Sólo nuestra lucha puede hacer retroceder estos proyectos de la patronal y la dictadura. Organicemos desde ahora mismo la respuesta INMEDIATA EN CADA EMPRESA EN QUE APAREZCAN ESTAS BANDAS PATRONALES ARMADAS, PREPAREMOS SU ESTUPIDEZ POR EL CONJUNTO DE LOS TRABAJADORES.

QUE LAS CO. ORGANICEN DESTACAMENTOS OBREROS DE AUTODEFENSA, organicemos ESTABLES de protección de las luchas obreras contra la represión, que vigilen y conozcan todos los pasos de las bandas patronales, dentro y fuera de la empresa, intercambiando información y ayuda con compañeros de otras empresas, PREPARADOS PARA DIRIGIR EL ENFRENTAMIENTO CON ESTOS PISTOLEROS.

Que todos los trabajadores conozcan el peligro que se aproxima y se preparen para oponerle la respuesta adecuada.

CONTRA LAS BANDAS PATRONALES
ORGANICEMOS LA AUTODEFENSA OBRERA. 6/9/73.

JOE BAXTER, militante internacionalista (1940-1973)



DEL NACIONALISMO AL MARXISMO REVOLUCIONARIO

Nacido el 24 de Mayo de 1940 en Marcos Paz (provincia de Buenos Aires), hijo del gerente de una granja agrícola, José Baxter para el registro civil, la policía y la prensa burguesa, era para todos los camaradas que le hemos conocido, el "gordo", un militante internacionalista, un trotskista ejemplar.

A los 16 años se adhiere al Movimiento Revolucionario Nacionalista Tacuara (nacionalista de derechas), llegando a ser uno de los principales dirigentes de la resistencia peronista, e iniciando en su interior una tendencia de izquierdas.

Es detenido en 1959 y pasa varios meses en prisión antes de ser amnistiado por Frondizi. En 1963 participa en las primeras acciones armadas de la resistencia peronista; en particular, la expropiación de la "Policlínica Bancaria" que tiene un impacto inmenso y desencadena una represión que le obliga a dejar Argentina.

Pasa a Uruguay donde, junto a Raúl Sandic y otros dirigentes, organiza los Tupamaros, sin abandonar sus relaciones con la lucha en Argentina.

Forma parte del primer grupo marxista-leninista que se constituye en el interior del peronismo y viaja a China, Corea del Norte y Vietnam del Norte. En 1965, en reconocimiento a su labor revolucionaria, Ho Chi Minh le condecora con la medalla al Combatiente de Vanguardia, al Soldado Ejemplar y de la Juventud del Partido.

En 1967 viaja a Cuba, continuando su formación militar y política. Por su acción durante la campaña de Escañay contra la invasión de gusanos reclutados por la CIA, es ascendido a comandante del ejército cubano.

En Cuba, se producirá un encuentro decisivo: conoce a Luis Pujals y Tito Bonet, dirigentes del PRT, y a --

través de ellos al trotskismo.

De vuelta a la Argentina, ya militante del PRT-ERP, tomará parte activa en la preparación del V Congreso que se realizará en Julio de 1970. En él será uno de los más ardientes defensores de la confirmación de la adhesión del PRT a la IV Internacional. Elegido miembro del Comité Central, jugará un papel decisivo en la construcción de la sección argentina de la IV Internacional.

En 1971, Pujals será asesinado por la represión de la dictadura militar. En 1972, Bonet será una de las víctimas del masacre de Trelew: políticamente, el Gordo queda solo. Importantes desacuerdos políticos e ideológicos cruzan la dirección del PRT, de la cual será expulsado durante unos meses. El trabajo ejemplar que desarrollará en la base de la organización durante este período provocarán su retorno a ella.

Pero ya la situación en el interior de la organización que tan decisivamente había contribuido a forjar --

"tendencia leninista" para desarrollar una batalla política contra la dirección del PRT de cara al próximo Congreso: estaba convencido que la clarificación ideológica era una cuestión de vida o muerte, que las tentaciones populistas, el eclecticismo y la confusión ideológica en el interior del PRT comprometían el desarrollo de un auténtico partido proletario.

La "tendencia leninista" saldrá finalmente del PRT y se constituirá en un núcleo de militantes trotskistas argentinos y de otros países de América Latina.

La muerte ha sorprendido a José Baxter en plena tarea de fortalecer y extender, política y organizativamente este núcleo inicial.

En la muerte de Joe Baxter

En el accidente del boeing de la compañía brasileña Varig del 10 de Julio cerca de París, murió José Baxter, "El Gordo", militante de la IV Internacional. No puede pensarse en muerte más estúpida y absurda que ésta, para un revolucionario herido de bala en cinco o seis ocasiones, perseguido a muerte por la policía de Larusse y por la CIA, un "veterano" de más de diez años de lucha armada revolucionaria, desde Cuba a Vietnam, un hombre acostumbrado a combatir en su país, Argentina, con las calles llenas de cartales poniendo a precio su cabeza.

"El Gordo" volvía a Europa desde Chile, por una razón perfectamente coherente con su concepto de la militancia revolucionaria: había conocido la noticia de la disolución de la Ligue Communiste y venía a poner su --

experiencia, los medios de que disponían él y sus camaradas en América Latina, al servicio de la sección francesa de la IV Internacional.

En la LCR conocemos muy bien pruebas como ésta del internacionalismo sin condiciones, sin plazos, hecho de actos y no sólo de buenas palabras, por parte de José Baxter y los demás camaradas de la tendencia leninista del PRT.

Porque por encima de cualquier otra cosa, José Baxter era un militante de la IV Internacional, que combatía en aquel país donde la Internacional le indicaba que lo hiciera, que no era jamás un visitante de una u otra sección, sino un militante que se preparaba para trabajar en cualquiera de ellas.

En la LCR le recordamos ahora como un camarada próvi

ones, sin confusiones. Esa fué su batalla, con la tendencia leninista, dentro y fuera del PRT, que ahora ha truncado por una muerte absurda, que priva además a la Internacional de una experiencia revolucionaria irrepetible.

Aunque no es justo hablar de muerte cuando se habla de un revolucionario. Para la revolución mueren los caudillos, los desertores, ... los camaradas, no.

Porque todo lo que dió sentido a la vida de José Baxter, todo lo que ocupaba sus pensamientos y su actividad, está vivo. Porque, en definitiva, la IV Internacional vive. Y en su práctica están y estarán presentes el ejemplo, las experiencias, las enseñanzas de José Baxter.

Recordando sus palabras y sus actos muchas acciones serán emprendidas con éxito, muchos errores, evitados. América Latina, como en Europa. Como en España también convertiremos su recuerdo entrañable en acción. Y se será nuestro verdadero homenaje a José Baxter.



Ultima carta de Joe Baxter

El 1 de Julio, José Baxter escribía desde Santiago Chile a la Internacional la que sería su última carta. Reproducir la ahora no es una cuestión sentimental: estas líneas constituyen un documento político de gran valor sobre el levantamiento derechista que tuvo lugar en Chile en el mes de Junio, y también, una muestra evidente de la lucidez y la capacidad de análisis del camarada Baxter.

"Voy a intentar recapitular los acontecimientos del 6. Tened en cuenta que se trata de una visión ligada a nuestras experiencias y nuestra interpretación política.

El levantamiento fué el resultado de una acción desesperada y aventurera de un sector ultra del ejército de "Patria y Libertad"; éstos habían sido detectados a tiempo, y el día 28, como réplica a la provocación contra Prats(1), el mando del ejército ha denunciado su actividad y los arrestos y las denuncias han comenzado. Frente a esta situación, los conspiradores del Regimiento Blindado se han sublevado solos. A las 9 corrieron al Palacio de la Moneda con cañones, y se batieron sin demasiado entusiasmo durante cerca de tres horas en la zona de defensa del palacio. Los policías carabineros y la guardia personal de Allende han resistido bien. Civiles de izquierda y fascistas actuaron como francotiradores desde diferentes edificios estratégicos: hubo siete militares muertos (entre ellos dos asaltantes) y 15 civiles, entre ellos un francotirador de izquierda, en el Banco del Estado. La Moneda, el Ministerio de Defensa han recibido impactos de cañón y ametralladoras, pero no hubo pérdidas serias (un muerto y algunos heridos). A las 10,30, cuando nosotros llegamos al centro, la situación era la siguiente: la Moneda y el Ministerio de Defensa resistían, doce tanques AMX con algo de infantería y algunos jeeps rodeaban la zona, tirando y maniobrando sin cesar mientras que los francotiradores de ambos bandos disparaban esporádicamente. A la vez un cordón de civiles de izquierda, desarmado y desorganizado, pero con alta mo-

ral, ha rodeado la zona insultando y provocando a los asaltantes. De vez en cuando los tanques disparaban intentando dispersarlos, pero pronto se reagrupaban.

LAS REACCIONES.

Las primeras reacciones de Allende han demostrado dos cosas: la primera: sorpresa y un cierto pánico; la segunda: decisión de combatir y llamada a las masas para combatir. Estas dos cosas son importantes para el futuro porque demuestran que la confianza de Allende en las fuerzas armadas es sólo relativa y que, en una situación desesperada, está dispuesto a combatir, intentando armar a las masas, si puede. En su primer mensaje, antes de las 13 horas, ha llamado a ocupar todas las fábricas y pedido a los obreros que se concentren armados con lo que puedan encontrar; en ciertos lugares, que indicaba, afirmó además que se distribuirían armas si fuera necesario; en su segundo mensaje, cambió de actitud y sólo proponía la ocupación de fábricas; a diferencia de su primer mensaje, lleno de errores de dicción e inconcrecias..., el segundo era tranquilo y decidido. Todas las fábricas fueron ocupadas casi inmediatamente y se formaron piquetes y servicios de guardia. La gente empezó a concentrarse y se veía entusiasmo y decisión; pero se echaba mucho en falta una dirección en los niveles superiores de las fábricas. La gente del PC se ha portado bien, al menos a partir del mediodía y fueron, al contrario de los socialistas que tenían dudas sobre la oportunidad de marchar sobre el centro de la ciudad, los más decididos en esta tarea. La derecha y los fascistas, a excepción de algunos francotiradores y comandos aislados (atentado a la radio Portales y al centro Paredes(2)), se han quedado quietos, sólo sus emisores se han agitado; la Democracia Cristiana, desde el atardecer, se ha desinteresado del golpe, y lo ha condenado.

LA EXTREMA IZQUIERDA.

El MIR ha reunido sus fuerzas en sus "casas operativas"



que conocía nuestros problemas como un militante de la organización, que nos transmitió hace sólo unos meses una parte de su enorme experiencia en cosas que están ya incorporados a nuestra práctica, que vino de cerca nuestra prensa, nuestras dificultades, nuestros avances, que estaba siempre dispuesto a dar cualquier tipo de ayuda, que nos repetía una y mil veces: "si alguna vez me necesitáis, llamadme". Por eso, estas líneas recordando su vida y su combato sólo pueden ser un prólogo a nuestro homenaje a su obra.

Generación revolucionaria en América Latina. Alrededor de la revolución cubana se ha forjado el tipo revolucionario de toda una generación latinoamericana: la de los años 60. El itinerario de José Baxter es, en líneas generales, el de esta generación. Todo militante peronista, se reconocería en la revolución fidelista.

La revolución cubana anunció el declive del nacionalismo en América Latina e hizo naufragar las esperanzas de una fracción de la burguesía y la pequeña burguesía: los fracasos de Arbenz en Guatemala, de Peñón en Argentina, de Goulart en Brasil, de Paz Estensoro en Bolivia habían arruinado ya gran parte del crédito de las tentativas nacionalistas burguesas. El triunfo de Cuba sobre el imperialismo barre las ilusiones fundadas en la posible existencia de una 3ª fuerza anti-imperialista.

No solamente Fidel Castro y Che Guevara rehabilitaron entonces al marxismo y el socialismo-desacreditados por los PCs-sino también arrastraron el potencial nacionalista revolucionario de todo un continente. "Muerte o muerte", el grito de guerra de Cuba, fue compartido desde entonces por toda una generación como "muerte socialista o muerte": en adelante, la revolución permanente adquiere derecho de ciudadanía.

La victoria cubana es un desafío político a los estadistas. Nunca más podrán utilizarse coartadas como "fatalismo geográfico" (USA era demasiado grande y América demasiado pequeña...), o la "insularidad" de Bolivia (se decía que la falta de salidas al mar comprometía allí el triunfo de la revolución...): Cuba hace traspasar de todas las justificaciones ideológicas de las traiciones del pasado.

Las crisis de los PCs serían profundas. En Perú, en Colombia, en Venezuela, en Brasil, en Bolivia, en Guatemala, en Nicaragua, en fin en la casi totalidad de los países de América Latina la juventud comunista y los militantes más conscientes se escinden. Respondían al llamamiento de la 2ª Declaración de La Habana: "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Cuba se convirtió en el centro nervioso de la revolu-

ción continental, acordando ayuda militar y financiera a cuantos militantes estuvieran dispuestos a combatir. La lucha armada era el punto de ruptura entre reformistas y revolucionarios.

Pero el ejemplo cubano que inspira a los nuevos combatientes no está avalizado. La evolución, considerablemente empírica, de la dirección cubana, excepto el Che-que reconocía que "las leyes del marxismo están presentes en los acontecimientos de la revolución cubana, con independencia de que sus dirigentes profesen o no conozcan a fondo estas leyes, desde un punto de vista teórico", la ausencia de cualquier examen de la situación económica, social, política de los diferentes países, la actitud del imperialismo hacia Cuba, van a conducir poco a poco a catástrofes como la Luis de la Puente en Perú, Camilo Torres en Colombia, Marighela y Lamarca en Brasil, Yon Sosa en Guatemala, etc...

La ausencia de un partido organizado, las carencias estratégicas y tácticas de se derivan de ello, dieron nacimiento a un monstruo: el foquismo, caricatura aventurera, y profundamente débil, de la esperanza cubana: elaborado en Cuba, adoptado en un principio por una franja importante de la vanguardia latinoamericana, la aplicación de la "teoría del foco" tan precisamente teorizada por Régis Debray, va a diezmar las filas de los militantes revolucionarios. Por primera vez, surgen reflexiones críticas entre los militantes más conscientes; la marcha del Che de Cuba, las circunstancias de su muerte, la evolución posterior de la diplomacia cubana van a precipitar la ruptura con Cuba de numerosos militantes: entre ellos José Baxter que está en Cuba desde hace tiempo, habiendo encontrado allí en 1969 a Luis Pujals y Tito Bonet, militantes de la IV Internacional, miembros del PRT.

Es preciso extraer las lecciones de una experiencia de 10 años. No es posible realizar el balance de la muerte del Che sin comprender el stalinismo: la evolución derechista de la diplomacia necesita un análisis del proceso de burocratización que se desarrolla en Cuba.

La suerte trágica de los diferentes movimientos organizados y su casi desaparición obliga a interrogarse sobre las relaciones entre la lucha armada y el trabajo de masas y sobre la necesidad de una organización que permita su articulación. El ejemplo de los Tupamaros, entonces en pleno desarrollo, aporta elementos nuevos sobre la posibilidad de la lucha urbana hasta entonces despreciada, sobre el papel de las acciones ejemplares en las empresas para la movilización obrera... José Baxter que ha contribuido a la creación de los Tupamaros hará que el PRT, al que se adhiera en 1970, se beneficie de esta experiencia.

Una generación cae en el combate: es el precio de los acontecimientos políticos de los años 60.

Hasta la victoria siempre.

Bajo la influencia de Pujals y Bonet, y de la experiencia de los diez últimos años, José Baxter se adherirá a la IV Internacional.

Los problemas estratégicos se habían agudizado aún más desde el triunfo de Allende en Chile. Las tentativas reformistas chilenas, como la del Frente Amplio de Uruguay, o incluso y pese a su distinta naturaleza, la del Perú, provocaban las dudas de los Tupamaros y del MIR chileno desarmados ante esta nueva ofensiva política.

José Baxter entendió justamente que era más necesaria que nunca la firmeza teórica y política, el armamento consciente de las acciones de la IV Internacional en el programa marxista revolucionario, un conce-

) y ha comenzado a continuación sus habituales "pajillas". Han sido vistos numerosos mini-Austriacos "bigotudos": han puesto en acción una radio olandesa que ha dado orientaciones inteligentes. "Otro les visto en las fábricas, y los núcleos que tienen en las eran los más desorientados: han aparecido posteriormente, en número reducido, quedando el grueso de las fuerzas "acuarteladas" y en "patrulla". En la manifestación, sus consignas eran muy significativas: "Solio amigo, el pueblo está contigo" y "la izquierda ule está a la ofensiva"... Sin comentarios. En cuarto los sectores de la "regional centro" del PS, se han unido en sus locales, como el MIR, para proteger sus masajes, sus ratami de karate, sus stands de tiro, e mbien han protegido la sede del CC del PS (...). L.

base socialista, los que no pertenecen a ningún aparato militar, con los del MAPU-Garretón, han participado en la ocupación de muchas fábricas y se han portado -- bastante bien en general, organizando piquetes, fabricando bombas, etc...

No he tenido, hasta ahora, información sobre el PSR Hugo Blanco y otros camaradas han aparecido a las 13. -- horas en la cristalería Chile, donde han permanecido -- todo el día y la noche, ayudando a organizar las guardias, fabricar bombas, dando buenos consejos y ganando se así el respeto de todos.

"OSOROS"

En esta una buena experiencia: es claro que nada de -- lo que hemos hecho, ni de lo que hubiéramos podido ha-



er, habra cambiado la correlación de fuerzas; pero -- sta experiencia ha demostrado, lo que éramos capaces -- hacer y la corrección de nuestros criterios políticos. La moral ha sido excelente. Todos, conforme iban conociendo los acontecimientos, fuimos llegando a nuestro local, cosa nada fácil si tenemos en cuenta se está situado en el centro de los combates (hubo 2 -- erteros en la esquina). Nadie permaneció allí, sino que -- todos dejamos notas fijando citas posteriores. Todos -- úmos a buscar nuestras armas y a las 11,30 estábamos -- unidos y armados; no hubo ni excitación, ni discusión -- s inútiles: en cinco minutos se trazó el plan de ac -- ón: reunir las armas restantes, obtener un buen vehí -- clo y dirigirnos hacia una fábrica en que habíamos ni -- tado, para dar allí nuestra ayuda política y militar -- y R. han atravesado la ciudad para ir a buscar las -- armas restantes. R. y yo hemos "convencido" a un señor -- industrial para que nos "prestara" su camioneta Chevro -- t y, a las 14 horas, nos habíamos instalado en SINDE -- NI (fábrica de aparatos electrodomésticos en Cordon Ce -- illos), donde los obreros nos acogieron con los bra -- os abiertos, entre otras razones porque sus dirigen -- tes habían desaparecido. Inmediatamente después se reu -- ó el comité de defensa y los obreros nos comunicaron

las medidas adoptadas. Se instaló un puesto de "mando" -- se empezó a buscar los elementos para fabricar "cóct -- tels", se hizo una reunión con los militantes; R. ha -- hablado explicando quienes éramos, y luego intervine -- yo para explicar lo que era el "armamento del proleta -- riado", criticando el "comandismo" y el "militarismo" -- en definitiva, hemos explicado nuestras posiciones y -- todos los obreros se han mostrado satisfechos y hasta -- nos han pedido que nos quedáramos ¡para siempre! con e -- llos. Con nosotros como "protección armada", por la -- tarde, partió el cortejo desde la fábrica hacia el cen -- tro en dos camiones y algunos coches. Durante la noche -- hemos organizado la fabricación de cócteles molotov y -- J. y R., a petición del comité, se han quedado para -- montar guardia durante la noche; se decidió, con el c -- mité de defensa, que en adelante nos encargaríamos de -- la instrucción y la organización de la fábrica.

NUESTRA EVALUACION GENERAL.

Aunque la derecha haya actuado de forma desordenada y sin emplear a fondo sus fuerzas, la crisis es muy útil como "ensayo general", en el que cada cual ha demostrado sus posibilidades y sus límites.



MANIFESTACIÓN U.P. EN SANTIAGO

El reformismo en el gobierno ha demostrado su pánico positivo que le ha conducido a hacer un llamamiento a las fuerzas organizadas de las masas, ha quedado claro que su control sobre la situación militar es estrecho; el domingo, a las 48 horas del final de la sublevación Allende y algunos de sus ministros han mantenido contactos con los cordones industriales y han pedido que se continúe la ocupación de las fábricas y se mantenga el estado de alerta, a causa de que había aún en el Sur del país guarniciones militares y navales en las que la situación no estaba clara (esto motivó nuestra movilización a SINDALE, donde pasamos la noche -- del domingo al lunes).

La embajada cubana no ha dado buen ejemplo: el viernes por la tarde han evacuado, por avión, a todo el personal superfluo y todas las mujeres y niños: es más también en la tarde del viernes, es decir cuando los rebeldes se habían rendido, han quemado todos los documentos importantes!

Todo esto indica que los acontecimientos del viernes no han sido más que un primer round. Creemos que al segundo no es inminente, por tanto hay tiempo para prepararse.

El PC ha demostrado que está dispuesto a combatir, pero esto no le transforma en "revolucionario". En la fábrica en que estábamos había unos muchachos del PC que nos miraban como leprosos. Sin embargo, en las primeras horas del alba, se han aproximado a nosotros, buscando el calor de nuestro fuego y la seguridad de nuestros armas. Tuvimos entonces una conversación interesante.

Pero vemos en los acontecimientos del viernes una dinámica muy peligrosa. Señalamos algunos aspectos más generales ya que será objeto de un estudio más minucioso.

La ocupación de fábricas es algo que marcha sin muchos problemas: la clase obrera comprende y aplica de manera rápida y efectiva esta medida, pero no se comprende aún que sólo se trató de una medida defensiva. Si no hay centralización entre las fábricas de

un sector o cordón para ocupar de manera simultánea, no solamente las fábricas de la zona, sino también ejercer el poder, controlar los movimientos en todo el sector, etc... y, además, formar unidades militares -- centralizadas que permitan pasar a la ofensiva, esta medida de la ocupación de fábricas puede convertirse en un arma de doble filo que paralice a la clase obrera.

Lo que acaba de pasar en Uruguay es revelador. Esto es aún más grave si tenemos en cuenta que los "aparatos" militares adoptan en estos casos una actitud que los aísla de los centros obreros y se lanzan a la protección de sus propias estructuras, preparándose para un hipotético enfrentamiento directo con las Fuerzas Armadas o las organizaciones fascistas; esto debe ser objeto de una intensa discusión, teniendo presente que toda discusión sobre el control o el poder obrero que no se plantea la solución de este problema, peca de falta de realismo.

Enfin, la lucha contra las corrientes radicales de la pequeña burguesía que manifiesta de manera permanente su desconfianza hacia el proletariado, como también contra el pistolero irresponsable e ineficaz (MIR y aparatos del PS), es una tarea urgente. Creemos que hoy, más que nunca, es preciso denunciar estas posiciones como ajenas a la clase obrera, cuando no son simplemente apolíticas.

Nuestros cerebros las vemos en una cierta incapacidad para producir textos y, particularmente el viernes en que ni siquiera sacamos una hoja por la mañana; tenemos los medios y no lo hemos hecho. Pero hemos aprendido la lección.

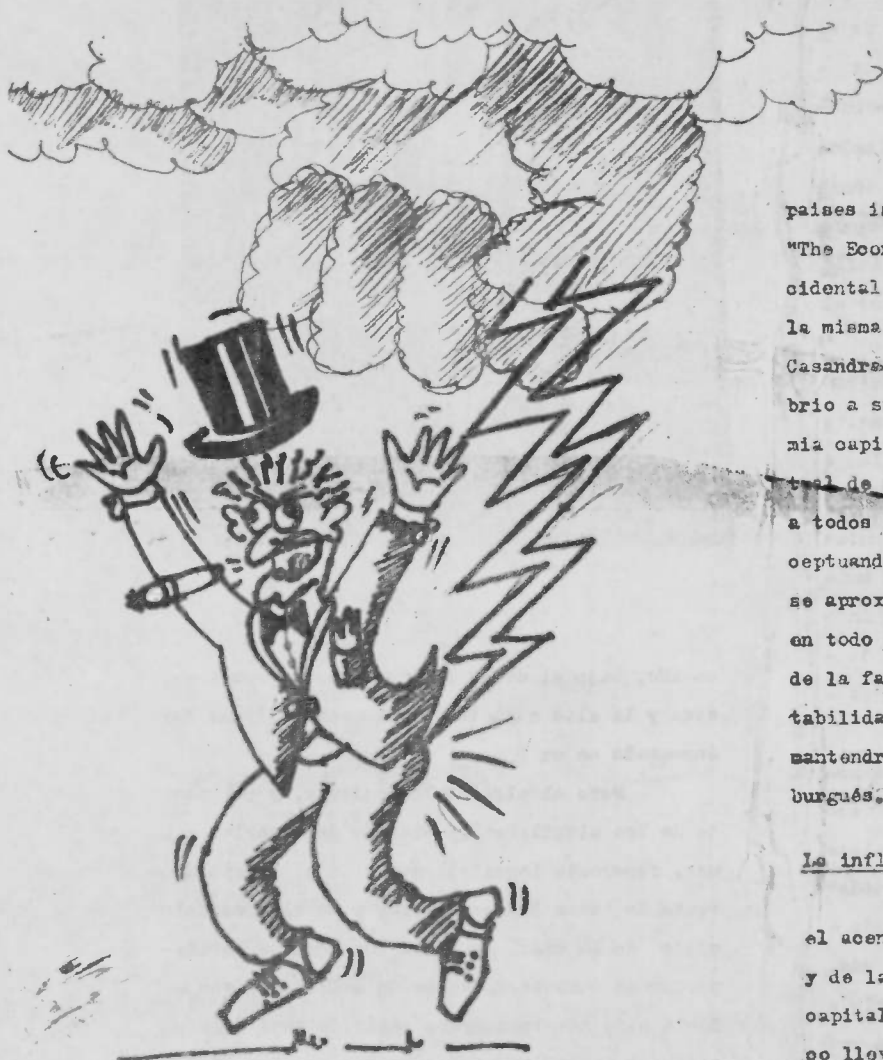
José Baxter. 1/7/73.

- (1). Hasta hace unos días, Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y, por dos veces, ministro de Allende.
- (2). Dirigente socialista.
- (3). Casas no utilizadas como vivienda, sino exclusivamente para el trabajo político.

inflación — crisis monetaria — recesión

TORMENTAS en el HORIZONTE

Ernest Mandel



El boom inflacionista y su máximo final.

Constatando a primeros de este año el cambio de coyuntura económica que se había producido en 1.972 - y que había conducido al conjunto de los países imperialistas, excepto Italia, a una situación de alta coyuntura - escribimos el 7 de Enero que, pese a la "crisis de energía", la expansión de los intercambios Este - Oeste y la reaparición de fenómenos de penuria en la economía alimenticia occidental, el boom actual no tendría una larga duración.

Hoy, se multiplican las voces que prevén una recesión en 1.975, cuando no en 1.974. Poco a poco, la Organización de Cooperación y desarrollo Económico (OCDE) - que reagrupa a representantes de los gobiernos de todos los

países imperialistas -, el semanario británico "The Economist", los semanarios de Alemania Occidental "Die Zeit" y "Der Spiegel" mencionan la misma perspectiva. Y todas estas "voces de Casandra" añaden un rasgo particularmente sombrío a su inquietante pronóstico para la economía capitalista internacional: como la fase actual de alta coyuntura engloba por primera vez a todos los países imperialistas, siempre exceptuando a Italia, temen que la recesión que se aproxima se produzca también simultáneamente en todo el campo imperialista. Es el espectro de la famosa recesión generalizada, cuya inevitabilidad hemos anunciado desde 1965, quien mantendrá obsesionado en lo sucesivo al mundo burgués.

La inflación generalizada.

Es cierto que todos los expertos ponen el acento sobre la inflación como causa del mal y de las amenazas que pesan sobre la economía capitalista internacional. Pero este diagnóstico lleva en sí una buena dosis de hipocresía y una buena dosis de ignorancia.

En primer lugar una buena dosis de hipocresía: porque, ¿qué economista puede ignorar que el boom actual, lejos de estar amenazado por la inflación, es más bien su producto más inmediato y más directo?. Basta con examinar lo que ha sucedido en USA y Gran Bretaña, - por limitarnos a estos dos países, durante la fase recesiva de 1.967 - 71, y cómo ambas economías han podido salir de ella: produciendo una expansión rápida de la masa monetaria que alcanzaba cerca de un 10% en un semestre en USA y un 20% en un año en Gran Bretaña, sin crecimiento significativo de la producción material. La inflación como medio de "superar" la recesión ha sido la política abierta y afirma-

da de los gobiernos burgueses, de los bancos centrales y privados, de los principales monopolios de estos países. Sin esta inflación, no más se habría llegado al boom actual.

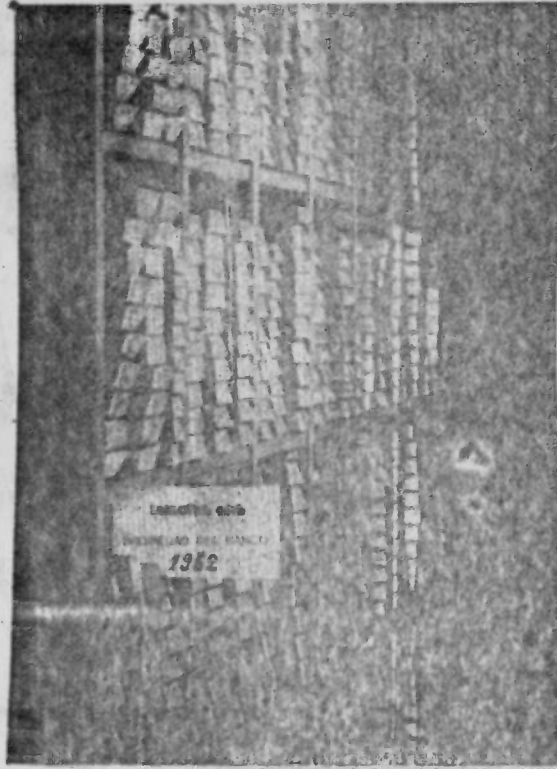
En segundo lugar, una buena dosis de ignorancia: porque una inflación permanente, que se prolonga durante más de un cuarto de siglo, no puede dejar de conocer, a partir de cierto momento, los fenómenos clásicos de aceleración que la teoría económica ha analizado tantas veces. Culpar a tal o cual "error teórico" de este o aquel ministro, acusar al "egoísmo de los sindicatos" o a la "mentalidad inflacionista", es reemplazar la explicación por el exorcismo.

Cuando hay abundancia de medios de pago, la caza de los "valores reales" es inevitable. Mientras sólo estén implicados en ella los objetos de arte, se sitúa marginalmente a la vida económica. Pero cuando introduce en su torbellino al oro (cuya cotización en el mercado libre se ha duplicado en un año, situándose se más de tres veces por encima del nivel de hace dos años) sus efectos económicos son ya más precisos.

Entre el oro que se reprocia y la moneda de papel que se deprecia, la ley de Gresham comienza a actuar: la mala moneda expulsa a la buena de la circulación. La "mala moneda" es, sobre todo el dólar, que se atesora cada vez menos, que por tanto circula cada vez más, y que, sometido por su parte a la implacable ley de la oferta y la demanda, se deprecia progresivamente.

Los efectos acumulativos de la inflación.

Pero los efectos de la caza de "valores reales" son mucho más graves cuando afectan a los dominios - clave de la vida económica: los solares y las materias primas. En un clima de inflación permanente, las compras de solares y materias primas van siendo cada vez más especulativos, más independientes de las necesidades inmediatas del mercado. En la bolsa de materias primas de Nueva York, el número de especuladores ha crecido sin cesar en los últimos años. Ahora, una "plaza" allí sólo se ocupa con centenas de millares de dólares. Así el alza de precios es vertiginosa: desde hace



un año, bajo el doble látigo de la especulación y la alta conjuntura, las cotizaciones han aumentado en un 93%.

Pero el alza de los solares, y por tanto de los alquileres, y el alza de materias primas, repercuten inevitablemente en el precio de venta de todas las mercancías y en el alza del coste de la vida. La inflación, que ya había perdurado durante la recesión del 69-71, que había sido acentuada para salir de esta recesión, se amplifica ahora por sus propios efectos acumulativos. Las alzas anuales de los precios de consumo pasan del 3 o 4%, al 6,8, e 10%

El movimiento acumulativo de la inflación tiene efectos estructurales sobre las tasas de interés. Desde el momento en que los gobiernos intentan moderar, aunque sólo sea un poco, la inflación del crédito, las tasas de interés suben a unos niveles excepcionales: tasa de descuento del 11,5% en Gran Bretaña, tasa del euro-dólar del 12%, tasa de anticipo inmediato del 30% en Alemania Occidental. Los expertos suspiran: las restricciones de créditos estrangulan el "boom". Los "sabios" sentencian: la inflación produce inevitablemente la deflación.

Las causas más profundas del viraje inevitable de la coyuntura.

Si es indudable que la inflación tiene parcialmente, sus propios efectos, no debe sin embargo exagerarse la autonomía del ciclo del crédito en relación al ciclo de producción y ventas de mercancías. La inflación no provoca "automáticamente" un viraje en la coyuntura. Son las fuerzas internas de la expansión que nunca se agotan, y al hacerlo, provocan la recesión. Abriendo o cerrando, en un momento propio o erróneo, la espita del crédito y la inflación, los dirigentes burgueses pueden ampliar o reducir algo la gravedad de la recesión. Pueden acelerar o retardar un poco el momento de su aparición. Pero no pueden asegurar una alta coyuntura permanente, como no pueden impedir a la larga el estallido de una recesión.

Lo que une el ciclo del crédito al de la producción. es la marca que gobierna a la coyuntura capitalista: las fluctuaciones de la tasa media de beneficios.

La recesión del 69-71 ha sido la más grave que haya sufrido la economía capitalista en la postguerra. Por tanto, la capacidad de producción no utilizada durante ella ha sido muy pronunciada. Por la misma razón, una vez que la inflación permitió relanzar la coyuntura, el crecimiento ha podido ser rápido. La tasa de beneficio ha aumentado fuertemente en USA y en Alemania. La acumulación de capital ha sido estimulada poderosamente. Y ha terminado produciéndose lo inevitable. Nuevas capacidades excedentarias han hecho su aparición, y los mercados exportadores se han sobresaturado. Nuevos descensos de la tasa de beneficios se dibujan en el horizonte.

Recientemente, las quiebras se han multiplicado en la industria alemana de la construcción, siendo posible que algunos bancos se vean arrastrados por la tormenta. Se ha culpado a la política de restricciones crediticias y alzas de las tasas de interés de la catástrofe. La causa más profunda reside en que, por primera vez desde el fin de la segunda guerra mundial, mientras se construyen medio millón de alojamientos anuales en la RFA, hay actualmente más de 100.000 alojamientos nuevos que



ECONOMISTA BURGUES

no encuentran ni comprador, ni quien los alquile en el nivel de precios existente, es decir, de las tasas de beneficios previstas.

Otro ejemplo: todo el mundo espera una baja de los precios en los mercados de materias primas. "La especulación no puede hacer que suban los precios enormemente", dicen los sabios. Explicación más fundamental: habiendo agudizado el apetito por el alza vertiginosa de los precios y beneficios, los trusts que monopolizan numerosas materias primas han multiplicado las inversiones, y preparado la inevitable sobreproducción. Solamente para la industria del cobre se espera de aquí a 1978 una capacidad excedentaria del 40%. No será necesario esperar cinco años para que el precio del cobre empiece a bajar, en estas condiciones.

La caída del dólar, "arma" -boomerang del imperialismo americano.

Una de las leyendas más tenaces que circulan entre los estrategas de casino y otros medios generalmente bien informados, es que la "caída libre" del dólar es una máquina de guerra diabólica inventada por el imperialismo americano para reducir las pretensiones de sus competidores en Europa y Japón. Gracias a la continua depreciación del dólar (que en unos

años ha perdido un tercio de su valor en relación al marco alemán y un cuarto respecto al yen), las mercancías americanas volverían a ser competitivas.

Que el imperialismo americano haya podido marcarse algunos puntos en los últimos meses sobre el terreno comercial, gracias a la depreciación del dólar, nadie puede dudarlo: el caso del Concorde, la compra por la Sabena de aviones americanos más baratos que los franceses de Dassault, es un testimonio elocuente de ello.

Pero desde hace varios años, hemos pronosticado que llegaría una época del capitalismo en que los movimientos de los capitales serían más importantes que los de mercancías: el imperialismo americano iba a perder en el terreno de los capitales y la propiedad lo que hubiera ganado en el terreno de la venta de mercancías.

Desde la última depreciación del dólar un verdadero asalto sobre las acciones americanas ha sido desencadenado en el seno de la burguesía europea. En efecto, el mismo paquete de acciones puede ser comprado con un 15, 20, 25, o incluso 35% menos de divisas europeas que hace algunos años, teniendo en cuenta la fluctuación de las cotizaciones en Wall Street.

Y evidentemente, lo que es posible para los burgueses individuales, lo es mucho más para las empresas capitalistas. En su número de 14.7.73, el semanario "The Economist" publica un artículo bajo un título elocuente: "¿Ha llegado el momento de comprar América?". British Petroleum compra la sociedad americana petrolera Sohio Oil; Plessey absorbe Alloys; British-American Tobacco absorbe el mayor gran almacén de tejidos de Nueva York, Cizbel's, por Industrias por 100 millones, Sait-Gobain ha adquirido la firma Certainteed. Y esta lista no es ni mucho menos exhaustiva.

Por su parte el imperialismo japonés conoce una expansión de sus exportaciones de capital que expulsa a los capitales americanos de una parte considerable de Asia del Este y le disputa cotas de onza tan importantes como Brasil y México. Los trusts japoneses han crecido en Corea del Sur y en Taiwan grandes complejos siderúrgicos, petroquímicos, de construc-

ción naval. Están invirtiendo en Brasil más que los USA. La Fuji Bank estima que la exportación de capitales japoneses ha alcanzado la suma de 3'5 a 4 mil millones de \$ solamente en el año 1973; se prevé que alcance un ritmo anual que le permita totalizar casi 25 mil millones de \$ de aquí a finales de los años 70. Pero, una vez más, se trata de una extrapolación que olvida imprudentemente las fluctuaciones coyunturales, las crisis estructurales, las tensiones sociales y las explosiones revolucionarias.

Incluso en el terreno comercial, la depreciación del dólar aparece como un regalo envenenado para el capitalismo americano. La caída del dólar ha permitido, en especial a los capitalistas japoneses, arrancar fracciones cada vez más elevadas de la producción normal de materias primas a precios sensiblemente más bajos en yens que los que la industria americana debe pagar en dólares. El alza vertiginosa de las cotizaciones de estas materias primas es, sin duda alguna, función parcialmente de esta competencia.

La acumulación de materias explosivas.

Podría concluirse que el imperialismo americano estaría también interesado en una reforma profunda del sistema monetario internacional. Pero todos los debates actuales giran

en torno al coste de esta reforma. Ninguna de las potencias imperialistas en presencia está dispuesta a pagar por los demás. El imperialismo USA no puede garantizar el final de la inflación del dólar, que podría provocar una crisis económica de sobreproducción de una gravedad incomparable en los mismos USA. Pero, sin detener esta inflación ¿cómo restablecer la convertibilidad del dólar?. Sin restablecer esta convertibilidad, no hay forma posible, ni siquiera mínimamente eficaz, del sistema monetario internacional. Y la "solución" de recambio sería un retorno al sistema de contingenciones, de trueques, es decir de autarquía económica parcial que podría ahogar la expansión del comercio mundial, de la misma manera que durante los años 30.

La crisis del sistema monetario internacional y la exacerbación de las contradicciones interimperialistas que refleja, se combi-

na hoy con la amenaza de una recesión que se-
 tará más próxima a a una recesión generaliza-
 da en todos los países imperialistas, de lo
 que estuvo jamás desde el final de la 2ª gue-
 rra mundial. Pero a esta acumulación de mate-
 rias explosivas para el sistema capitalista en
 el dominio económico se añade una materia ex-
 plosiva en el dominio social aún más amenazador
 para el capital.

La recesión que se anuncia estallará -
 en un momento en que la clase obrera europea -
 se encuentra en plena expansión de su fuerza -
 organizada, su combatividad y su conciencia de
 clase. Nunca en el pasado habíamos conocido un
 parecido ascenso simultáneo de las luchas obra-
 ras en Italia, en Gran Bretaña, en Francia, en
 España, y ahora también, a un ritmo ciertamen-
 te más lento, en Alemania Occidental, es decir
 en todos los países capitalistas importantes
 de Europa

El ejemplo de las fábricas LIP en Be-
 sançon es, en este sentido, simbólico. Con su
 combatividad y conciencia actuales, la clase
 obrera europea está decidida - en un grado muy
 superior al de 1929 o 1932 - a no tolerar un re-
 torno del paro masivo. Ha demostrado durante
 los últimos años que es capaz de impedir que el
 capital le haga pagar el precio de la crisis -
 económica que se avecina.

Los elementos de una crisis social de-
 excepcional gravedad se reúnen así en nuestro
 continente. Esta crisis sólo podrá ser resuel-
 ta en sentido positivo, para el proletariado -
 europeo como para toda la humanidad, si el po-
 der pasa de manos de una burguesía incapaz, en
 la actual correlación de fuerzas, de aplicar -
 sus propias soluciones de clase, a la clase de
 los trabajadores que será capaz, ella sí, de -
 dar a la crisis sus soluciones socialistas re-
 volucionarias.

Ernest Mandel 4.8.73

LEE:

2

TROTSKY
MARXISTA

DENISE AVENAS



Proletarios de todos los países, uníos!

Cuadernos de

comunismo



La disolución de la LIGUE COMMUNISTE

La huelga de LIP

CONTRA EL ESTADO POLICIACO

¡SOLIDARIDAD OBRERA E INTERNACIONAL!

La disolución de la Ligue Communiste en junio último, la detención de numerosos militantes de esta organización (entre ellos, dos de sus principales dirigentes - Alain Krivine y Pierre Rousset, hoy en libertad como prueba de los primeros frutos de la solidaridad obrera en estos últimos meses), ha provocado un movimiento de protesta a escala nacional e internacional que ha permitido, incluso a sectores importantes de la burguesía francesa, considerar como un error político del gobierno y de su ministro del Interior, Marcellin, la adopción de esta medida contra la organización más fuerte de la extrema izquierda.

Pero, en realidad, esta medida no constituye un simple accidente sino que se inscribe dentro de la situación política actual en Francia, de la que la lucha de los trabajadores de LIP es el ejemplo más elocuente en cuanto al grado de combatividad y politización alcanzados por los sectores más avanzados de la clase obrera en mayo 68.

Después de las elecciones legislativas de marzo último, las movilizaciones antimilitaristas de la juventud, la ley Debré y el ascenso de las luchas obreras que destacan la de los O.S. de Renault, en su mayoría indignados: la de LIP y Pechiney, o en fin, la de los controladores del tráfico aéreo - han determinado una agitación de la coyuntura política en el país; frenando estos movimientos - que se situaban dentro de una línea extraparlamentaria y, en algunos casos, al margen incluso de las organizaciones reformistas y con un importante de la extrema izquierda -, la mayoría gubernamental, confrontada a su propia crisis interna y al ascenso electoral conocido por el Partido Comunista - el Partido Socialista en marzo, se veía obligada a actuar la orientación represiva del régimen post-gaullista, especialmente en lo que se refiere a la represión selectiva contra la nueva vanguardia y las organizaciones de extrema izquierda más estructuradas, estimulando al mismo tiempo la actividad de las bandas fascistas en las fábricas, en las facultades y en la calle - entre sectores más combativos del movimiento.

La acentuación de esta política represiva aparecía como una necesidad mayor en un momento en que las ilusiones de poder en práctica una política de "integración" del movimiento obrero se veían puestas en cuestión - el grado de combatividad alcanzado en determinadas huelgas ejemplares, como la de EOM en Brest y, sobre todo, la de LIP en Besançon, que avanzaban distintas exigencias de control obrero desafiando así la autoridad del Estado y de la patronal.

En este contexto cuando el gobierno de Pompidou pretendió aprovechar la contra-manifestación de la LC y de los grupos de extrema izquierda, frente al mítin racista de "Orden Nuevo" el 21 de Junio último, para decretar la disolución de la LC y la falsa simetría "contra la extrema derecha y contra la extrema izquierda" - realizada



por el gobierno para justificar esta medida no puede ocultar cómo el propio Marcellin, ministro del Interior que propuso la adopción del decreto ante el Consejo de Ministros, fue quien autorizó la realización de ese mítin abiertamente racista y protegió a los organizadores de la reunión con el grueso de sus fuerzas policíacas.

LA SOLIDARIDAD



ZURICH



BRUSELAS

Y es que, incapaz de convertirse el Estado fuerte a actual en un régimen militar policíaco sin un enfrentamiento abierto con el movimiento obrero, la mayoría gubernamental favorece la actividad de estas bandas para ellas, sobre todo después de haber experimentado los repetidos fracasos de los intentos de represión policial directa contra las luchas obreras más combativas cuyo último ejemplo ha sido ofrecido por el envío de 3.000 policías contra la fábrica de LIP en un momento en que sólo 50 obreros se hallaban de vigilancia en su interior. Lejos de impedir la continuación de esta lucha, esta acción represiva del gobierno en pleno verano provocó una reacción de protesta masiva de la población y no fué obstáculo para que los trabajadores de LIP siguieran fabricando relojes "clandestinamente" y se aseguraran de esta forma su "paga" mensual...

La iniciativa de la contra-manifestación del 21 de junio último tenía, pues, como objetivo impedir la pro-

paganda racista de un grupo fascista contra los trabajadores inmigrados en Francia, en un momento en que se desarrollaban huelgas de hambre y luchas en las fábricas contra las nuevas medidas de "control de la inmigración" y por su igualdad de derechos con los trabajadores franceses. El éxito de esta contra-manifestación - la comprensión por parte de sectores amplios de la clase obrera de la necesidad de combatir el peligro fascista potencial demuestran lo acertado de esta acción.

La respuesta del Gobierno no se hizo esperar ante la gravedad de los enfrentamientos que se produjeron entre policías y manifestantes: después de haber procedido a la detención de numerosos militantes y de haber saqueado los locales de la LC, Marcellin propuso finalmente la disolución de esta organización. Pero la reacción del movimiento obrero no se hizo esperar: no solo la extrema izquierda, sino el Partido Comunista, el Partido Socialista, la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT), la Confederación General de Trabajadores (CGT), la Federación de la Educación Nacional (FEN), el Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior (SNESUP) y numerosas organizaciones democráticas exigían la abolición del decreto de disolución de la LC y la puesta en libertad de sus dirigentes y militantes detenidos. Esta es la demostración más clara del sentimiento existente en la clase obrera de que esta medida no era sino un primer test para el movimiento obrero en un conjunto, poniendo a prueba su capacidad de oponer un frente común a toda agresión contra una de sus organizaciones! Inmediatamente fué creado un Comité Nacional por la abolición del decreto de disolución de la LC que cuenta con la participación de

numerosas organizaciones y personalidades. La difusión alcanzada por el periódico de la LC en las fábricas y en los barrios en las semanas siguientes fué otra prueba de la audiencia y el apoyo solidario que recibía esta organización entre la vanguardia obrera y estudiantil.

Pero la solidaridad no se limitó al terreno nacional en los países de Europa Capitalista, inmediatamente se organizaron mítines y manifestaciones de solidaridad ante las Embajadas y centros representativos de la burguesía francesa. En Inglaterra, en Alemania (con Daniel Cohn-Bendit y Rudi Dutschke a la cabeza), en Suiza, en Bélgica, en Luxemburgo, en Holanda, en Dinamarca, en España (donde la LCR desarrolló diversas acciones de solidaridad en Madrid, Barcelona y Valencia), las diferentes secciones de la IV Internacional organizaron diversas iniciativas de apoyo a la Ligue Communiste en un-

MADRID (EMBAJADA FRANCESA)



dad de acción con otras organizaciones, mostrando así la solidaridad que une a la vanguardia internacional en Europa Capitalista y en la lucha de toda la clase obrera europea contra el reforzamiento de los Estados policíacos.

También en Estados Unidos, en Canadá, en Venezuela, en India, en Japón, las organizaciones de la IV Internacional y la mayoría de las organizaciones del movimiento obrero hicieron llegar su protesta contra las medidas de disolución de la IC.

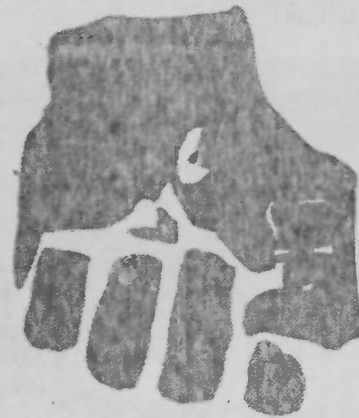
La amplitud alcanzada por este movimiento de solidaridad, las críticas que se han manifestado en el seno de la burguesía francesa, en fin, las tensiones existentes dentro del aparato estatal— cuyo último ejemplo ha sido ofrecido por la liberación de Krivine y Roussel, — pese a las presiones de la derecha gubernamental para mantenerlos en prisión— demuestran la debilidad del gobierno actual y la gravedad del error cometido con la disolución de la IC.

Subestimando los lazos existentes entre la IC y la vanguardia obrera, creyendo que las organizaciones tradicionales del movimiento obrero se iban a contentar con simples protestas verbales, el gobierno de Pompidou no fué capaz de prever la importancia de la respuesta que le ha opuesto el movimiento obrero e internacional. Las perspectivas, pues, en este otoño que comienza, son favorables para la continuación de la campaña contra la disolución de la IC. Esta actividad, sin embargo, no se desarrollará de forma separada de las tareas que plantea hoy a los revolucionarios la aparición de la crisis del régimen y el escaseo de las luchas obreras. Al contrario, es en la participación en estas luchas donde encuentra todo su sentido la necesidad de proseguir la tarea que se había fijado la IC en el momento de su constitución: construir el partido revolucionario capaz de dirigir las luchas de hoy contra un régimen en bancarrota, hacia el ataque decisivo por el poder.

Para los revolucionarios españoles, la solidaridad que ha manifestado siempre la IC con la lucha de la clase obrera española contra la dictadura, como lo demostró en ocasión de las luchas contra el proceso de Burgos o con la denuncia sistemática de la colaboración entre los gobiernos francés y español, es una razón más para considerar que el apoyo a la IC y a la clase obrera francesa ha de proseguir en los próximos meses.

¡POR LA ABOLICIÓN DEL DECRETO DE DISOLUCIÓN DE LA IC,
FRENTE ÚNICO CONTRA LA REPRÉSION!

¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES!



LIP COMBATE POR TODOS LOS TRABAJADORES.
POPULARICEMOS SU LUCHA

Lip, joya de la industria francesa (más de 600.000 relojes al año) corrió, gracias a la desastrosa gestión de su patrón Fred Lip una grave crisis financiera que desembocaría en su compra por el trust suizo Ebauches S.A..

El proyecto de este trust consistía en el desmantelamiento de la empresa, aprovechando el nombre y la red de distribución de Lip para vender sus relojes fabricados en Suiza. La consecuencia de esto es clara: el despido para gran número de obreros en una región donde el paro es ya grave.

La respuesta de los trabajadores a este plan patronal no se hace esperar: el 12 de junio secuestran en los locales de la empresa a dos administradores y se hacen cargo de una serie de documentos confidenciales sobre los planes de desmantelamiento de la empresa. Después de un duro enfrentamiento con los CRS (policía antidisturbios) que consigue "liberar" a los dos admi-



Administradores, los obreros ocupan la empresa y llaman a la población de Besançon a una manifestación de apoyo que tiene lugar el 15 del mismo mes con una masividad desconocida desde Mayo de 1968.

A partir de este momento los trabajadores de Lip empiezan a producir y a vender ellos mismos: ¡Sin patron! - los relojes. No hay en ellos ninguna ilusión sobre la posibilidad de autogestión obrera en régimen capitalista. Se trata, según ellos mismos explican, de una acción de autodefensa frente a los proyectos de desmantelamiento: se trata de asegurar el trabajo y el salario a todos los trabajadores de Lip. Al mismo tiempo, en toda Francia, en toda Europa la solidaridad se extiende. El día 24 de junio tiene lugar en La Chaux-de-Fonds (Suiza) una manifestación internacional de apoyo a Lip, en cuya convocatoria las secciones francesa y suiza de la IVª Internacional tienen un papel destacado.

En Lip la lucha se organiza. Todas las decisiones son tomadas en Asamblea General y es en ella donde los negociadores del gobierno deben explicar sus propuestas. Los obreros se organizan en distintas comisiones: producción, popularización, vigilancia... Un Comité de Acción muy amplio fué puesto en pie desde el inicio de la lucha - cuya debilidad es no ser elegido - que ha ido haciendo propuestas a la asamblea, a las comisiones...



La CGT y la CFDT, reticentes en el inicio frente a estas "nuevas" formas de lucha, han tenido que participar en la lucha y en su popularización. Todas las organizaciones políticas obreras, nuestros camaradas de la Ligue Communiste en primer lugar, organizan la solidaridad y la extensión. En toda Francia, las manifestaciones, los mítines de apoyo a LIP se multiplican. En la lejana Suecia y en la cercana Bélgica, así como en Suiza, los trotskistas, la IVª Internacional organiza la solidaridad.

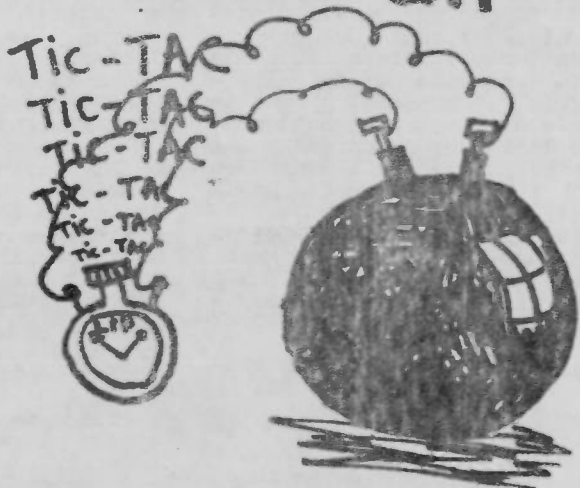
El sistema de producción y de salario puesto en pie por los trabajadores de Lip es ejemplar. ¡He aquí lo que más teme la burguesía! En las cadenas los obreros trabajan según sus propios ritmos decididos por la asamblea - sin contramaestres ni encargados -; los trabajadores han decidido pegarse, con los frutos de la ven-

ta de los relojes, con un salario igual para todos con suplementos según las distintas cargas familiares, e incluso esto lo mejoran discutiendo en la Asamblea cuanto necesita cada cual. Y para terror de los capitalistas, esto funciona, la unidad de los trabajadores aumenta día a día, en diversos puntos de Francia su ejemplo comienza a ser seguido por obreros en situaciones similares. El slogan de los obreros de Lip "Es posible, aprendamos y nos pagamos" es una realidad: una fábrica funciona sin burgueses. Todo el sistema capitalista tiembla, las bases mismas de la dominación burguesa son puestas en cuestión. En todas las fábricas los trabajadores discuten lo que pasa, lo que sucede en Lip, allí en Besançon. En Gran Bretaña los obreros de Seiko ocupan la empresa y colocan en la ventana una pancarta que dice "England's Lip", la Lip inglesa "Esto no puede durar más," grita la burguesía, "el gobierno debe actuar". Este aprovecha el mes de Agosto y los CRS son enviados a ocupar la fábrica por la noche, cuando solo 50 obreros están de vigilancia. Al siguiente día por la mañana los paros y las manifestaciones se suceden en Besançon y empiezan a extenderse por toda Francia. Los obreros de Lip siguen produciendo relojes en talleres clandestinos, después de inutilizar (levantando piezas esenciales) las máquinas y, también, siguen pagándose.

¡ES LA LUCHA
FINAAAAL!



EL CAPITALISMO TIENE
MIEDO
LA BOMBA LIP



La reentré francesa se está produciendo a la hora -
Lip. Después del mitin del día 7 de septiembre en -
París convocado por los sindicatos, la federaciones de
la CGT y la CFDT de Besançon han convocado una marcha
de toda Francia sobre Lip para el día 29 y se prevee -
que esta puede cuadruplicar o quintuplicar el número
de participantes que tuvo la marcha sobre Larzac -
(100.000 participantes).

La lucha de los obreros de Lip y la solidaridad que
ha encontrado en todo el país puede ayudar a precipi-
tar una crisis política en Francia de la que las reac-
ciones en torno a la disolución de la Ligue Communiste
son el primer aviso. Georges Seguy, secretario de la
CGT declaraba "no está excluido que el desarrollo de
las luchas obreras crea una situación propicia a los
cambios políticos por los que combatimos y que, sin es-
perar a una ocasión electoral decisiva, una voluntad
mayoritaria de nuestro pueblo lleve legalmente a la iz-
quierda al poder". Los marxistas revolucionarios, sin
excluir esta eventualidad, combaten hoy por el triunfo
de las luchas contra el gobierno de mafiosos y explo-
tadores, a la vez que luchan contra toda ilusión elec-
toralista de la Unión de la Izquierda, cuyos límites
muestra hoy los dramáticos acontecimientos en Chile.

Las experiencias del combate emprendido por los o-
breros de Lip no son solo su patrimonio ni aún patri-
monio exclusivo de los obreros franceses, sus leccio-
nes forman parte de la conciencia de los obreros de to-
da Europa. El eco que esta lucha ha encontrado entre
los trabajadores en nuestro país así lo anuncia. Por e-
llo la necesidad de sacar lecciones de una lucha tan
rica en experiencias justifica la próxima aparición de
un folleto en la colección "Documentos COMBALE" que,
con más espacio del disponible aquí pueda comunicárselas
a la vanguardia obrera, a todos los revolucionarios.

P. Chuca. 12 septiembre 1973



declaración del secretariado unificado de la IV internacional

10 de Julio de 1973

La disolución de la Ligue Co-
muniste, la detención de Alain
Krivine y de Pierre Rousset, --
los registros, el saqueo de los
locales de esta organización, --
no constituyen accidentes fer-
rutinos que contrasten a su vez
con una situación normal; son
acciones deliberadas del poder
burgués frente al auge de la lu-
cha de clases en Francia y en
general en el resto de los paí-
ses de Europa Occidental. Nadie
ha sido engañado por la falsa
simetría hecha por el gobierno
francés al disolver simultanea-
mente la Ligue Communiste y la
organización pro-nazi Ordre Nou-
veau. El gobierno francés había
permitido y mandado proteger --
por la policía el mitin racista
organizado por Ordre Nouveau el
21 de Junio en la Mutualité; ha
bía permitido que las bandas --
fascistas llevaran sus armas a
esta sala, y acompañó a éstas --
al final del mitin, cuando vol-
vían a llevarlas a su local.

También se ha visto como el
dispositivo policíaco opuesto a
la contramanifestación había si-

do concebido de tal forma que --
ocasionara pérdidas graves a la
policía, y todos los desmenti-
dos oficiales a esta respecto --
no han convencido a nadie. La
maquinación gubernamental tenía
pues los siguientes objetivos: --
por un lado, golpear a la Ligue
Communiste, y por otro, refor-
zar en el seno de la policía un
sindicato, llamado independien-
te, favorable a los fascistas, --
en detrimento del sindicato au-
tónomo, mayoritario entre la po-
licía que se oponía cada vez --
más a la concepción del actual-
Ministro del Interior sobre el
mantenimiento del orden.

El llamamiento de la Ligue Co-
muniste a una contramanifes-
tación no tenía como objetivo --
entablar combates en la calle, --
una guerrilla urbana, en la --
cual la vanguardia revoluciona-
ria sustituiría a una manifes-
tación de masas de la clase obre-
ra, sino todo lo contrario. La
acción de la Ligue Communiste --
tenía como objetivo atraer la
atención de los trabajadores --
contra el peligro fascista po-
tencial, al empujar de la prote-
cción gubernamental, y de sus --

trar que el único medio de ven-
cer al fascismo residía en la --
defensa adecuada y organizada --
de la clase obrera, y no en va-
nos llamamientos al Estado bur-
gués. La organización Ordre Nou-
veau, que tanto en efectivos co-
mo en audiencia es reducida, no
constituye la punta de lanza --
del fascismo. Tras ella se por-
filan amenazas más inquietantes
en primer lugar los pretendidos
sindicatos de la CFT, apoyados
por la patronal para sobornar el
terror en ciertas empresas (por
ejemplo Peugeot en St. Etienne,
Citroën, ...). Por otro lado el
proceso actual de descomposi-
ción de la UDR, da lugar a tam-
bién menos burcos, a manifestacio-
nes de racismo y de antisemitis-
mo, a partir de los cuales co-
mienzan a acumularse un poten-
cial fascista, que podría dar
lugar a una amenaza de nuevo. --
El gobierno constituido por De-
gaulle después de las elecciones
se esfuerza por agrupar las --
fuerzas de una burguesía en de-
crepitud frente a un potente co-
censo de las masas laboriosas a
la búsqueda de una solución so-
cialista frente a la crisis del
régimen capitalista.

En menos de seis meses, una sucesión de movimientos de masas han demostrado que la UDR había obtenido una victoria pírrica en las elecciones. Liceos y estudiantes se han manifestado en la calle, por centenares de millares, poniendo en cuestión la función del ejército capitalista. Decenas de millares de mujeres, apoyadas por la inmensa mayoría de la población, se han burlado de la inaceptable ley contra el aborto. Los intelectuales, los artistas, se han levantado contra el "orden moral", proclamado por el Minis-

tro de Asuntos Culturales. Y no sólo todo, la clase obrera, desde los U.S. (obreros especializados) -y en particular los trabajadores emigrantes-, hasta los obreros más cualificados, han entrado en lucha no sólo por mejores condiciones de trabajo y existencia, sino contra el orden capitalista.

Contenido un momento por la esperanza de una victoria electoral de la Unión de la Izquierda, el ascenso de las masas se manifiesta con una fuerza cada vez mayor.

El ejemplo más patente, más significativo, que ha adquirido una repercusión nacional es el que dan desde hace varias semanas los obreros de la fábrica LIP de Besançon. Amenazados de despido por la quiebra anunciada por esta empresa, los trabajadores de LIP han empezado por guardar un importante lote de relojes como garantía del pago de su trabajo; después han decidido fabricarlos y poner en venta a precio de coste los nuevos relojes. Desde entonces, así funciona, en violación abierta del código burgués; una fábrica sin patrón, cuya maquinaria y materias primas son utilizadas por los trabajadores, vendiendo los relojes producidos, todo esto en medio de la simpatía general de los trabajadores de Francia. Varios millares de hombres y mujeres ignoran así la propiedad capitalista, la autoridad patronal, el código burgués, y el gobierno no toma ninguna medida por miedo a provocar una explosión social.

Es en estas condiciones cuando ha decidido su operación contra la Ligue Communiste, cuyos progresos, aunque todavía débiles, le inquietaban. Por medio de esta operación -en cierta medida preventiva-, se trataba de golpear a la organización de extrema izquierda más fuerte, con la esperanza de que se encontrara aislada de las masas, asegurando así el éxito de la operación.

El cálculo hecho por el gobierno francés ha fracasado en toda la línea. Han sido necesarios solamente unos días para

que el juego sea descubierto, para que el peligro fascista y la complicidad gubernamental aparezcan con toda claridad.

Por último, y esto es lo más importante, todo el movimiento obrero y con él amplios sectores democráticos, han denunciado la maniobra del gobierno y han defendido a la Ligue Communiste y a sus militantes. Nunca hasta ahora se había manifestado tal unanimidad en Francia: el PCF, el Partido Socialista, la CGT, la CFDT, Force Ouvrière, la Federación de la Educación Nacional y la Liga de los Derechos del Hombre, que no habían reaccionado al anunciarse la celebración del mitin racista, y las organizaciones de extrema izquierda, han tomado partido por la Ligue Communiste. ¿Quién habría podido pensar hace solamente algunas semanas que el PCF, por medio de su periódico "L'Humanité", haría una intensa campaña y enviaría a Jacques Duclos a intervenir en su nombre en un mitin contra la disolución de la Ligue Communiste?

Con rabia, el Ministro del Interior, ha expresado en la televisión su furor contra la movilización general que se ha realizado contra su agresión. Por último millares de hombres y mujeres han comprendido la lección que la Ligue Communiste había querido demostrar, es decir, que la lucha contra el fascismo no podía limitarse a la denuncia política, sino que implicaba una acción proletaria, incluso una lucha física, para aplastar el peligro en sus comienzos.

El movimiento obrero y las masas trabajadoras francesas han respondido con una unanimidad desconocida en el pasado. Internacionalmente se han producido manifestaciones de solidaridad, principalmente en los países europeos vecinos, en donde el ejemplo del Mayo de 1.968 ha tenido mayor eco y en donde se comprende más claramente la gravedad de la situación.

Los cálculos del gobierno francés han sido desbaratados, pero la represión no ha sido detenida. La Ligue Communiste ha sido disuelta, Alain Krivine y Pierre Rousset están todavía en la cárcel, y numerosos militantes trotskystas son perseguidos. La solidaridad debe pues proseguirse en Francia e internacio-

nalmente, para imponer la abrogación del decreto de disolución de la Ligue Communiste y la liberación de los detenidos, para asegurar la plena libertad de expresión, de organización y de manifestación de las organizaciones revolucionarias, en particular para que ningún ataque pueda hacerse contra la aparición de la prensa trotskysta, para la anulación de todas las

medidas antidemocráticas que el gobierno francés ha tomado desde Mayo 68.

Pero la lucha no puede terminar con el restablecimiento de las libertades democráticas que han sido pisoteadas por la arbitrariedad gubernamental. La lucha de clases en Francia se orienta hacia grandes enfrentamientos. La lucha para hacer retroceder la represión gubernamental será, para la vanguardia revolucionaria internacional, el punto de partida para preparar a los trabajadores a esos grandes conflictos en los cuales tendrán que enfrentarse a las fuerzas capitalistas que, al encontrarse entre la espada y la pared serán mucho más feroces, y defenderán por todos los medios sus beneficios y privilegios.

El Secretariado Unificado de la IV Internacional afirma su solidaridad total con todos los militantes que en Francia son víctimas de la represión. El movimiento trotskysta francés, creado en 1.919, ha conocido muchas vicisitudes. Ha atravesado con valor la prueba sangrienta de la ocupación nazi y del régimen de Petain. Disuelto ya irremediadamente después de Mayo 68, reapareció mucho más fuerte el año siguiente con la creación de la Ligue Communiste. Esta nueva prueba -nadie puede dudarlo- acabará con nuevos progresos de la IV Internacional en Francia.

FRONTE UNICO POR LA LIBERACION DE KRIVINE Y ROUSSET !

FRONTE UNICO POR IMPONER LA ABOLICION DEL DECRETO DE DISOLUCION DE LA LIGUE COMMUNISTE !

FRONTE UNICO PARA LA LUCHA CONTRA LA REPRISION !

VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA. DE LA JUVENTUD, DE LAS MASAS TRABAJADORAS EN FRANCIA, POR UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES - QUE PLANTE LAS BASES DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA !



II SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES

Y EL PUEBLO CHILENO CONTRA LA REACCION Y EL IMPERIALISMO!!

DECLARACION DEL
BURO POLITICO
DE LA LCR (osci)

Los altos mandos del Ejército chileno, declarando el estado de sitio en todo el país y exigiendo la deposición de Allende de la presidencia del Gobierno, han constituido una Junta de Gobierno militar con el apoyo de las fuerzas reaccionarias del país y del imperialismo USA.

En realidad, este golpe de Estado militar no es sino la culminación de un proceso de agravación de la lucha de clases en Chile.

Desde el ascenso al poder del gobierno de Allende el 4 de Septiembre de 1970, la situación política y social en Chile se ha caracterizado por una inestabilidad creciente y una acumulación constante de tensiones y enfrentamientos parciales entre las distintas fuerzas sociales de país. Ya a principios de 1972, el Secretario Unificado de la IV Internacional afirmaba: "(...) Una de las principales causas de la tensión actual en Chile es la tendencia inevitable de la movilización de masas a chocar con el marco de reformismo y colaboración de clases preconizado por Allende. Esto es, en última instancia, lo que provoca los conflictos más agudos y alarmas a la burguesía local y al imperialismo. Estos últimos, temiendo verse desbordados, consideran la posibilidad del enfrentamiento.

En otras palabras, la burguesía estaba dispuesta a aceptar, e incluso estimular, una operación reformista cuya necesidad comprendía. Tras el fracaso de Frei, ésta sólo podía ser intentada bajo la dirección de los partidos obreros. Pero la burguesía tiene miedo de la dinámica del movimiento de masas, que podría desbordar el marco reformista, abriendo una verdadera crisis revolucionaria y poniendo a la orden del día el problema del poder. Igualmente, el imperialismo teme que la dinámica chilena introduzca un factor explosivo a escala continental y provoque nuevos ascensos del proletariado y el campesinado.

De hecho, desde las elecciones los obreros y campesinos no se han limitado, en modo alguno, a apoyar a Allende y esperar las decisiones del gobierno. Por el contrario, han tomado frecuentemente iniciativas que han obligado al gobierno a ratificar hechos consumados o, lo que es más importante, las acciones prácticas de las masas han ido, en ocasiones, más allá de los límites programáticos de la Unidad Popular. Los campesinos se han apoderado de tierras sin esperar las decisiones formales e, incluso, han tomado propiedades que, según la ley, debían ser respetadas. Los obreros han actuado en la misma dirección, acelerando el proceso de estatización y golpeando así fuertes empresas del sector privado. Para la burguesía, se trata de una cuestión capital: una extensión sustancial de las exportaciones más allá de los límites previstos, implica el peligro de un debilitamiento grave de su peso social, una alteración profunda de la relación de fuerzas. Esto podría impedir que se realizara en su beneficio la reestructuración proyectada. A la vez, la burguesía se da cuenta de que conforme este curso se profundiza, la clase obrera y el campesinado son empujados, por la fuerza de las cosas, a plantear el problema del poder por la ruptura del mecanismo constitucional y la formación de organismos de poder proletario, cualitativamente nuevos.

En los conflictos que se desarrollan actualmente, las fuerzas en presencia se movilizan y reaccionan cada vez más claramente en función de objetivos que deben alcanzarse en plazos relativamente cortos. Las masas o al menos sus vanguardias, no están dispuestas a renunciar a su ofensiva y quieren hacer valer el peso social y político creciente que han adquirido. La burguesía combina operaciones defensivas con otras que pueden animar a sus tropas. Para ella lo esencial es obtener la delimitación exacta de los tres sectores económicos (estatal, privado, mixto) y el mantenimiento de las estructuras políticas del sistema: esto sería una garantía contra toda tendencia a trastornar el marco de la experiencia reformista. Allende y su coalición, que no pueden permitirse medidas susceptibles de provocar una ruptura con las masas, o incluso con sectores importantes de masas, deben responder a los ataques de la burguesía: pero, al mismo tiempo, se esfuerzan constantemente en frenar el movimiento, en oponerse a las presiones ejercidas sobre su ala izquierda. Para ellos es necesario conservar márgenes de maniobra apreciables y evitar o retardar todo enfrentamiento importante. Este es el sentido de una medida ampliamente aplicada: la de intervención, que, designando un garante en nombre del gobierno, da una cierta satisfacción a los obreros, sin implicar necesariamente la expropiación y, por tanto, preservando las relaciones de propiedad capitalista. Este es también el sentido del proyecto sobre la Cámara Única, que, si fuera aceptado, permitiría al gobierno realizar más rápidamente su programa y reflejaría mejor las relaciones de fuerzas existentes en el país, pero que, a la vez, garantizaría a la burguesía la salvaguardia completa de las estructuras parlamentarias en el marco de la tradición burguesa.

En una situación como la que existe actualmente en Chile, las diferentes fuerzas no están siempre en condiciones de elegir rigurosamente sus iniciativas y no actúan siempre dentro de un plan de conjunto suficientemente reflexionado. Las contradicciones y los conflictos potenciales se acumulan día a día y acontecimientos en sí insignificantes y difícilmente previsibles pueden precipitar confrontaciones dramáticas, prácticas en cualquier momento. Esto no debe ser olvidado jamás, y el movimiento obrero cometería un grave error si soñara con un desarrollo indoloro de los acontecimientos. En todo caso, es probable que el enfrentamiento decisivo no se produzca muy próximamente. Por su parte, el Gobierno intenta mantener la iniciativa, enfrentándose a un juego de péndulo y esforzándose en frenar los empujes de la base que juzga peligrosos. En cuanto a la burguesía, provoca múltiples tensiones, tanto para crear dificultades a la Unidad Popular, como para intentar moderar cuanto antes su curso (la burguesía sabe por experiencia que reacciones de este tipo son típicas en reformistas y centristas). Pero no quiere poner fin inmediatamente a la situación actual.

Ante todo, es preciso recordar que la burguesía chilena tiene una muy amplia tradición democrático-parlamentaria y que su personal político ha sido formado en estas escuelas. A esto se debe la existencia de una

serie de estructuras y mecanismos flexibles y eficaces que le ofrecen posibilidades reales de defensa y contraataque. La salida tipo "Estado fuerte", el golpe de estado militar, presupone, en todo caso, una preparación de la que carece ampliamente el mismo ejército. Las fuerzas que expresan ya una orientación "golpista" o fascista y se preparan los instrumentos para concretar esta orientación, son en la actualidad claramente minoritarias (aunque vayan ganando terreno). Finalmente y esto es lo más importante - la burguesía y su partido político más representativo, la Democracia Cristiana, son muy conscientes de que difícilmente pueden dirigirse hacia un enfrentamiento sin disponer de una base de masas. Los acontecimientos de estos últimos meses han demostrado que el tiempo juega en su favor, y la Democracia Cristiana ha aumentado o consolidado sus nada despreciables posiciones entre los campesinos ha reforzado su influencia entre los estudiantes y ha ampliado sus márgenes de maniobra incluso dentro de la clase obrera (especialmente en los sectores que, desorientados durante mucho tiempo por el estrecho economismo de los reformistas, caer en la trampa de ciertas promesas demagógicas). Los hechos de "noviembre y diciembre de 1971 en Santiago han demostrado que estas fuerzas pueden ser movilizadas a gran escala en manifestaciones en la calle considerablemente agresivas.

En todo caso, un aplazamiento de los combates cruciales no es necesariamente perjudicial para la clase obrera, que necesita reforzar sus posiciones, organizar su ofensiva, afrontar y resolver el problema capital de su armamento. Pero esto es cierto únicamente si toda tendencia a limitar y canalizar las movilizaciones de masas y dar prioridad a los compromisos políticos es combatida, así como toda tentativa de obligarla a cargar con los gastos de las dificultades económicas, sin tener la posibilidad de defenderse, de intervenir activamente para evitar una contraofensiva reaccionaria y un golpe de Estado fascista. (...)

(Enero.1972)

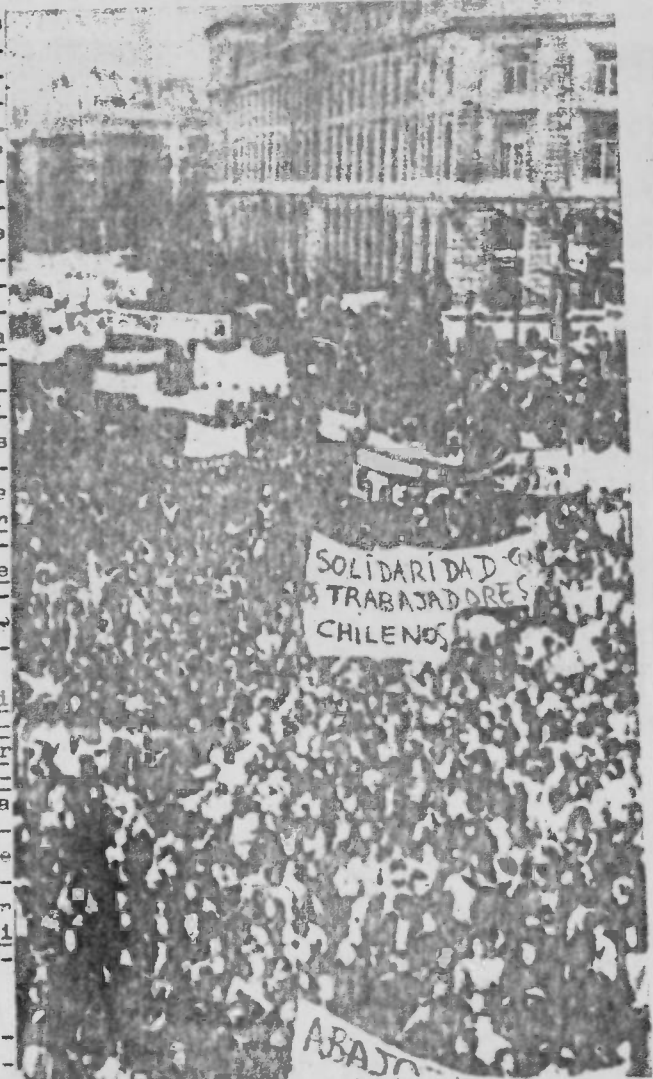
Desde Octubre del año pasado, con la movilización masiva de sectores de la pequeña burguesía contra el



gobierno de Allende, se abrió una nueva etapa en el camino hacia el enfrentamiento decisivo: la burguesía chilena - representada por sus principales partidos: la Democracia Cristiana y el Partido Nacional - reforzaba su táctica de oposición al gobierno y buscaba un entendimiento con los altos mandos del Ejército. Frente a esta ofensiva reaccionaria, el gobierno de Allende se negaba a estimular y organizar la contraofensiva popular dando toda su confianza a los generales "leales" del Ejército chileno... Pero, pese a las vacilaciones y el reformismo del gobierno Allende, las masas chilenas se organizaban y respondían a la reacción: la Central Única de los Trabajadores (CUT) y las diferentes organizaciones obreras, las organizaciones en la base de los Comités de Defensa de los Comandos Comunales, demostraban estar dispuestos a retroceder en las conquistas alcanzadas.

Con el intento golpista el 29 de junio, la reacción chilena pasaba a iniciar la última etapa de su ofensiva contra el gobierno Allende: pese al fracaso del golpe, la DC, el PN, las organizaciones granitales de los distintos sectores de la pequeña burguesía y la casta militar, se unieron para obligar a la capitulación al gobierno de Allende y, si éste se negara, se mostrarán decididas a realizar un golpe de Estado que destituyera al actual gobierno.

Pero, como demuestra la declaración hecha hoy pública por la Junta de Gobierno militar, no es el gobierno de Allende el principal temor de la reacción chilena y el imperialismo, sino sobre todo, las conquistas polí-





ticos y sociales que habían logrado imponer los trabajadores y el campesinado chileno y la fuerza que manifestaban en su lucha contra la reacción.

En esta situación, Allende sólo podía jugar un papel de freno, apelando al Ejército, hasta que finalmente éste le volvió la espalda obedeciendo a la defensa de "los intereses de la patria", "en su liberación del yugo comunista", según afirmen en la declaración de posición de Allende.

Sin embargo, la clase obrera y el pueblo chileno no cederán ante el golpe de Estado militar sin oponer un combate decidido por la defensa y la extensión de sus conquistas y por la instauración de un poder popular, liberado de toda ilusión en la reforma del sistema capitalista.

Defendiendo las medidas progresivas adoptadas durante el gobierno Allende, oponiendo el Frente Único de todas las organizaciones obreras contra el golpe reaccionario, organizando la resistencia armada y llamando a los suboficiales, soldados y carabineros a desobedecer las órdenes de la Junta de Gobierno Militar, los trabajadores chilenos demostrarán su voluntad de combatir a la reacción con los métodos de lucha de clases y oponer una guerra civil sangrienta antes que dejarse derrotar sin combate.

Por encima de las diferencias evidentes entre la historia de Chile y España, no es difícil para los trabajadores españoles comprobar un cierto paralelismo en-

tre los acontecimientos actuales en Chile y los que marcaron el inicio de la guerra civil en julio de 1936. Hoy la relación de fuerzas en Chile, y a escala internacional, es mucho más favorable para que pueda producirse un desenlace victorioso para la clase obrera. Pero para ello, los revolucionarios chilenos, agrupados en diferentes organizaciones (MIR, MAPU, PSR, tendencia claudionaria del PS, sectores jóvenes del PC...) deberán esforzarse por contruir una nueva dirección revolucionaria capaz de dirigir la contraofensiva popular hasta la victoria final.

Sacar las enseñanzas del fracaso del reformismo allendista, organizar la autodefensa y el armamento de los trabajadores, crear las bases de un auténtico Gobierno de los Trabajadores, estas son tareas urgentes para asegurar la derrota de la reacción y avanzar hacia la instauración del socialismo en Chile.

En este enfrentamiento decisivo, que puede ser el comienzo de una guerra civil en la que el imperialismo USA apoyará con todas sus fuerzas a la reacción, la vanguardia y el movimiento obrero internacional deben apoyar a sus hermanos de clase chilenos, conscientes de que una derrota de éstos, sería una amenaza para todo el movimiento revolucionario internacional.

!!POR UN FRENTE UNICO DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS CONTRA EL GOLPE REACCIONARIO!!

!!SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO CHILENO CONTRA LA REACCION Y EL IMPERIALISMO!!

Buro político de la LCR(OSCI).11/9/73.



REVOLUCION CAMBOYANA

y el

SIHANUKISMO

CAMBOYA, última implicada en la segunda guerra de Indochina, ocupa hoy un lugar muy particular. El desarrollo de la lucha militar de los pueblos laosiano, vietnamita y camboyano, contra el imperialismo USA. Es también en Camboya donde las fuerzas feptochas se muestran más débiles, incapaces incluso de salir de su crisis política y gubernamental, en tanto que su supervivencia sólo se debe a la amplitud de la intervención aeronaval americana. Tres años han transcurrido desde el golpe de Estado de Lon Nol que derrocó a Sihanuk. Tres años que han visto una alteración violenta y total de la relación de fuerzas.

Una profunda solidaridad objetiva ha ligado siempre a los tres países de la antigua Indochina francesa, en el curso de las dos resistencias, contra el colonialismo y el imperialismo. Solidaridad simbolizada por un ritmo común de la historia que, desde las revoluciones de Agosto y Septiembre de 1946, desde la reconquista francesa hasta la conferencia de Ginebra de 1954 y la conferencia en la cumbre de los pueblos indochinos de Abril 1970, ha marcado la evolución de cada uno de ellos. Pero esta solidaridad no debe hacer olvidar la especificidad propia de los desarrollos revolucionarios vietnamita, laosiano y camboyano. El FUNK no es idéntico al FNL, ni al Neo-Lao-Pakeast. Es el producto de una historia muy particular, propia de Camboya, y no solamente de la extensión a los tres países de Indochina de la confrontación americano-vietnamita y de la profundización de la revolución vietnamita.

1953-1954: LOS ORIGENES DEL SIHANUKISMO.

ESTA especificidad de Camboya se muestra claramente con los acuerdos de Ginebra, que sancionan el establecimiento de un régimen "neutralista" organizado alrededor de Norodom Sihanuk, mientras que en Vietnam, dividido en dos zonas, dos regímenes antagonistas, comunista en el Norte y fantoche en sentido propio en el Sur se hacen frente, y que en Laos, un gobierno de tres componentes (extrema derecha, "neutralista", extrema izquierda) es establecido y salta rápidamente en pedruzcos. El régimen de Sihanuk se parecerá más al de Nasser que a los de los otros países indochinos. Para comprenderlo, hay que volver hasta sus orígenes.

La independencia de Camboya será antes negociada que conseguida por una larga lucha armada revolucionaria.



Norodom Sihanuk es hecho rey por los franceses en 1941. Lo prefieren a su tío Sisowath Monireth, que temían no poder controlar suficientemente. Sihanuk tiene entonces 19 años y es aparentemente maleable. Pero la destrucción de la administración francesa (vichysta) y japonesa en 1945 permitirá a Sihanuk el proclamar la independencia, y luego negociar un estatuto de "Estado autónomo" en el seno de la Unión Francesa para el retorno de los franceses en 1946.

El regreso de las fuerzas francesas provocará la constitución del maquis "Khmer Issarah" (Khmer libres). No llegarán nunca a tener la amplitud del maquis vietminh, ni su homogeneidad política. Algunos elementos Khmer Issarah forman en 1947 el partido demócrata, otros se unen a los tailandeses, otros la mayor parte con Son Ngoc Minh, forman el "gobierno de resistencia" y el "Frente Unido Nacional de Camboya Libre". Son los maquis khmer issarah de extrema izquierda.

Esta debilidad relativa de los maquis permite a Sihanuk el hacer entrar peso entre ellos y los franceses. Si la independencia no nos es concedida, amenazaba, la lucha armada puede muy bien extenderse a toda Camboya. Para los franceses, la guerra de Indochina forma un todo. Temen ver abrirse un nuevo frente en el Oeste,

cuando ya tienen dificultades en Vietnam y en Laos. Finalmente, el 8 de Noviembre de 1953, ceden independencia formal a cambio del derecho para las tropas francesas de atravesar la frontera camboyana para "perseguir" a los elementos del ejército popular de liberación de Vietnam, y de la organización por parte del Ejército Real de Sihanuk de una campaña militar contra los maquis khmer y vietnamita. Es pues 8 meses antes de la conferencia de Ginebra que Camboya accede a la independencia. Y Sihanuk aparece como su padre. Lo que le permitirá excluir a la extrema izquierda armada de las negociaciones de 1954.

Este retraso en el desarrollo revolucionario camboyano en comparación con la profundidad adquirida por la lucha en Vietnam se explica probablemente por la realidad propia del reino khmer y de las formas que en él tomó la colonización. Ya entre las dos guerras mundiales, el Partido Comunista Indochino estaba compuesto en su mayor parte por vietnamitas. No existen en Camboya las mismas tradiciones milenarias de resistencia popular y nacional que en Vietnam. Y la cuestión agraria pesaba de modo más débil. Mientras que el hambre de tierra ha hecho del campesino vietnamita un colonizador, del pueblo vietnamita un pueblo en expansión, en Camboya la relación población/tierra cultivada era mucho más equilibrada. La explotación del campesino se hacía fundamentalmente por medio de la usura, de la comercialización, del impuesto y de la corrupción institucionalizada. A pesar de recientes diferenciaciones sociales seguía siendo pues un país de pequeña propiedad agraria. Por otro lado, París se decepcionó, después de la colonización, de la pobreza económica de Camboya. Hizo de ella la región marginada de Cochinchina. Y el reino khmer ni siquiera conoció la industrialización aun relativa que hubiera permitido la creación de una clase obrera poco numerosa pero concentrada. El único proletariado camboyano era el proletariado de las frías plantaciones.

UN REGIMEN BONAPARTISTA

EL nuevo régimen está edificado alrededor de la personalidad de Norodom Sihanuk. Su prestigio es inmenso descendiendo de los reyes de Angkor, rey por derecho divino. Se beneficia de una larga tradición de Estado centralizado. Es el padre de la independencia, el padre de la patria.

Sihanuk se recrea reforzando esta

Imagen que el campesinado camboyano tiene de él. Hace el vacío alrededor suyo, aparta del poder al partido deócrata, crea el Sangkum Reastr Nivum (la comunidad socialista popular) que se transforma de hecho en el partido único. La "Juventud Socialista Real Khmer" permitirá el encuadramiento de la juventud escolarizada y la vigilancia del cuerpo de profesores. Se apoya sobre el poder del movimiento budista que estructura las aldeas y le aporta su apoyo. En su parte, Sihanuk es la pieza clave de un sistema de gobierno piramidal y burocrático.

Sihanuk va entonces a dedicarse a desarrollar una política de "neutralidad" exterior y de desarrollo económico, rápidamente fundado sobre un sector de Estado. Necesita antes resistir a las presiones americanas, que quieren hacerle entrar en la OTASE. Pero el bipartidismo, nacido del prestigio pasado cuando la independencia por Norodom Sihanuk, no puede conciliarse con una alianza abierta con el imperialismo americano. A partir de entonces, el régimen camboyano será blanco de los ataques y de las presiones de las fuerzas imperialistas, completadas por las presiones tailandesas y birmanas, reivindicaciones territoriales de los fanáticos de Saigón. Sihanuk responde con la ruptura de relaciones diplomáticas con USA (1965) y la nacionalización de la banca y del comercio exterior (1963). Pero el equilibrio regional y nacional de las clases y fuerzas políticas sobre el que el régimen se ha fundado, se erosiona rápidamente.

EL GOLPE DE ESTADO DE 1970

El desarrollo económico permitido por el régimen da a luz a una oposición entre la parte de las clases dominantes interesada en el desarrollo del sector de Estado y aquella, más directamente ligada a las fuerzas imperialistas, que reclama la privatización de la economía y por ende la entrada de camboya en el campo americano. Sirik Matak representa esta última tendencia.

Paralelamente, el desarrollo de la guerra de Indochina (la "guerra local" comienza en 1965) hace cada vez más difícil el mantener la neutralidad. Y las exigencias americanas se hacen cada vez más apremiantes. Sihanuk cede terreno. En 1966, autoriza unas "elecciones libres" (en las que no ha escogido a los candidatos) que llevan a la asamblea a una mayoría de derechas. En 1969 es nombrado un nuevo gobierno Lon Nol, que nacionaliza el comercio exterior. La banca y comienza una represión contra los maquis "khmer rojos" que se desarrollan desde 1967. Pero Sihanuk se sigue negando a bascular totalmente dentro del campo americano. La derecha camboyana aprovechará entonces su viaje a Francia, en 1970, para deponerlo. Es el final del Sihanukismo.

A FUNDACION DEL FUNK.

SIHANUK podía entonces volver a huam-Peuk y someterse. O torcerse en unas vacaciones en la Costa Azul, --



FUERZAS CAMBOYANAS CIVILES DE LA RESISTENCIA

para acabar allí sus días plácidamente, como Bao-Dai. El gobierno francés se lo había ofrecido. Decidió luchar y unirse con sus enemigos de ayer: los comunistas camboyanos. El golpe de estado tiene lugar el 18 de Marzo. El 23, lanza su llamada a la revuelta y a la lucha armada desde Pekín. Su efecto será inmenso: el campesinado entra en la oposición al nuevo régimen y la resistencia conoce un desarrollo espectacular. Y los "Khmers rojos" se ven llevados a la cabeza de esta nueva revolución.

El núcleo original de los "Khmers rojos" viene del Partido Comunista Indochino. En el momento de su disolución después de la IIª guerra mundial, fundan el Pracheachon y dirigen lo esencial de la resistencia "Khmer issarak". Sacrificados políticamente por los acuerdos de Ginebra parece que son numerosos los que se repliegan entonces hacia la RDVN, entre ellos Son Ngoc Minh. El prestigio de Sihanuk les deja poco espacio para actuar, pero reaparecen pronto a través de una agitación difusa y se rehúsan fundirse en el Sangkum Reastr Nivum.

Ya desde 1956, dirigentes del Pracheachon explicaron a W. Burchett que el porvenir del régimen sería dominado bien por el de Sihanuk con los USA, bien por su eliminación (1).

En 1963, la represión se agudiza y algunos intelectuales dirigentes de extrema izquierda desaparecen de Phnom-Peuh, tales como Ieng Sar, Son Sen, Salot Gar. Van entonces a preparar zonas de resistencia. En 1967 una revuelta campesina estalla en el oeste de Camboya, en la provincia de Battam Song, en la región de Samleut. Sihanuk, después de algunas vacilaciones, se vuelve contra los "Khmers rojos" acusados de ser agentes del comunismo vietnamita. Tres diputados desaparecen entonces: los tres diputados de extrema izquierda Khieu Samphan, Hou Youn y Hu Nim. Se une al maquis, que experimentará entonces un importante desarrollo. En vísperas del golpe de estado de 1970,

los "Khmers rojos" no han lanzado ninguna ofensiva. Sin embargo, incidentes armados se señalan en 13 de las 14 provincias, y seis focos de guerrilla solidos parecen existir.

Las tres principales regiones de implantación de estos maquis se encuentran en el este, cerca de la frontera vietnamita, en el sur (región de Sihanukville) y en el suroeste (cordillera de Cardanones). La dispersión de las acciones militares y el alejamiento de los principales núcleos de guerrilla de la frontera vietnamita busca para mostrar la independencia y la especificidad de la historia de los "Khmers rojos" en relación con el FML vietnamita.

En los días siguientes al llamamiento de Sihanuk, los "Khmers rojos" son los únicos que ofrecen la leva activa del campesinado, un marco organizativo, político y militar alrededor del cual la resistencia puede organizarse. El Funk nacerá primeramente del encuentro de estas dos corrientes: el antiguo núcleo de maquis comunistas y el campesinado sihanukista. Él se unirán más tarde una parte de la oposición intelectual y obrera urbana que en 1970 esperaba del golpe de estado de Lon Nol el establecimiento de una república libre y democrática. Este encuentro fue querido por los dirigentes del maquis: inmediatamente después del llamamiento lanzado desde Pekín por Sihanuk, Hou Youn, Hu Nim y Khieu Samphan significaban públicamente su acuerdo.

LA EVOLUCION DEL FUNK

El FUNK es pues al principio muy heterogéneo. Dos factores van a pesar sin embargo en el sentido de la homogeneización (primero los datos de la guerra de liberación nacional que imponen el concebirlas para movilizar al campesinado y a las masas urbanas, como guerra revolucionaria. El FUNK ha atecido, sobre todo, aquello que formaba la base de la explotación campesina: la usura. Además el movimiento cooperativo está --

oy emprendido en las zonas libera--
les. Y segundo, las medidas tomadas
al nacer el FUNK.

Al principio del mes de mayo 1970 una conferencia nacional del pueblo camboyano se reúne en Pekín cuyos delegados, según Burchett ("La 2ª guerra de Indochina, pág. 80), habían sido designados por los dirigentes de la resistencia interior de Camboya. La preponderancia en las decisiones pertenece a estos últimos y no a los ministros del GRUNK afincados en Pekín.

Las principales puestos son dados a antiguos Khmers rojos: Khieu Samphan es vice primer ministro, ministro de Defensa Nacional, y comandante en jefe de las FAPLNI; Rou Youn es ministro del Interior, de las reformas comunales y cooperativas; Hun Nim es ministro de Información, Suth Sar es vice presidente del Alto Mando Militar y jefe de la dirección militar del ejército, Ieng Sary es enviado especial de la resistencia interior en Pekín etc.,...

Sihanuk mismo reconoce esta evolución. Cuando Lacouture le pregunta en qué sentido se opera la fusión de los diversos componentes del FUNK, Sihanuk contesta: "En sentido revolucionario, sin duda. El elemento sihanukista propiamente dicho era probablemente al principio el elemento preponderante, al menos el más numeroso. Pero el sihanukismo sin Sihanuk presente en el terreno de combate no tiene a buen seguro el vigor de la corriente de izquierda. Esta dispone de cuadros entrenados, de jefes valerosos y que luchan codo con codo con los combatientes. La síntesis solo puede hacerse en este sentido. No me quejo por ello." (2). La dirección del frente incumbe a los "Khmers rojos", es decir a los militantes comunistas del Pracheachon. Con esto, el FUNK alcanza a los otros frentes de liberación de la península indochina.

UNIDAD Y PROBLEMA

A esta homogeneización corresponde a unidad que parece real en cuanto a las tareas actuales de la lucha. Cada parte permite vislumbrar divergencias

entre "Khmers rojos" y "sihanukistas" en cuanto a los objetivos y métodos de combate necesarios para conseguir la victoria sobre Lon Nol y los USA. Los representantes del FUNK insisten sobre esta unidad y probablemente tienen razón.

Pero el problema no se reduce evidentemente solo a esto. Cuando Sihanuk declara en Pekín que prefiere, puestos a escoger, los americanos a los soviéticos, desarrolla una idea que está muy cerca de los análisis marxistas que los de los comunistas vietnamitas. ¿Cómo es concebida esta idea por el Pracheachon? Es difícil saberlo. Pero el problema es importante, pues la idea marxista según la cual el enemigo principal es la URSS está cargada de implicaciones negativas en tanto que prohíbe llevar una política consecuente a escala internacional para imponer un frente único mínimo en defensa de la revolución indochina, a los estados obreros, por degenerados que sean, y al movimiento comunista oficial.

Pero más fundamentalmente, la heterogeneidad del GRUNK puede resquebrajarse al día siguiente de la victoria. ¿Qué harán entonces Sihanuk y sus ministros Pen Nouth, Chau Sang etc...? Sihanuk no esconde el problema y da una respuesta:

"El sihanukismo está superado, lo he dicho veinte veces y lo repito... mi papel deberá ser reducido..."

"He sido rey... He sido dotado de un temperamento explosivo y autoritario y explosivo del cual no se fio... las necesidades del combate constituyen el cemento (de mi cooperación con los revolucionarios). Una vez la guerra acabada, arriesgamos tener puntos de vista diferentes, aunque solo fue por nuestros orígenes y nuestras formaciones respectivas. No quiero a ningún precio entrar en conflicto con los hombres que habrán contribuido en primer lugar a salvar la independencia de Camboya frente al imperialismo.

Como usted sabe, se hace estallar las bombas atómicas en el desierto: mi temperamento explosivo estará bien mantenido en una especie de retiro, para evitar choques de los que

suaríamos todos. Para tomar un ejemplo de la historia reciente de Asia, digamos que prefiero ser Sun Yat-Sen que Chang-Kai-Chek, el padre de la revolución cuyo retrato será colocado... antes que el jefe del partido contra-revolucionario!" (Sihanuk, Lacouture pag.158-159)

Sihanuk podría efectivamente, al día siguiente de la victoria, cristalizar alrededor de su persona las oposiciones políticas, religiosas o sociales del Pracheachon. (3). Pero como las declaraciones de Sihanuk lo que realmente pesará en la balanza será la amplitud del proceso revolucionario (tanto en su aspecto social como nacional) emprendido en Camboya y la integración de esta revolución camboyana en un conjunto más amplio, la revolución indochina. La primera resistencia ha indicado el porvenir de estas luchas con la creación del Estado obrero de Vietnam del Norte. Pero el peso de las grandes potencias del "campo socialista" y de la política de coexistencia pacífica había provocado la suspensión de este proceso de revolución permanente a mitad camino. De donde el nacimiento de un régimen como el de Sihanuk. La segunda resistencia ha tomado el relevo. Concluirá en la revolución socialista indochina.

PIERRE ROUSSET

(1) W. Burchett: "La segunda guerra de Indochina", Seuil, pag. 56.

(2) "Indochina vista desde Pekín", Sihanuk-Lacouture, pag. 124.

(3) Esta cuestión está francamente abordada por Sihanuk en una entrevista acordada al "Nouvel Observateur" (n. 429, del 29 enero al 4 febrero 73)

"- pregunta (N.O.): Su posición no sería más fuerte si usted estuviese, no en Pekín, sino en Camboya, entre los revolucionarios, como el príncipe Suvanovong en Laos?"

- Sihanuk: He pedido reiteradas veces, con la más enérgica insistencia, a los líderes de la resistencia interior el permiso de acudir a la zona liberada. Han rechazado. Pero sus razones ya no serán válidas cuando la aviación americana haya dejado de operar en Indochina y que la paz haya sido restablecida en Laos y en Vietnam. Yo sé que, al tiempo que se resguardan tras la legitimidad y la continuidad del Estado khmer que yo encarno, los líderes khmer-rojos quieren primero terminar su obra de revolución proletaria en todo el territorio de Camboya, antes de permitirme volver al país en calidad de jefe de Estado sin poder.

En efecto, si Sihanuk volviera a Camboya demasiado pronto, una gran mayoría de Khmers, incluidos muchos de los actuales bonolianos alérgicos al comunismo, no dejarían de intentar servirse de él para restablecer un régimen no socialista. He dicho a mis asociados khmer-rojos que no me prestaría en absoluto a este juego pero me parece que, al tiempo que confían en mi palabra de honor, tienen algún motivo para temer algunos movimientos de masas que pueden perjudicar la consolidación de su democracia popular."



ALDEA CAMBOYANA DESPUES DE UN COMBATE.

el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas

COMBATE recomienda:

➔ "LA INFLACION CAPITALISTA"

J.L. Dallemagne * A. Redondo Editor 180.- pts.

Desde 1.945, el modo de producción capitalista funciona sin crisis de sobreproducción, pero con una inflación permanente. Este libro se ocupa de caracterizar esta inflación para mostrar, en un nuevo funcionamiento histórico, la misma naturaleza contradictoria. Se trata aquí de retomar la tradición marxista de análisis para comprender mejor la situación concreta en que se desarrollan las luchas actuales, sin establecer teorizaciones precipitadas. Por ello este estudio está sometido a un doble imperativo. Por una parte, dominar adquisiciones teóricas, como las categorías de valor, dinero, precio, etc. Por otra parte aplicarlas al funcionamiento mismo del sistema capitalista para precisar las nuevas formas que toman las contradicciones que lo constituyen. La crisis generalizada del sistema monetario internacional no es más que uno de los primeros estallidos de un proceso que conducirá al capitalismo, de crisis en crisis, a una exacerbación agudizada de sus contradicciones.

El autor, J.L. Dallemagne, es colaborador habitual de la revista CRITIQUES DE L'ECONOMIE POLITIQUE y simpatizante de la Ligue Communiste (Sección Francesa de la IVª Internacional)

➔ DEBATE SOBRE NORTEAMERICA: Ernest Mandel, ¿Adónde va Norteamérica?; Martin Nicolaus, La contradicción universal; E. Mandel, Las leyes del desarrollo desigual. Cuadernos Anagrama.

En esta colección de artículos de polémica entre Mandel (del que han sido publicados en España otras obras, como "Introducción a la Economía Marxista" y "Proceso al desafío Americano", editados por Nova Terra) y Nicolaus, miembro de la "nueva izquierda" americana, resurge el debate sobre las perspectivas de radicalización de la clase obrera norteamericana en los próximos años: mientras que Nicolaus subestima la importancia del declinar de la hegemonía USA, en relación a los otros países imperialistas y sus efectos en el interior del mismo USA, reduciendo los factores de radicalización posible a razones que son de orden esencialmente superestructural o a la simple manifestación en Estados Unidos de la contradicción universal Capital - Trabajo. Mandel, por el contrario, trata de situar las contradicciones que actúan en el interior del sistema americano dentro del marco de agravación actual de las contradicciones interimperialistas.

Así, después de señalar las raíces objetivas de la radicalización de las diferentes minorías nacionales, del movimiento estudiantil, de los técnicos, de los empleados de la administración pública, etc..., Mandel destacará como causa principal de la inestabilidad política y social que se producirá en Estados Unidos, la cre-

ciente inestabilidad económica que se anuncia ya como consecuencia del debilitamiento de la posición americana en relación a los otros países imperialistas. Este debilitamiento ha de llevar a una progresiva erosión del salario real de la clase obrera, creando así las condiciones de radicalización y politización de la misma, coincidiendo con la "paz social" que ha sido característica durante los últimos 30 años.

La incomprensión por parte de Nicolaus de la Ley del Desarrollo desigual y combinado en la época imperialista y, por tanto, de la naturaleza de las contradicciones interimperialistas, no le permite ver el cambio que se está produciendo en la relación de fuerzas entre los diversos imperialismos y el papel que juega en las limitaciones de la burguesía americana para conceder a la clase obrera los "beneficios" que han constituido la base de su integración ideológica al sistema.

Después de que finalizara este debate, los recientes acontecimientos a escala internacional y en Estados Unidos (como lo demuestran las huelgas "salvajes" en grandes fábricas, denunciadas como "extremistas" por las direcciones sindicales) no hacen sino confirmar la íntima relación existente entre la deterioración de la posición internacional del imperialismo americano y la radicalización de la clase obrera en el interior mismo de los USA.

B.D.I.C



LCR

PRECIO 15 PTAS.

do 62138

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



EDICION
PARA EL EXTRANJERO

COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA - ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL

octubre 1973
1,5 fr.



¿desarticulado?

desarticulación en Madrid del aparato de
propaganda de la Liga Comunista
Revolucionaria

Madrid, 25. — La Policía ha desarticulado
el aparato central de propaganda de la «Liga
Comunista Revolucionaria», que actuaba desde
Las Matas, y ha detenido una gran cantidad de
propagandistas.

¡ nuestro « combate » continúa !

unidad de acción contra el sumario 1001



CHILE

SOLIDARIDAD MILITANTE CON EL PROLETARIADO CHILENO



40 P 9189 1973-10

SUMARIO

EDITORIAL;

No hay tregua en el
Combate contra la
dictadura..... 2

TODOSEN LUCHA POR LAS
REIVENDICACIONES OBRERAS..... 6

UNIDAD DE ACCION CONTRA
EL SUMARIO 1001.....10

ENSEÑANZA;

Los 100 días de Julio
Rodríguez.....13

CHILE;

Declaración del S.U.
Un enfrentamiento
inevitable.....19

ORIENTE MEDIO;

Declaración del S.U.....26



Los artículos firmados no significan necesariamente la opinión de la organización en su conjunto.



Los tímidos intentos del Gobierno Opus del 69 se estrellaron -- frente al ascenso de la lucha de -- masas. Los planes de modernización -- del aparato productivo, de "democra -- tización de las instituciones ", -- los intentos de integración de ~~sec~~ -- ~~tores~~ de las capas medias gracias -- a las "asociaciones" o de partici -- pación de los estudiantes en la -- "gestión" de la Universidad se que -- daron en sus carpetas mientras el -- régimen conocía una pérdida acele -- rada de su base social y la crisis -- política de la burguesía no hacía -- nás que agravarse sin remedio.

Gada vez es más claro que el -- Gobierno Carrero no va a resucitar -- estos discretos remiendos "libera -- lizantes ". En los últimos números -- de COMBATE hemos insistido sobre -- su misión: enterrar al dictador y -- tratar de asegurar que a su desapa -- rición la burguesía cuente con un -- ejecutivo fuerte, un aparato de Es -- tado sin fisuras apoyado en un E -- jército dispuesto a servir de ga -- rantía de continuidad de la dicta -- dura. Garantizando este tránsito pa -- cífico al franquismo sin Franco, -- el gobierno del entierro puede re -- tirarse y abrir la puerta a Juan -- Carlos y al arbitrio del " contras -- te de pareceres" entre las diver -- sas fracciones de la burguesía den -- tno -- y sólo dentro -- del marco de -- las " instituciones " .

Por el contrario, las ligeras -- brisas "liberalizantes" se alejan -- sin cesar. Las negociaciones con -- la Comunidad Económica Europea han -- sufrido recientemente un nuevo es -- tancamiento en el que vuelve a -- plazarse el objetivo de la "Inte --

no hay tregua en el combate contra la dictadura.

gración de hecho" que debe concretar el establecimiento de un desarme arancelario que no sea escandalosamente desfavorable para el capitalismo español. Las nuevas medidas de política universitaria -- entre ellas, la implantación del nuevo calendario -- han provocado nuevas tensiones interburguesas y han estimulado la cadena de dimisiones de las autoridades académicas. Mientras tanto continúan sentándose abogados en el banquillo del TOP, en la larga serie de procesos abiertos contra los luchadores obreros y antifranquistas. En fin, el más que escaso interés -- que despiertan tradicionalmente -- las elecciones municipales se va a ver aún más limitado por anécdotas tan grotescas como la eliminación del modesto sillón de concejal alcanzado por el "candidato obrero" elegido por el distrito IX de Barcelona...



Sin embargo, el equipo ministerial de Carrero sí ha recogido el estandarte de la represión que ya había enarbolado con saña el gobierno anterior. Esta banda de burócratas y policíacas que se entrenó con un masivo despliegue represivo sobre los huelguistas de Pamplona no ha descansado un solo día en proseguir las agresiones policíacas contra el movimiento de masas y su vanguardia. No tiene otro camino. El incremento de la represión es su única vía frente a las luchas de masas y se inscribe como elemento fundamental de su programa.

Hoy, los zarpazos represivos afectan a diversos sectores: desde las acciones judiciales contra los campesinos implicados en la reciente "guerra del pimiento" hasta los procesos pendientes con numerosos dirigentes obreros (los 14 de la Construcción, los 23 de Ferrol, los 10 de Carabanchel, los obreros de la Térmica del Besós, etc.); desde la última lluvia de expedientes contra estudiantes de vanguardia (Valencia, Santiago, Deusto) a la oleada de detenciones de militantes de CCOO y de organizaciones revolucionarias, manteniendo persistentemente la ocupación policíaca de los barrios populares y la calle, con el objetivo de cortar de raíz todo intento de manifestación o de reparto de la prensa obrera y de la propaganda revolucionaria. No se trata sin embargo de una política represiva ciega y descontrolada. Por el contrario, sus objetivos preferentes son bien precisos: por un lado uti

lizar una táctica de concentración rápida de grandes efectivos policíacos en las zonas geográficas donde se desencadenan Huelgas Generales Locales (Pamplona) o luchas obreras radicales (SKP) buscando así el aislamiento inmediato de los focos conflictivos y tratando de evitar su extensión a otras localidades o a otras zonas.

Por otra parte, esta labor se combina con el trabajo permanente (y sin duda constantemente modernizado) encaminado a la desarticulación de las redes a escala de Estado de las organizaciones políticas revolucionarias y de las CCOO, --- principalmente. De esta forma, la Dictadura no ignora el papel decisivo que pueden jugar los partidos obreros y las CCOO en el impulso de la generalización y politización de las luchas y de la solidaridad en todo el Estado.

A este cuadro hay que añadir el recrudecimiento de la dureza patronal. Ante un crecimiento del mercado interno que es ya menor -- que el de la capacidad productiva, los beneficios de los patronos deben apoyarse cada vez más sobre la explotación de los trabajadores. El poder adquisitivo de los salarios no deja de disminuir mientras se agravan las condiciones de trabajo y se multiplican los despidos.

La burguesía ansiaría una tregua en la lucha de clases mientras intenta retrasar al máximo la nueva recesión económica que se acerca, si tenemos en cuenta las sombrías perspectivas que se dibujan en el horizonte del conjunto del sistema capitalista internacional. Pero ella misma sabe que esta tregua no podrá producirse. Porque el endurecimiento de la represión estimula el justo odio de clase y la incorporación a la lucha de sectores cada vez más amplios de las clases trabajadoras, porque obreros y estudiantes identifican cada vez más rápidamente los golpes que caen

sobre sus espaldas con la existencia del sanguinario régimen franquista, fuente de todas las agresiones y garantía de la dominación capitalista.

"San Adrián y Pamplona no serán ejemplos aislados", decíamos en COMBATE 18-19. "La repetición de estas luchas generalizadas a escala local y su tendencia a la generalización a escala de Estado sigue siendo un dato clave del período, una de las características fundamentales del crepúsculo del franquismo". No, no serán ejemplos aislados: las luchas de estos días en diversos puntos del país anuncian nuevos enfrentamientos generalizados. Junto a las nuevas luchas obreras en el Vallés y Sardanyola y el nuevo ejemplo de la magnífica combatividad de los trabajadores de SEAT --recordando con su lucha -- el aniversario del asesinato de su compañero Ruiz Villalba--, el movimiento obrero madrileño empieza a despertar del largo período de letargo al que le había conducido la política legalista del PCE: los trabajadores del Corte Inglés, de Cointra y, sobre todo, los obreros de SKP protagonizan este resurgimiento. La lucha de Super-Ser y otras empresas de Pamplona marcarán la pauta de la respuesta del proletariado navarro a las inmediatas negociaciones de convenios, -- tanto por su plataforma reivindicativa como por las formas de acción directa necesarias para defenderla.

El frente de la enseñanza empieza a combatir a pesar del nuevo calendario. Nuevas movilizaciones se desencadenan en los barrios populares, en las que las mujeres trabajadoras juegan un papel destacado (manifestación de 500 mujeres en Sestao tras el accidente mortal sufrido por un niño, ocupación de una escuela en Vicalvaro, manifestación de mujeres y niños en San Fernando en apoyo a los trabajadores de SKP...).



Explosiones como San Adrián o Pamplona aceleran el crepúsculo -- del franquismo y anuncian el alba de la revolución en el Estado español. Pero sería vano y suicida extasiarse plácidamente ante la gran deza de estos combates y la heróica combatividad que muestran en -- ellos la clase obrera y las masas populares. Es cierto que todas las condiciones objetivas están madu ras para pasar al asalto de la vie ja sociedad de la explotación y de la opresión. No es menos cierto -- que en el movimiento de masas y su vanguardia amplia deberán superar toda una serie de dificultades sub jetivas con que se enfrenta la ten dencia a pasar de las explosiones locales masivas a las luchas generalizadas a nivel estatal, abor dando así el derrocamiento de la -- Dictadura a través de una Huelga -- General Revolucionaria.

Es necesario impulsar la auto organización de las masas en lucha. La organización democrática de los miles de luchadores que se incorpo ran al movimiento, mediante las -- Asambleas, los comités de huelga, -- los comités de solidaridad, permi tirá lograr una mayor continuidad y profundidad de los combates. Es --

ta es la enseñanza de experiencias como la de Pamplona y, más concretamente, la de Izenasa durante la Huelga General en esta localidad. --

Es necesario organizar la -- autodefensa obrera. Para ello será imprescindible reforzar la capacidad de los organismos de vanguardia -- sobre todo CCOO -- para preparar política y técnicamente la defensa de las acciones de masas. Esta necesidad preocupa a amplios sectores de trabajadores: Así lo indica el eco que ha encontrado entre los -- huelguistas iniciativas de vanguardia como el encuadramiento y pro tección de manifestaciones obreras (SBAT, La Mina en el curso de la lucha de San Adrián) por píquetes dispuestos al enfrentamiento con -- las fuerzas represivas, o el arma mento espontáneo de los píquetes -- de extensión de las luchas de unas fábricas a otras, por muy rudimen tario que éste haya sido en diver sas ocasiones.

Es preciso unir estrechamente las reivindicaciones por las que -- se inician las movilizaciones con las directamente ligadas al desman telamiento del aparato represivo -- de la Dictadura (disolución del -- TOP y tribunales especiales, de la BPS, Guardia Civil...) y con las que abrirán la perspectiva de control obrero de la producción. Es -- tos objetivos permitirán la unifi cación del movimiento y facilita rán la dinámica de transición hacia el socialismo que ha de abrirse en el marco del derrocamiento del régimen franquista.

La realización de estas tareas exige un reforzamiento político y organizativo de la vanguardia amplia y, en el seno de ésta, de la nueva vanguardia joven que se ha -- desarrollado en los últimos años. -- La existencia de una red amplia de CCOO estructuradas a nivel de Esta do y, en el interior de ésta, la ca pacidad de iniciativa y de dirección de una organización leninista deberán asegurar el avance del movimien

to hacia el enfrentamiento decisivo con la Dictadura.

Y en este proceso, si bien los ritmos de radicalización de la clase obrera que se expresan a través de la sucesión de explosiones locales-- demuestran un desarrollo desigual-- en las distintas concentraciones -- proletarias a nivel estatal, no es menos cierto que este desarrollo -- tiene también un carácter combinado: etapas "intermedias" pueden ser saltadas, como demuestra la sucesión de las explosiones de Ferrol y Vigo y ésto solo puede explicarse por el rápido aprendizaje de las formas de lucha y de las técnicas de generalización que realiza la vanguardia amplia de la clase obrera.

El proceso de fusión abierto-- entre ETA (VI) y la LCR dará un impulso considerable a la construcción de esta vanguardia leninista. Apoyando activamente las luchas actuales, impulsando los próximos combates obreros por las reivindicaciones pendientes frente a los nuevos convenios colectivos, estimulando la resistencia espontánea de los estudiantes y profesores a las nuevas medidas de rentabilización capitalista de la enseñanza, preparando la respuesta a la agresión que supone el Sumario 1.001, los militantes marxistas revolucionarios sabrán ponerse a la altura de las tareas que plantea a los comunistas el desarrollo de la lucha de clases. Porque la lucha de clases no conoce pausas. Porque no hay tregua en el combate contra la Dictadura.

26 de octubre de 1973



Las luchas de estos últimos días -- en Madrid, en Eibar, Barcelona, Pamplona, ... el clima de agitación presente en gran número de empresas, la preparación de las negociaciones de convenios, hace que la mayoría de los trabajadores estén pendientes de sus reivindicaciones, preparando sus armas de clase por conseguir las, a la vez que la burguesía se prepara a afrontar los, intentando desviar la combatividad obrera a través de los convenios colectivos. En estas condiciones impulsar la lucha de los obreros por sus reivindicaciones contra el capital y la dictadura, es la tarea que los obreros revolucionarios, que la vanguardia proletaria, debe abordar.

los convenios colectivos contra las reivindicaciones obreras

La política de la dictadura frente a las reivindicaciones obreras se apoya en gran medida desde finales de los años 50 en los convenios colectivos. Como es ya conocido, con ellos se persigue tanto evitar al máximo las coincidencias entre las luchas obreras a través de un calendario de negociaciones elaborado cuidadosamente para este fin, como para retrasar en lo posible el enfrentamiento directo de la lucha obrera con la dictadura, dificultando al máximo mediante todo el complejo mecanismo negociador y el control de la CNS, toda experiencia de combate capaz de acrecentar la confianza de la clase en sus propias fuerzas y en su auto-organización. Pero en la medida del ascenso de las luchas y de la combatividad obrera, del continuo desborde de la CNS por la lucha proletaria, es sobre la represión, los despidos, las detenciones, los lock outs, etc-- sobre lo que cada vez más ha debido desarmar la política capitalista de los convenios. Al mismo tiempo, la política de convenios busca reforzar el poder patronal en el seno de las empresas a través de tres factores:

¡ TODOS EN LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES OBRERAS!!

a) En primer lugar, el papel clave que en la negociación deben jugar los enlaces y jurados, sin cuya firma ningún convenio tiene validez.

b) En segundo lugar por el hecho de que, en el momento en que aparezca alguna forma de lucha abierta de los trabajadores, la dictadura interviene anulando el convenio firmado con esta presión.

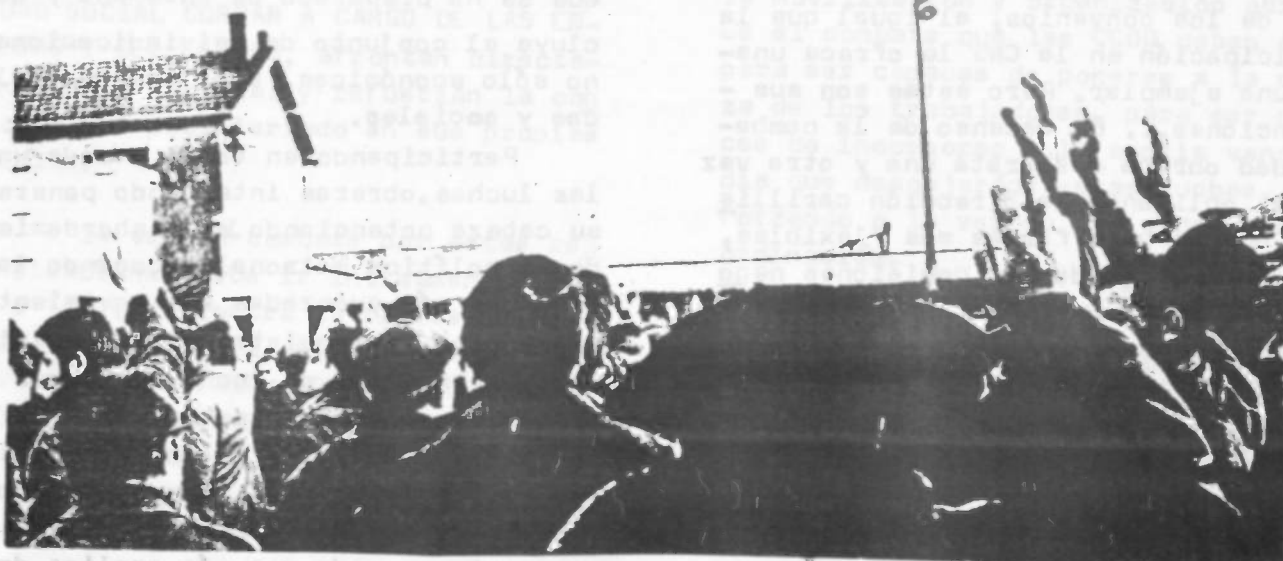
c) Y, finalmente, situando fuera del marco del convenio a la gran mayoría de reivindicaciones y necesidades de los trabajadores (ritmos, organización del trabajo, despedidos, detenidos, derecho de reunión, etc.).

En la práctica, los convenios colectivos no son otra cosa que unas reclamaciones extremadamente rígidas en cada empresa, a través de las cuales el poder patronal se ve reforzado y cuya mayor diferencia con la época anterior, la de las reclamaciones nacionales obligatorias, es su mayor descentralización y flexibilidad.

Pero el ascenso que conocen las luchas obreras tras Burgos no podían dejar de reflejarse incluso en el estrecho marco de las negociaciones de los convenios. El incremento producido en los últimos años en el número de "Normas de obligado cumplimiento" dictadas por el estado no es sino un reflejo de los cambios operados en la correlación de fuerzas entre la lucha proletaria y

la burguesía. La presión ejercida por la patronal y la CNS sobre las comisiones negociadoras no son ya en gran número de casos suficientes para detener las reivindicaciones que, enlaces y jurados se ven obligados a plantear bajo la presión de la voluntad de lucha de los trabajadores. Entonces, la dictadura se ve obligada a intervenir en salvaguardia de los intereses de la patronal a través de su Ministerio de Trabajo, lo que como contrapartida supone una politización mayor de las luchas obreras que se ven obligados a enfrentarse no ya con un patrón aislado, sino contra la unión de todos ellos, el Estado burgués.

Un papel similar, reflejo de un cierto fracaso de los proyectos iniciales respecto a los convenios, es el que cubre la política de topes salariales e impuestos, vigente con distintas formas desde 1965: en 1965, máximo de aumento del 8%; en 1966, referencia obligatoria para los aumentos, a los índices oficiales del coste de vida; en 1967, congelación salarial; 1968, tope del 5,9; 1970-73, aprobación especial por el Consejo de Ministros de los convenios que rebasen el 6,5% o el 8% de aumento según sea por uno o dos años. A través de los topes, a la vez que se busca incrementar los beneficios de las grandes empresas y mantener una competitividad artificial de los sectores-



de pequeñas empresas, se intenta fundamentalmente modificar la correlación de fuerzas existente en las empresas y zonas de mayor concentración proletaria y tradición de lucha, mediante la intervención, una vez más, de la dictadura.

En fin, todo está dispuesto para paralizar y encadenar a la clase obrera. Sólo falta un dato para que el plan sea perfecto: la voluntad de combate del proletariado por sus reivindicaciones y el grado de organización. De la lucha de Seat en 1971 (octubre) a la Huelga general de Pamplona de Junio último, los grandes combates proletarios muestran una y otra vez que sólo la lucha paga.

los convenios y las organizaciones obreras

Pero no es ésta la opinión del PCE, la organización obrera más fuerte del país, cuando protagoniza una política respecto a los convenios absolutamente a contracorriente de las experiencias que los trabajadores han hecho repetidamente en sus propias huelgas. Argumentando que sería "izquierdista" y absurdo desaprovechar cuantas ocasiones se presenten para mejorar las condiciones de existencia de los trabajadores; El PCE afila sus armas de colaboración de clase. En efecto, una política que a largo plazo es respetuosa con la propiedad privada necesita desde ahora mismo demostrar este respeto, intentando aparecer como "interlocutor válido y respetable en nombre de la clase obrera", respetuosa con ciertas formas de la legalidad burguesa. Para ella, la negociación de los convenios, al igual que la participación en la CNS le ofrece una tribuna ejemplar. Pero éstas son sus intenciones... El ascenso de la combatividad obrera desbarata una y otra vez éstas, obligando la dirección carillista a buscar unas formas más flexibles, como la propaganda por comisiones negociadoras elegidas para conseguir un mismo objetivo: hacer confiar a los obreros en las ventajas de una negociación con los burgueses, o, en todo caso, de una simple presión sobre ésta.

Pero, a pesar de la combatividad de los trabajadores, hay dos razones -

que permiten reforzar la credibilidad de las propuestas reformistas: la debilidad de la alternativa de lucha de los marxistas-revolucionarios y las vacilaciones de algunas organizaciones de extrema izquierda. Así, B.R., ORT, PCE(I) si bien no consideran a los convenios igual como hace el PCE, sus alternativas prácticas juegan casi en el mismo sentido que los reformistas. Para éstas organizaciones si bien está claro que los convenios son una arma de los capitalistas, consideran que en tanto que franjas de trabajadores confían en su utilidad las organizaciones obreras deben impulsar la lucha obrera a través de éstas para, "no separarse de las masas". Esta postura significa no sólo una subordinación a las franjas más atrasadas de la clase obrera, sino cada vez que no permite su avance, mantiene a los trabajadores avanzados presos del respeto a la colaboración con la burguesía.

Para los marxistas-revolucionarios, la denuncia sistemática de la política capitalista de los Convenios no significa abstenerse de participar en las luchas que se produzcan en torno a las negociaciones ni, mucho menos, de los combates por mejorar las condiciones de existencia de los obreros. Significa comprender que cualquier concesión de la burguesía no es más que el subproducto de la lucha proletaria por sus reales intereses. Significa no ver en la negociación con los patronos inevitable mientras que el proletariado no se alce con el poder político - otra cosa que la expresión en un momento dado de la correlación de fuerzas en una lucha que se ha preparado de antemano y que incluye el conjunto de reivindicaciones, no sólo económicas, sino también políticas y sociales.

Participando en todas y cada una de las luchas obreras intentando ponerse a su cabeza potenciando los desbordamientos de la política patronal, recogiendo las experiencias más avanzadas del movimiento obrero, los trotskistas haremos vivir esta orientación de lucha de clases a través de nuestra intervención en el seno de las CCDO y los organismos similares, a través también de nuestra propaganda y de nuestra acción, tratando de que sectores cada vez más amplios de --

Los trabajadores comprueben la necesidad del combate directo por sus reivindicaciones y rechacen los cauces de la burguesía. Ya desde hoy, hombro con hombro con nuestros camaradas de ETA(VI) la LCR se compromete con todas sus fuerzas en esta tarea.

! por las reivindicaciones obreras !

La principal tarea de la vanguardia obrera de las CCOO ante las negociaciones de convenio que se avecinan debe consistir en la popularización a través de la propaganda, de reuniones amplias, de asambleas de plataformas unitarias en cada empresa, en cada rama que, permitan iniciar el combate de los trabajadores por sus reivindicaciones sin atenerse a los calendarios de negociaciones, buscando la unificación de las luchas en cada rama, en cada zona, en cada localidad de todo el Estado.

En estas plataformas, junto a las reivindicaciones unitarias como las de AUMENTO DE 4000 pesetas MENSUALES IGUAL PARA TODOS, 40 HORAS SEMANALES, A IGUAL TRABAJO IGUAL SALARIO, Y 100% DEL SALARIO EN CASO DE ACCIDENTE, ENFERMEDAD O JUBILACION, incluye aquello como la ESCALA MOVIL DE SALARIOS, SEGUN UN INDICE DEL COSTE DE VIDA ELABORADO CADA TRES MESES POR LAS CCOO O POR UNA COMISION ELEGIDA EN ASAMBLEA permiten hacer frente al alza constante del coste de la vida y a la degradación del poder de compra de los salarios o las que, como el VETO DE LAS ASAMBLEAS OBRERAS SOBRE LOS RITMOS DE TRABAJO o el que el IRTP y las CUOTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL CORRAN A CARGO DE LAS EMPRESAS Y DEL ESTADO, afrontan directamente a la patronal y refuerzan la confianza del proletariado en sus propias fuerzas.

A la vez el combate por estas reivindicaciones debe ir íntimamente ligado a la lucha contra la represión patronal y policíaca, READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS, POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS DETENIDOS, así como también por la RETIRADA DE LA POLICIA DE EMPRESAS Y BARRIOS POPULARES y la exigencia de FUERA DE LAS EMPRESAS LOS VIGILANTES

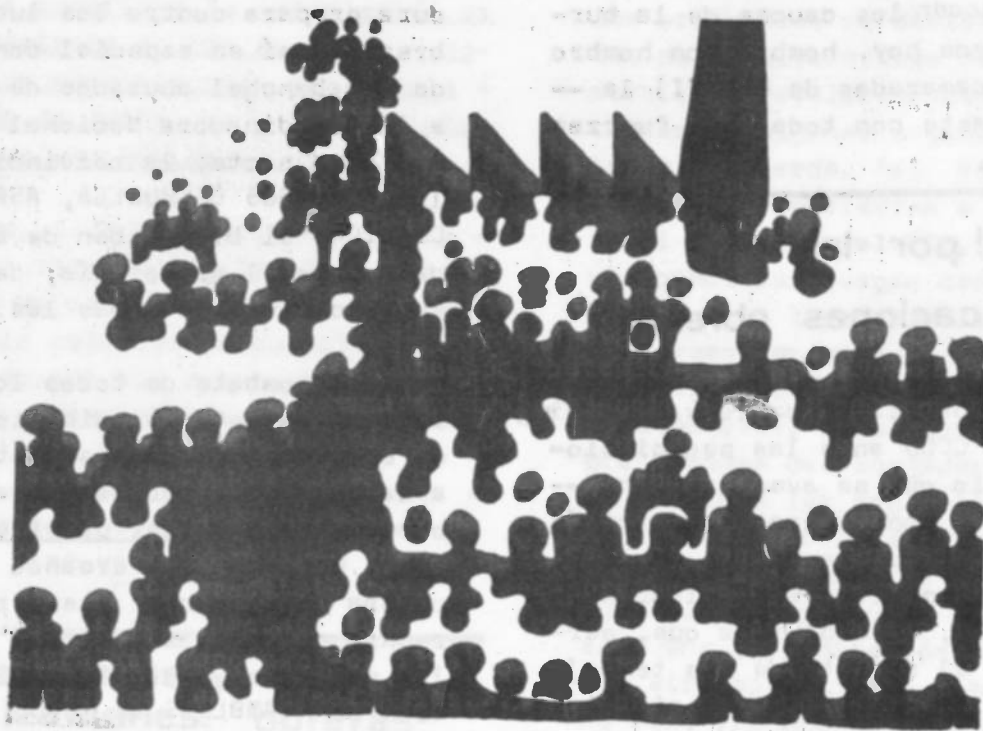
DE LA PATRONAL. A ello debe unirse la lucha contra los juicios que la dictadura prepara contra los luchadores obreros, así en especial contra los 10 de Carabanchel acusados de pertenecer a la Coordinadora Nacional de CCOO. Por otra parte, la reivindicación de los DERECHOS DE HUELGA, ASAMBLEA Y ASOCIACION, si bien deben de ser ejercidas desde el primer día, deben también ser incluidas en todas las plataformas.

El combate de todos los trabajadores por estas reivindicaciones no puede dejarse a la mera espontaneidad ni a la sola voluntad de lucha de la clase obrera. Para vencer precisa ser organizado. Reforzando o creando la comisión obrera desde mucho antes, realizando reuniones amplias dentro o fuera de las empresas, implantando la celebración de ASAMBLEAS DE TODOS LOS TRABAJADORES en las que éstos decidan el mejor modo de luchar por sus reivindicaciones; la formación de PIQUETES DE AUTODEFENSA que protejan las movilizaciones obreras de los ataques represivos, de los necesarios PIQUETES DE EXTENSION DE LUCHA de empresa a empresa. Sólo así, serán las propias Asambleas obreras las que puedan decidir que, como y cuando se negocia, cuales presupuestos se aceptan y cuales no eligiendo a una comisión con mandato imperativo para llevar sus propuestas a la patronal.

Es al calor de la lucha por estas reivindicaciones, que responden a las necesidades sentidas por el conjunto de los trabajadores, como será posible no sólo desbordar la política capitalista de los convenios sino reforzar la movilización y organización obrera. Es el combate que las CCOO deben asumir para ser capaces de ponerse a la cabeza de los trabajadores, para ser capaces de incorporar a la amplia vanguardia que desgajará de estas luchas, reforzando a la vez su masividad y su coordinación.

P.Ch., I.L.

23 de octubre de 1973



unidad de acción contra ★★★★★ el sumario 1001 ★★★★★

! Abajo el sumario 1001! Este es el grito que está encontrando un creciente eco en la clase obrera, los estudiantes y la población en general. La formación de comités 1001 en las Universidades, en los barrios; la actividad de las diferentes CC00 de empresa, las primeras acciones de agitación en preparación de acciones masivas, son diferentes pruebas de la audiencia que está consiguiendo la actividad de la vanguardia en el seno del movimiento y anuncian la posibilidad de ofrecer una auténtica respuesta de masas al nuevo proceso que prepara la dictadura.

En la declaración común de ETA(VI) y la LCR, los m-r definimos cuales son las condiciones para avanzar en la organización de esta respuesta. La protesta contra el proceso de los 10 de Carabanchal ha de ser preparada sobre la base de la acción independiente del movimiento obrero y en torno a objetivos capaces de unificar a los distintos sectores populares en lucha contra la dictadura. Al margen de la CNS, de la presión "peticionaria", sobre sectores de la burguesía española u organismos internacionales (OIT, MCE), el movimiento de masas sólo puede confiar en los métodos de acción directa capaces de desbordar la legalidad franquista. En la lucha contra este proceso, las CC00 debían jugar un papel central impulsando una actividad en el interior de las empresas en torno a este tema y formando Coordinadoras -locales y nacionales- en las que estén representadas no sólo las diferentes fuerzas obreras -CC00, org. pol.- sino también los organismos representativos de otros sectores efectivamente dispuestos a luchar contra este proceso -comités unitarios contra el 1001 en la universidad, en los barrios, en profesionales...

La Unidad de Acción más amplia de todas estas fuerzas debe basarse pues en unos presupuestos mínimos: centrar la actividad unitaria en la agitación contra el sumario 1001, rechazar toda participación directa de sectores de la burguesía en los organismos de coordinación, preparar la organización de jornadas de lucha por la libertad de los 10 de Carabanchel.

Esta es la posición que tanto ETA(VI) como la LCR han defendido y siguen defendiendo públicamente ante la vanguardia obrera y estudiantil. Sin embargo, la necesaria unidad de acción que exige la lucha contra este proceso no va acompañada de una voluntad unitaria de lucha por parte de todas las organizaciones del movimiento obrero. Así, en ocasión de una reunión nacional de organizaciones políticas realizada durante el mes de septiembre -y en otras organizadas a escala local- han aparecido diferentes posiciones que no ha hecho más que frenar la constitución de los organismos de coordinación necesarios para impulsar una respuesta común.

Por un lado, el PCE, estando ausente de los intentos de formación de una Coordinadora Nacional y de coordinadoras locales en determinadas ciudades, ha mantenido en general una actitud sectaria ante las demás fuerzas políticas obreras, y se ha dedicado a centrar todos sus esfuerzos a la presión sobre las personalidades democráticas y Colegios profesionales, Jerarquía eclesiástica y diferentes organismos internacionales, a costa de una deformación abierta del carácter del proceso que prepara la dictadura y de la necesaria respuesta que ha de dar la clase obrera; así, la defensa de los militantes obreros acusados de pertenecer a la Coordinadora Nacional de CC00 no es concebida como una nueva ocasión para popularizar la necesidad de una organización independiente de los trabajadores al margen de la CNS, sino que queda limitada a la defensa de unos "enlaces sindicales" fieles a los trabajadores en la lucha por las libertades democráticas....

Por otro lado, el PCE(I), seguido por B.R. y otros grupos maoístas, mantiene una actitud contradictoria a escala nacional en sus relaciones con los otros grupos: utilizando como pretexto para rechazar su participación en una Coordinadora Nacional la ausencia del PCE en ella, el PCE(I) ha defendido una posición sectaria que se contradice al mismo tiempo con una concepción "amplia" de la Unidad de Acción, que incluye a fuerzas "antifascistas" de la burguesía. En el caso de la actividad en el movimiento estudiantil, su giro derechista a partir de su reciente Congreso le lleva aún más a separar radicalmente la agitación entre la vanguardia de la que debe desarrollar en el seno del movimiento. Así, mientras que el movimiento estudiantil ha de luchar contra los planes de estudio y los nuevos métodos rentabilizadores, sólo la vanguardia, según ellos, puede movilizarse contra el sumario 1001. Ignorando las lecciones de Burgos y más recientemente del Besós en Barcelona, el PCE(I) no hace sino oponer dos tareas que el movimiento estudiantil debe asumir para conseguir un avance en su recomposición y hacer fracasar la política de la burguesía en la Universidad: la lucha contra la política rentabilizadora y represiva en la Universidad, el apoyo a las luchas obreras y la respuesta a las agresiones de la Dictadura contra el movimiento de masas en su conjunto -de lo que el sumario 1001 es el ejemplo más actual- que lejos de oponerse, son los ejes de movilización que han de presidir la actividad de la vanguardia en el seno del movimiento estudiantil. Y en este sentido, la formación de Comités Unitarios contra el sumario 1001 en la Universidad es la condición para masificar y radicalizar la lucha de los estudiantes contra la dictadura.

★ ★ ★ Igualmente en el movimiento obrero, en las CC00, la agitación contra el sumario 1001 no puede limitarse a la actividad entre la franja organizada de la vanguardia. La formación de Comités contra el sumario 1001 donde no existan CC00, donde existe un número importante de luchadores al margen de una CO, no dispuestos todavía a incorporarse a ella, o confrontados a una fracción mayoritaria que no se halla dispuesta a asumir la lucha contra el 1001 en las fábricas y en los barrios es una tarea central de todos los militantes revolucionarios. Y las luchas que están desarrollándose actualmente contra la política capitalista de los Convenios y por las reivindicaciones obreras deben ser la ocasión-

"Por los riscos de mi sierra
sólo brillan las espadas"

(Versos de Julio Rodríguez
publicados en ABC).



los 100 días de julio rodríguez

La imagen del ministro-poeta no ha tenido buena acogida. En esta ocasión el conocido recurso de presentar a insignes represores bajo los ropajes de la "cultura" burguesa se ve inutilizado por la imagen que su autor ofrece en la vida real. Incluso la prensa burguesa se ha tomado a broma la vena poética de Julio Rodríguez. Sus mismos versos parecen traicionarle revelando sus obsesiones "centinelas, ...presos, .. espadas, ...". Estas son las armas que emplea a diario para llevar a término la reforma capitalista de la enseñanza.

la rentabilización económica

Gratiniano Nieto, rector de la Autónoma, fiel centinela del ministro, se expresaba más claramente cuando en la apertura del curso declaraba: "La Universidad tiene unas limitaciones económicas".

El análisis del presupuesto del Estado para 1974 proporciona los primeros datos en este sentido. La fraseología oficial se complace en decir que la partida más importante del mismo corresponde a Educación y Ciencia. Para ello se vale de un viejo truco estadístico que consiste en dividir el presupuesto destinado a las fuerzas represivas en 4 apartados: Ejército, Marina, Gobernación y Aire. Por medio de una simple suma la realidad

queda en: Fuerzas represivas, 144-mil millones; Educación y Ciencia, 81 mil millones. Esta es la primera limitación económica de la enseñanza: su carácter marginal respecto a la modernización de la república que la dictadura necesita para mantenerse frente al ascenso -- continuado del movimiento de masas. Pero los mismos millones destinados a la Educación no se obtienen gracias a la generosidad de -- capitalistas y grandes propietarios sino mediante una extorsión -- disimulada de las masas populares -- por medio de una gran cantidad de impuestos indirectos, que representan el 65% del total.

Una de las consecuencias de estas limitaciones es la ausencia de gratuidad en la Enseñanza.

Con su peculiar cinismo "realista" la LGE había ya anunciado -- que la Educación pre-escolar no podía ser gratuita. Pero en cambio -- los "planificadores" del desarrollo cuentan que sea cada vez mayor el número de mujeres incorporadas como asalariadas. Lo cual significa que cada año va a intensificarse más y más el número de mujeres explotadas por partida doble: como trabajadoras, sujetas a discriminaciones de salario y de trabajo, y como madres, obligadas a atender a sus hijos después de la jornada laboral. El cuidado de los niños en -- Institución pre-escolares en condiciones pedagógicas y sanitarias óptimas seguirá reservado fundamentalmente a quienes pueden pagar -- los elevados precios de este "Servicio para ricos".

En cuanto a la gratuidad en la Enseñanza General Básica, objetivo confesado del Gobierno, dista mucho de ser una realidad. Existe todavía un déficit de 1.264.047 puestos escolares a este nivel y el porcentaje de no-gratuidad es muy cercano al 20%. No es necesario insistir -- en que la realidad debe superar estas cifras "oficiales" y que la --

falta de escolarización o la deficiencia de la misma recae sobre -- las masas populares que, en una serie de puntos (Vicalvaro, Orriols, ...) han iniciado ya la movilización.

En la Universidad la rentabilización económica se persigue por medio del encarecimiento de las matrículas y los servicios universitarios. Las fuertes movilizaciones del medio no han permitido al Ministerio iniciar este curso la subida de la matrícula, pero es indudable que sigue siendo uno de sus objetivos. En cambio sí han subido otros servicios, como comedores y autobuses, en la Universidad de Madrid, cuya amenaza durante el curso pasado ya dió lugar a importantes movilizaciones estudiantiles.

El reverso de la medalla de este encarecimiento lo constituyen los sueldos y las condiciones de trabajo de profesores y maestros que ven mermar continuamente sus ingresos por el alza constante del coste de vida y peligrar la seguridad del empleo por la reconversión del centro o la depuración decidida por la policía académica.

Inicialmente la LGE pretendía controlar los márgenes de beneficios en el negocio de la Enseñanza. Sus resultados están siendo los típicos de toda reforma capitalista: ruina de los pequeños empresarios, cierre de las instalaciones "no rentables", fortalecimiento de los capitalistas de la Enseñanza y de las Ordenes religiosas, que se especializan en los sectores más rentables del sistema educativo y obtienen fuertes sumas del Estado para proceder a "esta reconversión". Cuatro son los principales mecanismos a que recurren los capitalistas privados: las fuertes subidas de los precios "oficiales", muy por encima de los márgenes teóricamente permitidos por el Ministerio (15% este año); la subida "invisible" de precios por medio de cuo-

tas de entrada, permanencias o el proyecto de "aportaciones voluntarias" anunciadas por el padre Martínez Fuertes; las subvenciones del Estado para extender la gratuidad de la EGB y que este año van a suponer 5.430 millones de pts en manos de los capitalistas de la enseñanza; las ayudas y beneficios a la enseñanza privada para la construcción o equipamiento de centros escolares (que pueden llegar al 90% del total).

Por último es necesario referirse a una forma indirecta de rentabilización económica de la enseñanza que consiste en el ofrecimiento del control de la enseñanza estatal a los capitalistas privados dispuestos a ciertas formas de ayuda. Si la inversión directa de los capitalistas ha dado lugar a nuevos Colegios Universitarios ligados a las universidades privadas ya existentes o a la creación de Escuelas Universitarias para impartir el primer ciclo de enseñanzas universitarias, la inversión indirecta y el control que se deriva se refleja en los Patronatos Universitarios y organismos similares, así como en el proyecto anunciado por el ministerio, de



que el segundo ciclo de estudios de Formación profesional se realice directamente dentro de las empresas, con lo cual todas las taras del "aprendizaje" - sobre-explotación, especialización, excesiva, régimen de correccional,-se verán estimuladas.

Así pues las limitaciones eco-

nómicas a que hacía referencia Gratiniano Nieto tienen unas raíces de clase bien concretas y responden a una lógica de rentabilización capitalista de la enseñanza: limitando las inversiones "no productivas", trasvasando sus consecuencias sobre las masas trabajadoras a las que no les llegan más que las migajas (aumentos de precios, instalaciones insuficientes, etc.) subvencionando a los capitalistas de la enseñanza para que puedan realizar su negocio u ofreciéndoles el control de la enseñanza estatal.

la rentabilización humana

La rentabilización humana del sistema educativo es tan importante como la económica y va íntimamente unida a ella: se trata de seleccionar el número de especialistas y técnicos más adecuados a cada nivel con la "calidad" más adecuada, con los mínimos gastos de tiempo, personas y dinero, intentando garantizar, en la medida de lo posible, su fidelidad al sistema. En el COU y la Universidad es donde se siguen multiplicando las medidas que apuntan más claramente en este sentido, aunque son una característica del conjunto del sistema educativo.

La masificación de la Universidad es una exigencia del mismo desarrollo económico. Pero en el capitalismo esta masificación se limita y se canaliza con criterios de clase bien definidos, de modo que bajo la apariencia de una división técnica del trabajo se realiza de hecho una división social el mismo que reproduce constantemente la hegemonía de la burguesía.

En la Universidad española, existían el curso pasado 265.000 estudiantes se preveía un incremento de 30.000 más para el curso presente. La política del ministerio para absorber a estos nuevos estudiantes consiste por una parte en una centralización -nuevas univer-

sidades, colegios o escuelas universitarias- y en una dispersión del medio estudiantil dentro de una misma localidad.

Los criterios utilizados no han sido en ningún caso ni la eficacia pedagógica en vistas a una formación polivalente, ni la inserción viva del estudio en la vida real y, particularmente, en el trabajo productivo. Botella Llusía ha sintetizado bastante bien uno de los criterios del ministerio: "el fracaso de la Universidad contemporánea estriba en querer unir dos menesteres diferentes, que no son sino dos tipos muy distintos de Universidad: una minoritaria y guiadora; otra, mayoritaria y expansiva".

Cuando las llamadas "capitales de provincia" ven instalarse una nueva Universidad o colegio universitario, o cuando la Universidad a Distancia abre sus puertas, los estudiantes no encuentran allí más que esta universidad "mayoritaria y expansiva", con instalaciones deficientes, profesorado insuficiente y mal pagado, pocas posibilidades de opción y, en definitiva, fábricas de "especialistas medios", expeditoras de títulos "devaluados". En otras ocasiones, especialmente en las grandes Universidades de Madrid y Barcelona, la dispersión geográfica de las facultades reviste frecuentemente de una medida represiva tendente a evitar la movilización y concentración masivas de los estudiantes y a facilitar la acción represiva de la policía.

La Universidad "minoritaria y guiadora" está formada por la élite que consigue acceder al tercer ciclo de la enseñanza universitaria, formada preferentemente en las universidades e Institutos privados o en algunas Autónomas donde los criterios de selección se multiplican al máximo.

De aquí que la orientación forzosa, la selectividad y el numerus clausus sean armas imprescindibles.

para separar estos dos tipos de universidad y para estructurar internamente cada una de ellas.

Medicina es un caso típico. Cada año centenares de jóvenes ven nagada su admisión a la facultad, -- mientras que una organización tampoco suspicaz de "subversiva" como la CMS afirma que existe un déficit de 30.000 médicos. ¿ Cuantos médicos y con qué formación son necesarios -- para pasar de una medicina de clase -- que se limita a "reparar al -- trabajador incapaz de seguir produciendo-- a una medicina social que asegure una atención médica y sanitaria suficientes y gratuitas a toda la población ? La selección y la orientación operan pues con un criterio capitalista bien definido.

Paralelamente tratan de paliar los efectos de la anarquía capitalista distribuyendo a los estudiantes entre las diversas carreras en función de la demanda de empleo -- del sistema productivo, de modo que no exista una presión excesiva de la demanda en ningún sector y que -- por lo tanto, no pueda encarecer -- el precio de esta mano de obra. El COU y los primeros cursos de las -- facultades realizan una buena parte de esta labor. El criterio más significativo para "orientar" a un -- estudiante de COU que quiere en---trar en una facultad "saturada"-y -- cuya aptitud viene teóricamente avalada por el aprobado que ha obtenido en el instituto-- deberá realizar un examen-test de pretendido -- carácter científico, pero cuyos aspectos más depurados consisten precisamente en eliminar a los posibles contestatarios y cuyo resultado final viene determinado en definitiva, el numerus clausus existente. Esta labor se completará después -- en los cursos selectivos donde el porcentaje de suspensos puede al--canzar el 90%, y durante el curso de la carrera a través de las evaluaciones nuevos cursos selectivos, notas mínimas para el paso del ciclo, etc...

El propio contenido de la enseñanza debe ser adecuado para producir esta separación entre las élites del sistema y el resto de títulos "devaluados". Los nuevos pla--nes de estudios que van a entrar -- en vigor este curso son suficientemente claros: por una parte, hiperespecialización de las enseñanzas -- más ligadas al sistema productivo-- politécnicas, ciencias, economía empresarial, etc.-- para obtener una -- producción acelerada de " técnicos medios" a los que la propia especialización excesiva incapacita para -- tener una visión crítica de conjunto; por otra parte, tendencia a la generalización en las carreras de tipo ideológico -- filosofía, económicas rama general, ...-- que hay que entender en el sentido de enseñanza de-- " generalidades ", al estilo de la vieja universidad napoleónica de antes de la reforma, y que se refleja en la eliminación de asignaturas -- consideradas conflictivas y en la -- eliminación masiva de optativas, etc. La adquisición de una visión de conjunto, dentro de lo que es posible-- en la enseñanza burguesa, queda reducida a las élites que logran acabar en tercer ciclo o se han formado en institutos especializados. Su fidelidad al sistema se considera -- relativamente garantizada por el -- largo proceso de selección que han sufrido. En su interior, se reclutaran los cuadros directivos del aparato productivo y la sociedad capitalista.

La polémica que ha despertado-- el nuevo calendario académico va -- bastante más allá de su carácter arbitrario y su imposición burocrática. Estos hechos, con ser importantes resultan secundarios ante el paquete de medidas que lleva aparejada la -- imposición del nuevo calendario: -- Pruebas de acceso generalizadas, -- nuevos planes, ciclos, reducción de plantillas de profesores, expedientes a alumnos, ... Si bien es posible que con el mismo se haya intentado-- conseguir una división de los estudiantes a principios de un curso --

que se anuncia particularmente conflictivo, la reacción que ha suscitado en sectores mucho más amplios que los estudiantes y profesores - ,catedráticos, colegios profesionales, asociación de padres de familia, ...- ha significado un primer tropiezo en los planes del ministerio de Julio Rodríguez. Sin embargo estos tropiezos son la consecuencia inevitable de la política autoritaria y represiva que, iniciada en la última época del ministerio Villar, está siendo llevada a sus últimas consecuencias.

el incremento de la represión

La hiperespecialización y el control y el control ideológico no son suficientes para imponer a la gran masa de estudiantes y profesores las consecuencias de la reforma capitalista de la enseñanza. Fracasada la "participación" desde los primeros tiempos del ministerio Villar y revelada como contraproducente la permanencia constante de la policía en las facultades - por acelerar la politización del movimiento y la ligazón con las luchas obreras contra la dictadura- Julio Rodríguez ha sido encargado de aplicar a fondo la línea de represión académica inaugurada con el nombramiento de Adolfo Muñoz Alonso como rector de la Complutense de Madrid el curso pasado.

Para ello ha tenido que empezar por una renovación importante de las autoridades académicas, sustituyendo a los hombres de la "participación" por policías académicos a su servicio. Un ejemplo ilustrativo de servilismo exigido a estas nuevas autoridades académicas lo constituye la orden enviada por telex (!) al rector de la Universidad de Valencia para que impidiera al patronato la discusión sobre los expedientes incoados a 300 alumnos. En su relevo como rector de la Autónoma de Barcelona Vicente Villar Palasí, con una gran dó-

sis de cinismo declaraba: " Prescindimos hasta la temeridad de las medidas coactivas con el único propósito de que no se perdiera el contacto humano con la gente ". La respuesta de Julio Rodríguez fue tajante: "no existe impunidad en el seno de la universidad ".

La batalla del nuevo ministerio contra PNN ha ido bastante más allá de las palabras duras. La radicalización de éstos, que dió un año importante el curso pasado, significaba que se había formado un movimiento que podía afectar al 70% de los profesores que trabajaban en la Universidad. Las exigencias de la masificación universitaria impiden una reducción drástica y generalizada del profesorado universitario. Al revés, para el presente año, se preveía un aumento de 3000 nuevos puestos de trabajo. Con la creación del nuevo puesto de profesores adjuntos numerarios lo que se pretende es introducir una división en el seno de los antiguos PNN, al mismo tiempo que se acentúa la selección ideológica de los mismos por medio del concurso-oposición a través del cual deben de acceder al puesto de funcionarios.

Para luchar contra la masificación excesiva del número de profesores - considerada "peligrosa" - se pondrán nuevos obstáculos al desempeño de su función - exigencia del grado de doctor - y se les exigirá una dedicación intensiva que no deja tiempo ni para la investigación ni para el estudio, con lo cual se refuerza la tendencia a la degradación de la enseñanza. La eliminación masiva de asignatura optativa - más de 300 en Filosofía de Barcelona - se dirige también a la reducción del número de profesores. El nombramiento por parte del Ministerio - en contra del antiguo sistema de departamentos-, la naturaleza administrativa de su contrato y la constante inseguridad en el empleo de curso en curso, son armas en mano de la política represiva actualmente en marcha. El número de profesores de-

Universidad y de Enseñanza media ex pulsados por consideraciones ideológicas es importante en la mayoría - de los distritos y, todavía, muchos de ellos no saben si se les renovará el contrato ya que el nuevo calendario escolar permite mantener-- los tres meses más en la cuerda floja.

La represión sobre los estudiantes ha empezado a caer en forma de expedientes académicos que prohíben su entrada en Universidad: 10-- alumnos de Deusto (Bilbao), 12 de-- Santiago y casi 300 de Valencia es-- el balance provisional de inicio -- del nuevo curso. La amenaza de nuevos expedientes a estudiantes de -- Universidad y de EM (donde se han reforzado extraordinariamente las - medidas de control y de represión)-- sigue en pie, si no le hace retroceder una movilización masiva por la readmisión de los expedientados.

Esta escalada en la represión-- académica no significa que la policía haya desaparecido del campus -- universitario. Por el contrario, este ataque contra estudiantes y profesores no puede hacer más que in-- tensificar la movilización de éstos y -fracasados todos los intentos -- "participacionistas"- la intervención de la policía y el enfrentamiento con la misma se hace inevitable. Desde antes de empezar el curso, su intervención en la Universidad ha sido constante para disolver las asambleas de preparación del -- boicot a las pruebas de admisión de nuevos alumnos.

la "nueva política" y sus consecuencias

Así pues, el conjunto de la política aplicada por el nuevo ministro se configura como una nueva manera de llevar a cabo la reforma capitalista de la enseñanza en la que se recrudece la represión académica y por tanto, la exigencia de una - mayor homogeneidad en las autoridades académicas, que deben realizar-- las funciones de policía interna. -

Por otra parte, la reforma educativa pasa a aplicarse de un modo menos descentralizado y más burocrático,-- con el concurso de numerosos mecanismos de flexibilidad que se ha-- bían hecho jugar en la época del Ministerio Villar. La consecuencia de estos nuevos métodos es una pérdida de apoyo en sectores importantes de catedráticos (dimisiones de rectores y decanos, críticas abiertas,...), dificultad de interesar a capitalistas privados en la Universidad (algunos de los miembros cesantes del patronato de la Universidad de Valencia eran muy significativos a este respecto), pérdida de confianza-- de numerosos sectores pequeño-burgueses que se han expresado principalmente en ocasión del nuevo calendario académico (padres de familia, colegios profesionales...) y en ciertos sectores de la prensa burguesa. Desde el punto de vista de estudiantes y profesores la nueva política-- de Julio Rodríguez exige la extensión de la lucha a todos los sectores de la enseñanza que conduzcan a la organización de respuestas de -- conjunto ante las constantes medidas rentabilizadoras y represivas.-- La orientación de esta lucha paraser eficaz, deberá ser resueltamente anti-capitalista y prolongada -- fuera de la Universidad mediante el apoyo a luchas obreras radicales -- (SKF en Madrid, luchas del Vallés...), el combate contra las agresiones de la Dictadura (Sumario 1001, apoyo a las reivindicaciones que han desarrollado recientemente una huelga de -- hambre en Carabanchel,...) y la solidaridad internacionalista que en estos momentos debe volcarse especialmente hacia las masas trabajadoras - chilenas sometidas a la bárbara represión de la Junta Militar y hacia el pueblo palestino oprimido por el imperialismo sionista y traicionado-- una y otra vez por los estados árabes. Así lo han empezado a entender los centenares de estudiantes y profesores que han iniciado la movilización. El nuevo calendario hablaba de enero: ! la lucha ha empezado ya en octubre !

sus partidarios como el preludio a una etapa en que el paso al socialismo estaría a la orden del día, y preveía una acción reformadora-- dentro del marco del sistema capitalista. Es por eso que la coalición incluía formaciones políticas de origen burgués; buscaba, lo que es peor, una colaboración con sectores de la burguesía y los partidos que lo representaban, y reafirmaba su fidelidad total al régimen-- constitucional existente. Es por eso que las capas esenciales de la burguesía --que ya habían apoyado -- una orientación reformista moderada bajo la presidencia de Frei-- habían decidido dar luz verde a la experiencia Allende en el marco de las condiciones precisadas durante las negociaciones que siguieron a las elecciones del 4 noviembre 1970, que incluían el mantenimiento sin cambio del aparato militar. Para simbolizar la continuidad relativa de la empresa, la UP no proponía una reforma agraria nueva, se limitaba tan solo a aplicar de una forma sistemática y más rápida la reforma adoptada por Frei. No obstante, la victoria del 4 de septiembre y la entrada de Allende a la presidencia eran sentidos por las masas como una derrota de una permanencia histórica infligida al enemigo de clase. De hecho, se creaba una relación de fuerzas nueva, más favorable que nunca en el pasado a la clase obrera, a los campesinos y a la pequeña burguesía radicalizada. La realización de las reformas previstas en el programa de la UP y el golpe infligido a la propiedad imperialista en el sector minero, eran un estímulo suplementario al movimiento de masas. Muy pronto, éste manifestaba la tendencia a chocar con el marco del reformismo preconizado por Allende y su coalición: los obreros querían expropiar las fábricas que debían seguir en el sector privado, los campesinos daban su interpretación propia a la reforma agraria. La dinámica de la lucha de clases se desarrollaba rápidamente según la lógica de los intereses funda-

mentales, rompiendo los esquemas-- preestablecidos. Los mismos sectores de la burguesía que al principio eran favorables a la UP, empezaron a alarmarse, volviéndose sensibles al peligro que amenazaba, no "la libertad" del pueblo chileno o las libertades democráticas elementales, sino sus intereses de explotadores. Después de múltiples crisis, pasaron claramente a la oposición. La derecha de la UP salió del Gobierno y abandonó la coalición. La Democracia Cristiana -- adoptó una actitud más y más agresiva yendo hasta la obstrucción y el sabotaje. A medida que los conflictos se agudizaban, la acción de las tropas de choque fascistas y la instigación de una revuelta reaccionaria de las capas pequeño-burguesas se convertían en los instrumentos políticos utilizados en una escala cada vez mayor. El imperialismo --en primer lugar el imperialismo americano-- aportaba su contribución por medio de chantajes, amenazas, presiones y maniobras económicas de todas clases.

La situación desembocó pues en una delimitación absolutamente neta entre las fuerzas antagonistas, mientras que las capas pequeño-burguesas oscilaban y se dividían. Aterrorizada por la dinámica del movimiento de masas la burguesía rechazaba en lo sucesivo el proyecto reformista. El proletariado luchaba para ensanchar las brechas abiertas en el sistema y para reafirmar su poder. La UP incluso deseando un acuerdo y buscando desesperadamente un compromiso, no podía aceptar la capitulación exigida por la burguesía y que habría supuesto su aislamiento de las masas.

la burguesía escoge el camino del golpe militar

El fallo esencial del intento demócrata cristiano de obligar a Allende a capitular a través de una serie de confrontaciones parciales el fracaso de la erosión progresiva

de sectores importantes de su base de masa, aparecieron a la luz pública en la conclusión de las luchas de octubre 1972, en los resultados de las elecciones de marzo y en la incapacidad de movilizar en junio 1973 (con una campaña de sabotaje) algo más que un porcentaje irrisorio de mineros del Teniente. Este fracaso planteó de nuevo a la Democracia Cristiana y al frente burgués en su conjunto, el problema de su estrategia fundamental: ¿ podía permitirse jugar toda vía el juego del respeto de las normas constitucionales y de la utilización de los mecanismos del aparato de Estado, y de contrarrestar la acción de Allende , intentar paralizarla, o debía situarse en el terreno del golpe de Estado?.



El fracaso del golpe del 29 de junio -más allá de eventuales errores y contratiempos técnicos- reflejaba una indecisión persistente de la burguesía, sus diferencias internas, las dudas de las fuerzas armadas mismas. Pero el golpe del coronel Souper provocó una movilización importante de las masas, que alcanzaron un nivel de radicalización sin precedentes. Más de un millar de fábricas estaban ocupadas por los obreros que, explotando las potencialidades de los cordones industriales, instrumentos de la democracia proletaria surgi-

dos de las luchas de octubre 72, organizaban su control político y su defensa, y proclamaban su voluntad de no devolver a los propietarios-- incluso las fábricas que formaban parte del sector privado. Al mismo tiempo, la conciencia de las masas experimentaba un cambio cualitativo comprendiendo la necesidad de armar se para hacer frente a nuevos ataques reaccionarios.

La burguesía chilena comprendió de inmediato que la situación-- había llegado a un punto crucial. -- Había sufrido un golpe muy duro en su poder económico, veía que una situación de doble poder se esbozaba, que se formaban embriones de milicias obreras. De acuerdo con la dirección imperialista americana decidió renunciar a los confrontamientos parciales, para pasar al enfrentamiento mayor; de renunciar a la utilización de todas las artimañas "legales" y de todas las maniobras de obstrucción por el empleo de las armas. Las negociaciones de julio-agosto últimos tenían principalmente como objeto, ya sea el ganar tiempo, ya sea verificar "in extremis", si era aún posible obligar a Allende a capitular en frío.

Allende, no pudiendo o no queriendo capitular en frío, el movimiento de masas no retrocediendo, -- el golpe fué desencadenado con la determinación y la ferocidad que hacía necesarias, desde el punto de vista de la defensa de los intereses de los explotadores, una situación-- muy explosiva y una movilización extraordinaria.

La clase obrera chilena se ha opuesto al golpe de Estado con un coraje y un espíritu de sacrificio que quedarán grabados en la historia del movimiento obrero internacional. Las fábricas han sido defendidas con las armas en la mano-- contra el ataque de los militares, núcleos de resistencia han surgido en el centro mismo de Santiago y en los suburbios, grupos de soldados y marinos de origen obrero y campesino no dispuestos a obedecer

las órdenes criminales de sus jefes se han rebelado heroicamente. A pesar del empleo masivo de medios de exterminación y de una verdadera masacre, la resistencia no está completamente aplastada. La clase obrera de todos los continentes y la opinión pública democrática han expresado su indignación y reprobación inmediatamente, a una escala sin precedentes.

El movimiento obrero latinoamericano que, en el mes de julio había recibido un golpe en Uruguay, ha sufrido una derrota de gran dimensión. En el caso de que el nuevo régimen militar se consolidase, esta derrota pesaría gravemente en la relación de fuerzas en el continente.

las razones de una derrota trágica

Durante tres años, los partidos comunistas y socialistas de todo el mundo habían exaltado el ejemplo chileno como una verificación de su teoría sobre el paso al socialismo. La conclusión trágica de la experiencia de la UP comporta una serie de lecciones capitales. Estas lecciones emanan ya de innumerables experiencias del pasado, principalmente en América Latina, desde el derrocamiento del régimen Arbenz en Guatemala en 1954 por un ejército de mercenarios, hasta el golpe alimentado por los imperialistas y los gorilas brasileños que instaló a Banzer en el poder en Bolivia en agosto de 1971.

El hecho de que estas lecciones hayan sido sacadas tan solo por ciertas vanguardias que no son aún capaces de determinar el curso de los acontecimientos, es pagado por el proletariado chileno a un precio extremadamente caro. Es un deber de los revolucionarios el luchar para que el sacrificio heroico de obreros y militantes no sea consumido en vano, para que sean definitivamente destruidas las mistificaciones reformistas y oportu-

nistas impuestas a las masas por los aparatos burocráticos tradicionales. Los acontecimientos chilenos de los tres últimos años demuestran hasta qué punto las perspectivas de una etapa "democrática, antioligárquica y anti-imperialista" de la revolución a la cual la burguesía llamada nacional podría participar, es ilusoria, tanto bajo el ángulo de las bases objetivas como de las posibilidades políticas. Ninguna burguesía puede ir más allá de reformas absolutamente limitadas, sin perjudicar los intereses fundamentales del imperialismo. Además, ninguna está dispuesta a situarse en ese terreno más que a condición de tener la garantía de poder controlar estrictamente el proceso y ahogar toda dinámica autónoma del movimiento de masas.

El régimen militar peruano, es en este sentido, un ejemplo clásico.

Los acontecimientos chilenos demuestran que el reformismo obrero, incluso en condiciones ampliamente favorables, desemboca rápidamente en un impasse. Las reformas realizadas pueden verse como prometidas, vaciadas de su contenido, si no se generalizan. Una tal generalización conduce inevitablemente a un umbral que no puede ser traspasado sin romper los mecanismos del mismo sistema capitalista. Por otra parte, las medidas parciales hieren múltiples intereses sin destruirlos, provocan inevitables reacciones de fuerzas que no cesan de disponer de recursos y de alianzas poderosas.

!De nuevo otra vez, ha sido probado que la pequeña-burguesía no puede ser ganada por una actitud conciliadora, sin darle una perspectiva anticapitalista, sin contrarrestar en la forma más decidida las maniobras de las clases dominantes!

Los acontecimientos chilenos demuestran lo absurdo del proyecto de una transición al socialismo sin



destrucción del aparato de Estado - en su conjunto, este aparato que - las clases dominantes han organiza do y estructurado de la forma más - eficaz en vista a asegurar el -- mantenimiento de su sistema de explotación y de opresión. No se - trata de negarse a toda utilización táctica de las posibilidades legales o a la explotación de circuns tancias excepcionales, tales como - la situación creada por las elec-- ciones del 4 septiembre 1970 en -- Chile. Es necesario comprender la - necesidad absoluta y urgente, en - una situación de ascenso revolucio nio de las masas, de construir los órganos revolucionarios de la demo cracia proletaria, elementos de -- dualidad de poder, instrumentos de lucha por la conquista del poder y embriones de las estructuras polí ticas cualitativamente nuevas del Estado Obrero nacido de la revolu ción.

Los reformistas chilenos han - negado sistemáticamente esta nece sidad, se han contentado en promo ver órganos con funciones completa mente limitadas, desprovistas de una autonomía real en relación a - los organismos "constitucionales" - del Estado. Bajo el impulso de ex - periencias dramáticas, los obreros han, principalmente estos últimos - años, redescubierto estas exigen -- cias fundamentales y creado órga --

nos ricos en potencialidades revo - lucionarias, tales como los cordo - nes industriales. Pero sus inicia - tivas se han desarrollado tardía -- mente, no se han generalizado; peor han sido a menudo vaciadas de su - contenido por las manipulaciones - de la burocracia, decidida a qui - tar a los cordones su potenciali - dad de "soviets chilenos" y, luego de haberlos debilitado, a integrar los en su estrategia reformista -- constitucionalista.

Los acontecimientos chilenos - han demostrado finalmente, una nue va vez, que la tesis sobre la posi bilidad de derrocar el poder capi - talista sin violencia revoluciona - ria, sin lucha armada, es la más - vergonzosa de las mistificaciones, la más suicida de las ilusiones. - Es una necesidad primordial el com prender que cuando se llega al mo mento crucial del enfrentamiento -- con el poder, el conflicto armado, - independientemente de sus formas -- específicas, es inevitable en todos los casos y para retomar la expre sión de Lenin, "la cuestión militar es la cuestión política central".

La clase obrera debe preparar se sistemáticamente, para esta pers - pectiva, rechazando la ilusión es - pontaneísta y comprendiendo la ne - cesidad, incluso en este terreno, - de una acción centralizadora. Debe

comprender que una actitud puramente defensiva está abocada al fracaso desde que las situaciones cruciales se aproximan, y debe desde entonces, quitar la iniciativa al enemigo.

"La experiencia de otros países, sobre todo en América Latina—decía la declaración sobre Chile—del SU de la IV Internacional en diciembre 1971—, desde la invasión de Guatemala en 1964 al golpe de Estado de Banzer en Bolivia en el mes de agosto último, ha mostrado que la clase obrera debe considerar como una tarea primordial su propia defensa armada. Esta lección está escrita en letras de sangre —sangre de los obreros, de los campesinos y de los estudiantes—. Toda fe en la "buena voluntad" del adversario es suicida y debe ser rechazada teniendo cuenta de la naturaleza del gobierno y de las relaciones entre la coalición del UP y la gran mayoría de las masas, la tarea a cumplir es el armamento de los obreros y campesinos, la formación de instrumentos políticos y militares de autodefensa, la creación de verdaderas milicias populares, la propaganda revolucionaria en dirección a los soldados. No tomar ninguna iniciativa en este sentido significaría en la práctica apostar por la "lealtad democrática" del ejército y de los cuerpos especiales de represión, ser incapaces de responder a una necesidad experimentada por sectores de masas más y más amplias, sensibilizadas por los acontecimientos bolivianos. Las proclamas de Allende según las cuales La UP respondería a la eventual violencia reaccionaria no son más que charlatanería demagógica, en la medida en que no tienen ninguna implicación práctica. No hay que abandonarse al espontaneísmo y a las improvisaciones, sino crear desde ahora los instrumentos necesarios para evitar que el enemigo de clase no se encuentre en condiciones materiales de superioridad aplastante en el momento de los in-

vitables enfrentamientos futuros.— Para que todo esté bien claro, los marxistas revolucionarios subrayan que no es contra Allende, sino contra las amenazas de la derecha y para replicar a todo ataque del aparato de represión burgués, que los obreros y campesinos deben poner a la orden del día el problema crucial del armamento".

Los reformistas chilenos han negado esta verdad elemental. El hecho de que muchos de entre ellos hayan inscrito su nombre en la larga lista de los mártires del proletariado no anula ni atenua su responsabilidad histórica. La ausencia de un partido revolucionario, capaz de jugar un papel hegemónico a nivel de las masas aparece, otra vez aún, como el factor decisivo de la derrota del proletariado. "Chile no será una excepción histórica —afirmaba— la declaración pre-citada—: el derrocamiento del régimen capitalista no podrá realizarse sin la intervención decisiva de un partido revolucionario, vanguardia consciente de las masas. Las tareas que corresponden a tal partido no podrían ser delegadas al Partido Comunista. Este partido, profundamente marcado por una larga tradición stalinista, es la expresión de una burocracia obrera autóctona, y de las capas del proletariado relativamente conservadoras que no se movilizan en la crisis actual con el mismo dinamismo que la joven generación. Mantiene todas sus concepciones tradicionales, sin haber roto en forma alguna el cordón umbilical que lo liga a la burocracia soviética, Las tareas del Partido revolucionario no podrían ser delegadas tampoco al partido socialista. Este ha ampliado su audiencia de masas, principalmente entre los obreros de las nuevas generaciones, ha adoptado en sus organismos posiciones que le sitúan a la izquierda del PC (verdadera avanzada del reformismo) ; pero no tiene la estructura de un partido de combate, no tiene lazos sólidos y constantes con las masas que influencia y aparece más como un conglo-

merado de tendencias y de grupos -- que como una formación homogénea; -- en fin de cuentas, tiene los contornos característicos de una organización centrista. Es necesario -- rechazar, en cualquier caso, toda concepción basada -- explícita o implícitamente -- en la hipótesis que gracias al dinamismo del proceso -- revolucionario y a la potencia -- del movimiento de masas, gracias -- al debilitamiento de la burguesía y a su descomposición progresiva -- posible, y en las condiciones en -- que el imperialismo sería empuja -- do a renunciar a una intervención militar, el proletariado podría -- llegar al poder incluso en ausencia de un verdadero Partido Revolucionario leninista. Es necesario rechazar por igual la variante que recurre a la hipótesis de que -- un ersatz del partido revolucionario sería suficiente, en la circunstancia dada bajo forma de frente en que se juntarían los revolucionarios, o de cártel de las diversas -- organizaciones de extrema izquierda.

¡luchar contra la dictadura militar!

¡organizar la solidaridad internacional militante!

Un golpe de Estado militar en una situación como la de Chile en los últimos meses no podía imponerse en frío ni por una acción represiva limitada. Para justificar la hipótesis de una resistencia valerosa y tenaz del proletariado, no estaba excluido el que sectores -- del Ejército, -- compuesto en su base por hijos de obreros y de campesinos que hacen su servicio militar -- obligatorio -- rebelándose contra -- las órdenes de los oficiales reaccionarios, lancen una dinámica de guerra civil. La resistencia se ha desarrollado heroicamente y no está completamente aplastada. La segunda hipótesis no se ha realizado o -- no se ha realizado en una dinámica susceptible de crear los principios de una guerra civil inmediata.

El problema de la lucha contra la dictadura militar está ahora a la orden del día. Las vanguardias -- revolucionarias tienen el deber de preparar lo más rápidamente el cambio necesario. El problema de la -- lucha armada no se plantea ya más -- en los términos en que se había -- planteado desde diciembre 1970. La orientación precedente era valable en la hipótesis de una guerra civil con ocupación por parte de las fuerzas obreras y campesinas de ciertas regiones del país. En este caso, -- los revolucionarios lanzarían a escala mundial la consigna de formación de brigadas internacionales.

Es necesario impulsar en todo el mundo una campaña de solidaridad activa ligada a las mejores tradiciones de las movilizaciones por el Vietnam. El Chile obrero debe ser defendido contra la barbarie de los golpistas y de sus patronos burgueses nacionales e imperialistas.

!Por la solidaridad inmediata masiva, militante con el proletariado chileno! !Paremos la mano criminal de los asesinos! !Exijamos el restablecimiento de las libertades democráticas elementales del pueblo chileno! !Exijamos la liberación inmediata de todos los prisioneros políticos! !Defendamos el derecho de asilo de los refugiados políticos de otros países de América Latina y su derecho a ir a otro país por ellos escogido!

Ayudemos política y materialmente la resistencia heroica de -- los obreros y campesinos chilenos. El imperialismo y la burguesía -- dicha nacional se felicitan cínicamente del golpe que han infligido -- a los obreros y campesinos chilenos, -- todo el movimiento obrero y campesino latino-americano y mundial. Pero la enormidad del crimen y el -- heroísmo de los resistentes tendrán repercusiones incalculables. Los -- acontecimientos de Chile impulsarán la maduración de la conciencia revolucionaria como la han impulsado la guerra criminal del imperialismo y --

de la revolución socialista en la región, aliando las masas trabajadoras árabes y judías en un combate común. Tanto los regímenes árabes como Israel y los aliados militares y financieros respectivos se oponen a esta solución, la única posible para instaurar una paz auténtica y duradera en Oriente árabe.

La llamada "Solución pacífica" impuesta por las grandes potencias significa aceptar el Estado Sionista. Los marxistas-revolucionarios se oponen a esta unificación y denuncian la intervención de las grandes potencias en el conflicto árabe-israelí. Ningún acuerdo realizado por Washington y Moscú pueden instaurar la paz en el Oriente Medio o en el mundo. La política llamada de "coexistencia pacífica" no puede desembocar más que en compromisos parciales entre los intereses del imperialismo americano y los intereses de la burocracia soviética, compromisos obtenidos en detrimento de la lucha revolucionaria de las masas por el socialismo. Si bien los marxistas-revolucionarios están evidentemente a favor de la retirada incondicional y total de las tropas sionistas de los territorios ocupados durante la agresión israelita de junio-67, no se separan nunca esta reivindicación del derecho de los palestinos a volver a su país. Denuncian la actitud de los regímenes y la reacción árabes dispuestos a realizar compromisos a espaldas de las masas árabes en general y palestinas en-

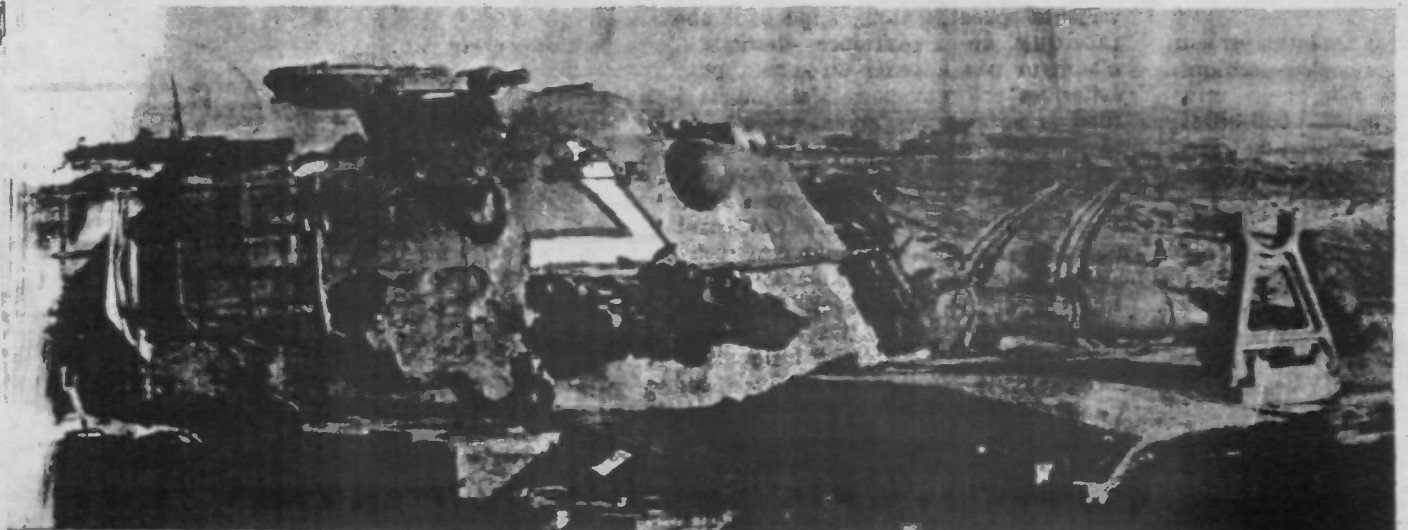
particular. Llaman al armamento y organización de las masas árabes para transformar la guerra presente en ofensiva revolucionaria contra el sionismo y el imperialismo; por la libertad de acción total de los resistentes palestinos en y a partir de todos los países árabes. Llamamos a un apoyo de la lucha de los judíos anti-sionistas de Israel, componente esencial de la lucha contra el sionismo, a la cual las burguesías árabes no tienen ni el derecho ni la posibilidad de sustituir de forma válida, y que debe llevarse a cabo con la lucha de los obreros y campesinos de todo el Oriente Medio.

POR LA DERROTA DEL SIONISMO Y DEL IMPERIALISMO!

VIVA LA LUCHA DE LAS MASAS TRABAJADORAS DEL ORIENTE ARABE!

VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA EN EL ORIENTE ARABE!

23-10-73



particular. Llamamos al armamento y
 organización de las masas obreras
 para transformar la guerra present-
 e en una guerra revolucionaria con-
 tra el imperialismo y el imperialismo
 por la libertad de acción total de
 los trabajadores palestinos en y a
 partir de todos los países árabes.
 Llamamos a un apoyo de la lucha de
 los todos anti-imperialistas de la
 parte comunista socialista de la lu-
 cha contra el imperialismo, a la cual-
 las burguesías árabes no tienen ni
 el derecho ni la posibilidad de
 contribuir de forma válida, y que
 se libere a cabo con la lucha
 con operen y compañías de to-
 Oriente Medio.

B.D.I.C

de la revolución socialista en la
 región, aliando las masas trabaja-
 doras árabes y judías en un comba-
 te común. Tanto los regímenes ára-
 bes como israelí y los aliados milita-
 res y financieros respectivos se
 oponen a esta alianza, la única
 posible para instaurar una paz au-
 téntica y duradera en Oriente ár-
 abe.

La llamada "Solución palestina"
 propuesta por las grandes potencias
 atenciones aceptar el Estado de
 los palestinos-revolucionarios
 se oponen a esta unificación y de-
 nuncian la intervención de las
 grandes potencias en el Oriente
 árabe-israelí. Ningún país de
 Oriente Medio puede aceptar la
 llamada de "coexistencia" que
 no puede desembocar más que en
 promesas parciales entre los
 países del imperialismo ameri-
 cano y los intereses de la burguesía
 árabe, compromisos obtenidos
 durante la lucha revolucionaria
 de las masas por el establecimien-
 to de un plan socialista-revolucio-
 nario en el Oriente Medio.
 La retirada incondicional y
 de las tropas sionistas de los te-
 rritorios ocupados durante la
 guerra israelí de junio-67, no
 puede ser una condición para
 que se libere a esta reivindicación
 del derecho de los palestinos a
 volver a su país. Denunciamos la ac-
 ción de los regímenes y la reso-
 lución de las Naciones Unidas a
 instancias de espaldas de las masas
 palestinas en general y palestinas en



LCR



23-10-73

SUPPLEMENT A ROUGE. n.229

directeur H. WEBER